La Página Escrita

Nº 41 Octubre 2022

Revista literaria on-line de las Fundaciones Jordi Sierra i Fabra

Nº 41 Octubre 2022

Ilustración de la portada:
TERESA VALERO

LA PÁGINA ESCRITA

Revista literaria on line de la Fundació Jordi Sierra i Fabra de Barcelona (España) y la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra de Medellín (Colombia)

Staff

Edita:
Fundació Jordi Sierra i Fabra

Directora:
Hortènsia Galí

Subdirectora:
Antonia Cortijos

Director de Arte y diseño:
Albert Monterde Monguillot

Redes:
Tomás Moreno

Fundació JSiF en Madrid:
Sara Moreno Valcárcel
Carmen Peire

Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra en Medellín:
Director:
Juan Pablo Hernández Carvajal

Colaboradores:
Rafi Bonet
José R. Cortés Criado
Antón García-Fernández
Silverio Kane
Gabriel Mirall
Virgilio Ortega
Xavier Serrahima

Poesía:
Antonio García Teijeiro

Contacto en España:
LPE@lapaginaescrita.com
www.fundaciosierraifabra.org
www.lapaginaescrita.com
www.sierraifabra.com

Contacto en Colombia:
comunicaciones@fundaciontallerdeletras.org
www.fundaciontallerdeletras.org

Síguenos en: *Fundació Jordi Sierra i Fabra*
@Lapaginaescrita *@FundacioSiF* *@tallerdeletras*

Sumario

4 Editorial
LPE: 10 AÑOS AL SERVICIO DE LAS LETRAS

ENTREVISTAS

6 Así escribe
ESPIDO FREIRE

14 Así dibuja
TERESA VALERO

30 Así escribe
SEBASTIÁN VARGAS

LIBROS, JUEGOS, OPINIONES...

42 Libros que
NOS HAN GUSTADO

52 El humor de...
GILA

54 Ventana a los EE.UU.
MI CIUDAD SINGS:
el ritmo urbano, la tragedia y el sentido de comunidad

56 Mi querida biblioteca Las historias de Robin Book
EL PAPEL Y LA IMPRENTA

60 Hablando en plata
PALABRAS DESACERTADAS

66 El decálogo de...
PAUL AUSTER

DE VIVA VOZ

67 Curiosidades del lenguaje
LEER CON LOS DEDOS

68 Vox Populi
EL LATÍN EN LOS JUZGADOS (Y 2)

70 En verso, poetas inolvidables
RUBÉN DARÍO

72 Citas para pensar de
MALALA YOUSAFZAI

74 Dichos y Refranes
40 AFORISMOS Y REFRANES SOBRE LA FAMILIA

OBRAS SELECCIONADAS

76 **DE NUESTROS LECTORES**
Relatos y poemas escogidos

PARA ACABAR...

82 C@ntando las 40 a...
ELIA BARCELÓ

84 Especial Jordi Sierra i Fabra
50 AÑOS CREANDO HISTORIAS

110 **EL HAIKU**
de la última página

Editorial

LPE: 10 AÑOS AL SERVICIO D

Hace diez años, el 1 de octubre de 2012, La Página Escrita, LPE para los amigos, apareció por primera vez on line, de manera gratuita, tanto como órgano difusor de las actividades de las Fundaciones Sierra i Fabra como elemento esencial complementario para apoyar a los jóvenes que sueñan con ser escritores o escritoras. La Página Escrita sirvió así, también, como prolongación del Premio Literario Internacional Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes menores de 18 años.

Nuestra revista pudo ver la luz gracias al compromiso desinteresado de muchas personas. Somos una Fundación sin ánimo de lucro sostenida con los derechos de autor que generan mis obras. Carecemos de subvenciones -no las pedimos-, y por lo tanto son amigos y amigas, voluntarios y voluntarias, las personas que trimestralmente elaboran estas a veces más de cien páginas escritas con todo amor, profesionalidad y vocación marcadas por el compromiso. Porque, sin duda, este es también uno de los términos clave que nos permiten seguir apostándole a la cultura: el compromiso. Quienes estamos en LPE creemos firmemente en lo que hacemos.

Es bueno recordar pues ahora, que La Página Escrita no depende de intereses editoriales, que se hace desde la libertad y bajo nuestros propios criterios. Este editorial, que escribo de mi puño y letra, es un canto de gratitud a quienes han estado aquí a lo largo de esta década que se cumple hoy, comenzando por los dos elementos clave, la directora Hortènsia Galí y el director de arte y diseño Albert Monterde, más el encargado de las redes y

DE LAS LETRAS

del sistema on line, Tomás Moreno, y nuestra subdirectora, Antonia Cortijos, siguiendo por un extenso carrusel de grandes firmas: Teresa Duran, Virgilio Ortega, Antonio García Teijeiro, Antón García Fernández, Rafi Bonet, Albert Xurigué, Jesús Ballaz, José R. Cortés Criado, Gabriel Mirall, Silverio Kane, Xavier Serrahima, Alba Porral, Sara Moreno, Anabel Saiz Ripoll, Carmen Peire y a todos aquellos, muchos más, que han ido colaborando ocasionalmente. Gracias también a nuestro director en Medellín, Juan Pablo Hernández Carvajal, Paula Soto y todo su equipo en Colombia. Y nuestro agradecimiento a la revista CLIJ, que nos permite utilizar algunas críticas de libros aparecidas en sus páginas.

Portada del ejemplar número 1 de LPE, ilustrada por Ignasi Blanch, primer dibujante entrevistado en la revista.

Con este número 41, habremos dado a conocer cómo trabajan 82 grandes autores y autoras y 41 ilustradores e ilustradoras de ambos lados del Atlántico. Una impresionante muestra en la que ha colaborado todo el mundo puntualmente y de manera eficaz para contar sus secretos respondiendo a nuestro cuestionario básico. Hemos dado voz a cerca de trescientos jóvenes al publicarles sus primeros trabajos y, a través de nuestras secciones, hemos acercado un abanico enorme de temas que han servido tanto a esos jóvenes como a sus padres y a maestros o bibliotecarios en su labor.

El espíritu de las Fundaciones Sierra i Fabra se refleja pues en esta apuesta, pero no sería posible sin todas estas personas. Mi homenaje, mi respeto y amor a todas ellas. ■

Jordi Sierra i Fabra, escritor y presidente de las Fundaciones Sierra i Fabra

Así escribe

ESPIDO FREIRE

"Escribir es una carrera larga, lenta, y en la que la suerte tiene mucho que ver"

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

Desde hace años aplico el mismo método de trabajo, aunque en los últimos tiempos la experiencia me permite que pueda tomarme ciertas licencias, o trabajar a mayor velocidad. Sí, sigo unas pautas muy marcadas, que distinguen los distintos momentos de la creación, y son además las que enseño en los dos Máster de Creación Literaria que dirijo. He pasado mucho tiempo sistematizando cómo escribo, es decir, domando al león, y la verdad es que estoy satisfecha con los resultados.

¿Cómo te organizas?

Como no tengo un trabajo B, es decir, soy autora a tiempo completo, debo limitarme a estructurar las distintas tareas que llevo a cabo: por un lado, escribir los textos largos o a largo plazo que luego se convertirán en libro. Por otro, los textos periodísticos o literarios más breves, artículos o columnas, que tienen una fecha fija. También las conferencias y las intervenciones en congresos, y las que llevo a cabo en radio y en la televisión. Y, por último, si he organizado algún curso intensivo o viaje literario necesito también preparar esas actividades.

De manera que tengo una agenda semanal y otra mensual para así establecer las prioridades. Durante los viajes, largos o cortos, leo, pero no siempre escribo. Puede parecer un poco caótico, pero lo cierto es que muchas de estas actividades son estacionales, es decir, se repiten año a año, y eso me es de mucha utilidad.

María Luisa Espido Freire nació el 16 de julio de 1974 en Bilbao. Estudió canto y se inició en el mundo de la música antes de dedicarse a la literatura, donde debutó en 1998.
Ganó con 25 años el Premio Planeta y destaca en su labor periodística-
Sus obras en la LIJ comenzaron a destacar desde 2016

Espido Freire con Nativel Preciado. Ganadora y finalista del Premio Planeta 1999.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?
Como podéis imaginar, hay poco espacio para dejarse llevar en mi vida. Tengo ya una gran suerte, que es dedicarme a lo que más me gusta, pero si quiero encontrar tiempo para todo lo que quiero hacer debo ser organizada, tanto en los tiempos de escritura como en la manera de escribir.
Quizás os sorprenda que me defina como alguien poco disciplinada y con altibajos en mi trabajo e incluso en mi humor: pero precisamente porque soy así y lo sé un orden de este tipo me resulta muy útil. De otra manera no finalizaría los proyectos ni podría confiar en mí misma.

¿Cómo perfilas tus personajes?
Le doy mucha importancia a la psicología de mis personajes, de manera que es un elemento al que dedico mucho tiempo. Por un lado, siempre he tenido facilidad para conocer y entender a la gente (otra cosa es que me guste lo que veo) y eso supone un buen punto de partida. Pero además, haber aprendido cómo la literatura clásica afronta los personajes me ha ayudado muchísimo.
Cuando es una novela y los personajes son complejos creo una ficha muy extensa sobre cada uno de ellos, para conocerlos en profundidad: lleva mucho tiempo pero lo cierto es que merece la pena.

¿De dónde sacas las ideas?
¡De muchísimos lugares! Lo más importante para mí es la conexión emocional que entablo con un per-

Así escribe

Lo que más me gusta es el relato, sin duda. Corto, intenso y como una bofetada. Me parece un malabarismo precioso, y cuando sale bien (no siempre ocurre) la satisfacción es enorme

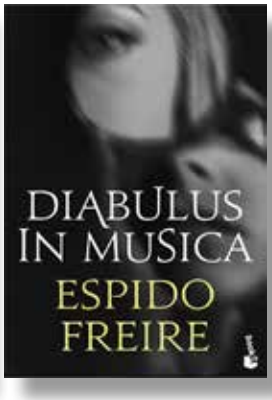
sonaje, una historia o un detalle... No puedo olvidarme de ello y regresa una y otra vez a mi cabeza, me conmueve y me acompaña. Pero ese detalle puede haber surgido de una serie o película, de una visita a un museo, de un viaje, una conversación, otro libro o una historia que me hayan contado en algún momento.
Eso hace que todo lo que escribo haya pasado por mi propio filtro, aunque pocas veces hablo de una experiencia estrictamente personal. A veces le presto algún rasgo mío a algún personaje, pero por lo general me mantengo alejada de ellos.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?
Esa es una de las facetas que más me gusta de ser escritora, porque soy muy curiosa y me encanta aprender e investigar. A veces viajo, o al revés, mientras estoy viajando por otra razón me asalta la historia o me sale al paso la información. Internet es imprescindible; muchos archivos están digitalizados y me ahorran mucho tiempo, e incluso ahora, con los traductores automáticos, puedo acceder a documentos que ni imaginaba.
También visito bibliotecas y muchas veces tengo la suerte de que me atienden expertos en determinados temas que me echan una mano. Si eres amable y tienes un proyecto serio, mucha gente te abre sus puertas.

¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?
El que más me gusta es el relato, sin duda. Corto, intenso y como una bofetada. Me parece un malabarismo precioso, y cuando sale bien (no siempre ocurre) la satisfacción es enorme.
Yo suelo trabajar partiendo del tema, como he salido antes. Y cuando comienzo a indagar sobre ese tema, compruebo si deseo darle un enfoque de ficción o de no ficción (ese es el paso principal) y por lo tanto si será un ensayo o una serie de artículos o no. Y si me decido por la ficción, si quiero dedicarle años y tiempo, y por lo tanto, me voy a novela, o que sea una narración más breve. Hay una parte de olfato y otra de confianza en el propio tema.

¿Corriges mucho o crees en el instinto?
Creo en el instinto para lo que he descrito anteriormente, cómo trabajar ese tema o qué tipo de libro

Una foto de la participación de nuestra entrevistada en el programa de TVE "Como Sapiens", donde se unían cocina, cultura y entrevistas a famosos.



será. Pero el resto es trabajo. Lo que pienso y elaboro antes me suele ahorrar correcciones innecesarias, y aun así siempre hay algo que corregir. Es más, después de haber corregido yo, la mirada de un corrector profesional sigue encontrando errores y despistes.

Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?

Para un novel, paciencia, trabajo y perfeccionismo. Esos tres pasos le ahorrarán rechazo tanto si opta por un camino o por el otro. Como jurado de muchos premios, sé cuántos textos no tienen ninguna posibilidad porque han sido acabados con precipitación, no se han corregido o por falta de madurez del autor.

Entiendo muy bien la prisa y la impaciencia por publicar: pero no sirve de nada acumular rechazo tras rechazo por no trabajar bien los textos. Si estamos seguros de que ya hemos llegado a ese punto, depende del tipo de libro o de la oportunidad. A mí me ha ido bien por ambos lados.

¿Tienes un horario?

No exactamente, salvo cuando ya estoy a punto de entregar libro: entonces la redacción se lo come todo. Me levanto pronto, y procuro no acostarme muy tarde. Mantengo mi horario de comidas, intento descansar o dar un paseo si no ando muy mal de tiempo. Pero eso es solo en esas etapas finales.

El resto del tiempo tengo mucha libertad para mí misma, aunque intento mantener mi agenda llena y mi tiempo ocupado.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?

No. Si tienes la suerte de que te apoyen, fantástico, aprovéchalo, pide toda la ayuda posible y disfruta de ello.

Pero la mayor parte de los autores no tienen esa suerte: muchas familias desconfían de los hijos o hijas que escriben, o sienten miedo de que no puedan ganarse así la vida. Otros no entienden esa vocación. Otra veces son los amigos los que te consideran un bicho raro, y en las menos ocasiones ni siquiera tienes amigos.

La gran ventaja es que leer y escribir es algo para lo que no necesitas a nadie. Por lo tanto, incluso si estás en las peores circunstancias posibles, no te desanimes: ha habido autores que estaban peor que tú y que han escrito grandes obras.

Espido en una divertida imagen de ella escribiendo con uno de sus gatos en el regazo... cosa que las personas que conviven con estos maravillosos felinos entenderán perfectamente.

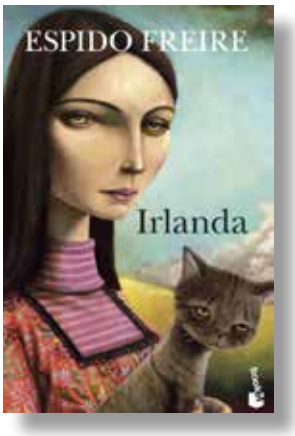
Así escribe

Me gusta la novela gráfica, pero también los ensayos teóricos. E intento tanto estar al día de las novedades como completar mi conocimiento de los clásicos, que nunca se acaba

Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día?
Pues nunca me lo he planteado. Generalmente no tengo un día y una hora para comenzarlo, porque empiezo con esquemas o con anotaciones antes y se conforma por mí misma. Pensaré en ello.

Al terminar una novela, ¿qué haces?
Descansar y dormir, dormir mucho. Es mi mejor manera de recargar energía y de ponerle fin a un proyecto.

¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas, o las que más te gusten, o las que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?



La primera, Irlanda, fue la que surgió de una manera más casual: primero escribí un relato, y ese relato se convirtió casi en una obsesión literaria, de manera que lo amplié hasta la novela corta que es hoy día. Fue publicada por Planeta en 1998 y desde entonces no ha dejado de leerse y de traducirse. Es la más intuitiva y la menos elaborada de mis obras.

Otra de ellas, Llamadme Alejandra, que ganó el Premio Azorín en 2017, fue todo lo contrario. Estuve dándole vueltas a los personajes y la historia durante más de quince años, y la abordé de maneras diferentes. Finalmente quedé satisfecha con el resultado, y al parecer, los lectores y el jurado también. Es una novela histórica narrada en primera persona, con una cantidad ingente de documentación y con una voz que me sigue gustando mucho.

Y por último, mi novela juvenil El chico de la Flecha, en Anaya, surgió después de un viaje a Mérida con una de mis amigas de la infancia. Fue ella la que me sugirió que las historias que le había contado durante el viaje, y que trataban sobre la Hispania Romana, las volcara en una novela. Finalmente no han sido una, sino tres, y me han permitido encontrarme con centenares de adolescentes de varios países.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?
Desde hace muchos años es el mismo, con lo que en realidad casi no ha evolucionado. He conseguido más práctica y confianza, y así he logrado ahorrar más tiempo y ser más efectiva.

¿Qué sueles leer o no leer?
Leo prácticamente de todo, salvo algunos subgéneros que no me atraen demasiado. Pero incluso si me recomiendan que haga una excepción y que lea una novela que a priori no me llama, la leo. Dedico mucho tiempo al día a ello. Por gusto y porque creo que es el taller del escritor. Me gusta la novela gráfica, pero también los ensayos teóricos. E intento tanto estar al día de las novedades como completar mi conocimiento de los clásicos, que nunca se acaba.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?
Sí, voy a menudo al cine, veo muchas series y películas en casa, y desde hace dos años coordino los Encuentros con el Público del Teatro Español, con lo que estoy muy al tanto de las novedades y de los últimos estrenos de teatro. Creo que es algo básico, además de no perder de vista qué están haciendo los mejores divulgadores o los creadores de contenido en redes sociales. Respecto a otras cuestiones de ocio, me gusta viajar, la naturaleza y los animales y pasar tiempo con mis amigas, a las que, como muchas de ellas viven en otras ciudades y tienen sus vidas, veo poco.

¿Crees que el genio nace o se hace?
Hacen falta ciertas condiciones, sin duda: pero sin trabajo no se consigue nada a largo plazo. He visto desperdiciar talentos que hubieran podido llegar a mucho más. Y también he visto a personas con cierto

La fascinación de Espido por Jane Austen la llevó a escribir su obra Tras los pasos de Jane Austen y recorrer los sitios emblemáticos donde la autora inglesa vivió, como la casa donde vivió sus últimos años, como vemos en la foto de la izquierda.

Estudié Filología Inglesa, lo que me daba una base mínima para entender mejor la literatura, y después lo completé con un Diploma en Edición y Publicación de Textos, que cursé casi de manera paralela a la edición de mi primera novela

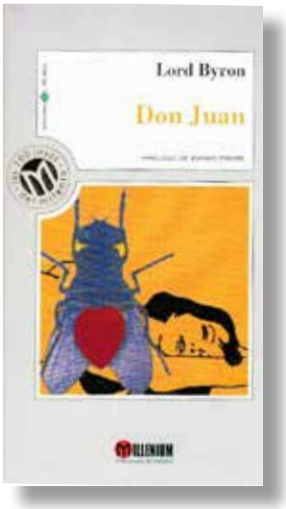
talento demasiado pagados de sí mismos, sin conciencia de sus limitaciones o sin interés por ampliar fronteras. En ambos casos es bastante triste. Talento, trabajo, lucidez y humildad es la mejor fórmula, a mi juicio.

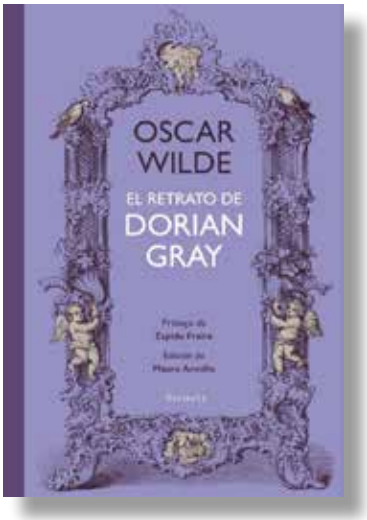
Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.
Nací en Euskadi, en unos años muy duros tanto de violencia terrorista como de crisis económica. Y crecí en ese entorno convencida de que otra vida debía ser posible y que ni el silencio ni las medias palabras eran la solución. Me desengañé pronto de la política, aunque creo mucho en las plataformas ciudadanas y en nuestra capacidad para cambiar el mundo. Crecí en Llodio, en un valle muy verde por el que pasa el río Nervión, con un precioso parque que era un antiguo jardín botánico, y muy cerca de Bilbao justo antes de que se transformara como sociedad y como ciudad.
Desde hace veinte años vivo en Madrid, en una ciudad y un territorio que no tiene nada que ver con mi lugar de origen. Es muy conveniente para mi trabajo y también para los viajes, y me permite una vida social muy activa y bastante más cómoda. También hay menos control personal y es más sencillo pasar inadvertida, y en ese sentido a veces me siento más libre. A menudo echo de menos mi tierra, pero a corto plazo mi vida continúa estando en Madrid.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.
Lo que a mí me ha funcionado mejor ha sido leer con criterio, para distinguir lo bueno de lo malo, aprender idiomas, confiar en quienes saben más que yo y no dejarme adular, y armarme de paciencia. Esta es una carrera larga, lenta, y en la que la suerte tiene mucho que ver.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.
Creo que en ese aspecto no soy muy original: fue entre los 14 y los 16 años, y aunque mi sueño era convertirme en escritora ni siquiera sabía por dónde empezar. Por eso

Espido siempre ha estado interesada en los diseñadores de moda españoles. Aquí durante un desfile de Jesús del Pozo en Cibeles 2011.





Su extensa obra también contempla la edición o prólogo de obras de la literatura universal, como las que vemos aquí.

he insistido en la suerte, porque sin ella nada de esto se hubiera logrado. Escribía mucho y de continuo, relatos, sobre todo, aunque para los 19 años ya había escrito tres novelas con cierta calidad. Estudié Filología Inglesa, lo que me daba una base mínima para entender mejor la literatura, y después lo completé con un Diploma en Edición y Publicación de Textos, que cursé casi de manera paralela a la edición de mi primera novela.

Conté con la ayuda de una agente literaria que confió en mí para eso, y con la de un profesor de la universidad que me había llevado hasta ella. El resto fue, creo una combinación entre mi trabajo y el que las editoriales ya me conocieran.

Comencé con Irlanda, que fue una novela muy exitosa y poco tiempo más tarde gané el Premio Planeta, con lo que en poco tiempo muchas personas conocían mi nombre y se habían convertido en mis lectores.

¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?

Esos libros se siguen conservando en una biblioteca municipal, las de la localidad en la que crecí, Llodio, y están al alcance de todo el mundo. Como ya he dicho, creo mucho en la formación convencional basada en el estudio y la lectura de los clásicos, en un trabajo lento pero constante de aprendizaje y de autocorrección. Y los libros que me han enseñado, por suerte, se siguen publicando en ediciones de bolsillos o se encuentran en las bibliotecas. Son aquellos que nos enseñan en Literatura, pero sacados de la clase y leído con una mirada nueva, a veces con la ayuda de una edición anotada, o de un profesor que me explique mejor qué es lo que yo no entiendo. **LPE**

TERESA VALERO

"Es necesario alimentar a diario la cultura, la curiosidad, el amor por el arte... hay que echarle combustible a la inspiración continuamente"

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

La verdad es que me gustaría, pero lo cierto es que soy bastante caótica cuando se trata de crear cualquier cosa. Por otro lado, siempre estoy investigando nuevos métodos para poder mejorar y acelerar los procesos de trabajo. Así que al final soy una especie de mezcla extraña entre organización, espontaneidad y daos.

Si es cierto que la experiencia me ha hecho aprender, casi siempre de forma dramática, que los resultados suelen ser mejores cuando se prepara bien el terreno. Hay algunas partes del proceso creativo que no dejo nunca a la improvisación. Por ejemplo, siempre intento cerrar el argumento del libro antes de empezar a dibujar, aunque luego cambie y mejore muchas cosas. También necesito tener toda la planificación de las páginas del cómic completo antes de empezar a dibujar más en detalle. Eso me ayuda a tener una imagen muy sólida del conjunto de la historia, tanto a nivel narrativo como visual. Digamos que es mi brújula. El resto puede ir avanzando de forma más o menos uniforme, estar sujeto a cambios... incluso algunas partes quedan en espera mientras voy desarrollando otras. Pero la brújula siempre me guía.

¿Cómo te organizas?

El día a día, a nivel profesional, es bastante rutinario. Soy una persona poco nocturna. Cuando estoy más activa es por las mañanas, así que intento madrugar para aprovechar ese tiempo en el que siento que las horas son más productivas. Pero la mayor parte de los días, bien porque cocino, hago un poco (muy poco) de deporte, leo noticias u otras cosas, suelo ponerme a trabajar entre una y dos horas después de haberme levantado de la cama.

Lo que sí intento es, una vez que me siento a trabajar, ponerme a ello sin demora. Siento que es muy importante alcanzar cuanto antes ese estado que los deportistas llaman "estar en la zona", esa sensación de concentración profunda en el trabajo que suele ir acompañada de un intenso placer mientras se dibuja o escribe. Tener el estudio en un lugar separado de la casa ayuda mucho a ello.

Si estoy escribiendo no suelo ponerme música ni programas de radio o podcast, porque me distrae y siento que las ideas a veces escapan con la línea de una canción. Pero cuando dibujo si me gusta acompañar la tarea con música o radio. A menudo aprovecho para revitalizar mi francés escuchando Radio Francés Culture, que tiene programas muy interesantes, también sobre cómic.

Teresa Valero Sánchez nació en Madrid en 1969. Trabajó en series de animación como "Tintín" o "Pink Panther" y en 1996 formó su propio estudio. Debutó en el mundo del cómic en 2008, imparte clases como profesora de story board y en 2021 hizo su primer trabajo completamente en solitario, "Contrapunto"

Así dibuja

Suelo trabajar hasta la hora de comer, que es cuando vienen mis hijos del colegio y aprovechamos para comer todos juntos y contarnos nuestras cosas

E internet nos brinda una colección impresionante de podcast de una gran calidad con los que siempre puedes aprender cosas nuevas mientras avanzas con el libro.
Suelo trabajar hasta la hora de comer, que es cuando vienen mis hijos del colegio y aprovechamos para comer todos juntos y contarnos nuestras cosas.
Después, suelo trabajar tres o cuatro horas más.
En cuanto a cómo organizo el trabajo del cómic sobre el que esté trabajando, todo depende de qué tarea esté haciendo en cada momento. En general, para construir un cómic suelo separar los diferentes procesos de este modo :
1.- Apuntar las ideas según van surgiendo.
2.- Buscar documentación y leer sobre aquello sobre lo que voy a escribir. (Y seguir apuntando las ideas que surgen cuando se lee, porque documentarse produce muchas y muy buenas nuevas ideas).
3.- Tratar de poner orden en todo lo anterior haciendo diferentes bocetos de argumentos.
4.- Secuenciar el argumento.
5.- Pasar a la escritura del guion y de los diálogos.
6.- Releer el guion varias veces. Reescribir.
7.- Hacer la planificación gráfica de todas las páginas que compondrán el libro.
8.- Abocetar las páginas, detalladamente.
9.- Pasar a línea.
10.- Colorear las páginas.

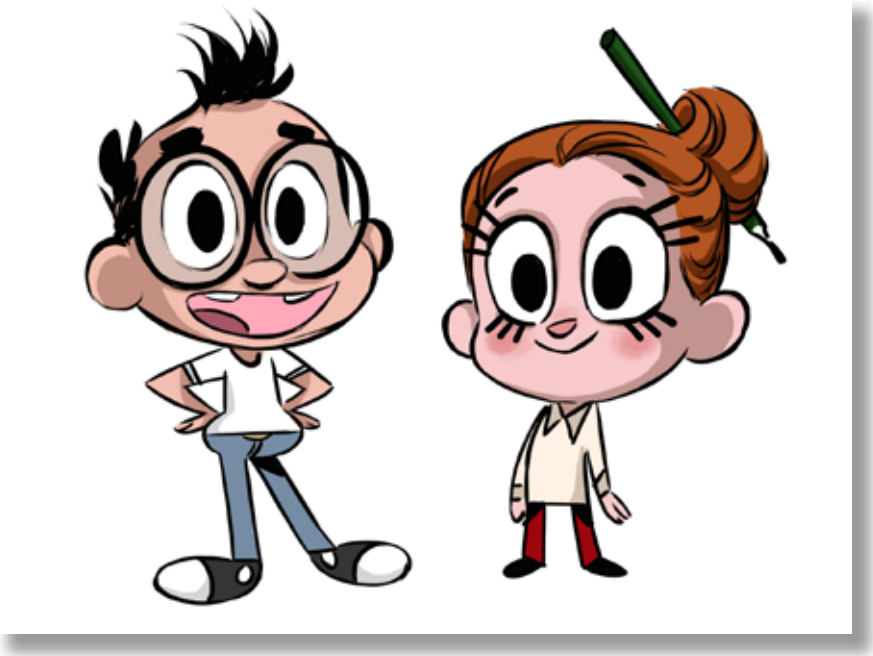
¿Planificas mucho o te dejas llevar?
Intento planificar mucho, pero siento que va contra mi naturaleza, por lo que finalmente siempre acabo escuchando también a mi parte zen, porque sé que siempre me ofrece hallazgos de calidad. Las mejores ideas siempre vienen a la cabeza cuando no se está sentado en la mesa de trabajo. Así que hay que estar abierto, lo primero a tenerlas, luego a valorarlas, y por último a sacrificarlas sin miedo, si tenemos claro que no son buenas ideas. Pero, como decía antes, un mínimo de planificación es esencial para mí, para conocer bien lo que tengo entre manos. Me ocurre, por ejemplo, a menudo, cuando me estoy documentando sobre una época o lugar sobre el que quiero escribir, que debo alcanzar un

punto en el que siento que conozco ese ambiente, las gentes o los hechos que quiero narrar como para poder hablar de ellos con fluidez, naturalidad y honradez. Si empiezo a escribir antes de alcanzar ese punto, sé que pronto me arrepentiré y tendré que volver atrás. Pero por otro lado, no puedes estar parada, simplemente leyendo y leyendo. A veces debes ir haciendo pequeñas incursiones en tu historia para mostrarte a ti misma en qué punto estás. Y eso suele sucederme en todas las otras etapas del trabajo. Intento empezar de forma muy planificada, pero si veo que algo no fluye, lo salto y avanzo, sabiendo que deberé volver atrás. Pero cuando vuelva lo haré cada vez con una visión más sólida de todo el proyecto en su conjunto.

¿Cómo perfilas tus personajes cuando los creas y cómo cuando los ha creado un escritor?

Es una experiencia totalmente diferente. Cuando dibujo una historia o unos personajes que han sido escritos por alguien que no soy yo, necesito tomarme un tiempo para conocerlos. Cuando la historia es mía, el propio trabajo (largo e intenso) de construcción de la historia y perfilado de todos sus elementos, te proporciona ese tiempo para poder conocer a tus personajes en profundidad. Cuando acabas de escribir, sueles tener una imagen muy sólida y detallada de cómo son tus personajes, no solo a nivel psicológico sino también físicamente. Incluso tienes claro qué tipo de estilo gráfico será mejor para traerlos a la vida y contar su historia.

De hecho, cuando yo he escrito para otros dibujantes, no he podido evitar visualizar muy concretamente la imagen de esos personajes que escribía. Al recibir, después, la versión del dibujante, lógicamente distinta y que correspondía a sus criterios y estilo artístico, sentía siempre un cierto extrañamiento al verlos con un aspecto diferente al que había imaginado. Con esto no quiero decir que el aspecto fuera peor, nada de eso. He



Así dibuja

Intento, sobre todo, acallar esa vocecita que todos los creadores tenemos y que se empeña en decirte que todo lo que haces es una tontería, que no va a interesarle a nadie, que deberías buscar otra idea mejor

tenido la suerte de trabajar con dibujantes de un talento fuera de serie que construyeron unos personajes mucho mejores de lo que yo podía haber hecho. Se trata de que cuando uno escribe un personaje y es además dibujante, es muy difícil no darle también una apariencia física en tu mente.
Pero tanto a la hora de llevar al dibujo un personaje creado por mí como creado por otra persona, una vez que tengo clara la personalidad del personaje y qué le define, suelo plantearme qué actores o personas que conozco podrían hacer su papel si se tratara de una película en lugar de un cómic. Eso me ayuda a darle una forma de ser concreta, gestos y actuaciones particulares, que hacen que el personaje sea más verosímil.

¿De dónde sacas las ideas?
De todas partes. Intento alimentar mucho la mente y el espíritu. El cuerpo lo tengo más descuidado. Música, novelas, poesía, cómics, teatro, cine, series de tv, hablar con los amigos... intento observar mucho, tener los ojos siempre abiertos para captar lo diferente, lo profundo, lo que me puede inquietar o conmover de mi entorno. Si ha tenido ese efecto en mí lo tendrá también sin duda sobre otras personas.
Intento, sobre todo, acallar esa vocecita que todos los creadores tenemos y que se empeña en decirte que todo lo que haces es una tontería, que no va a interesarle a nadie, que deberías buscar otra idea mejor. Con los años he aprendido que para llegar a alcanzar una cierta seguridad a la hora de separar las buenas ideas de las mala es necesario haberle dado a todas ellas una oportunidad de mostrarse, sin juzgarlas demasiado duramente al principio. A menudo, las ideas no es que sean malas, es que han surgido en el momento inadecuado. Es bueno guardarlas para otra ocasión más propicia.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?
Viajar es mi gran pasión y una fuente inagotable de ideas y sensaciones. También me sirve para recargar la energía y para cambiar de aires, algo que es muy sano cuando hemos pasado demasiadas horas trabajando en el estudio y nos sentimos quemados. No sólo los diferentes escenarios excitan la imaginación y nos ponen en una situación de observación más atenta, también las personas que nos cruzamos, sus vidas (diferentes a lo que vemos continuadamente) y costumbres, pueden generar en nosotros fuertes impulsos creativos.
Desgraciadamente no podemos estar viajando continuamente. Mi padre decía que si no puedes viajar, siempre puedes leer un libro. Así que los libros, los cómics, y también el cine y el teatro son mi segunda opción para conocer otros mundos. La literatura me gusta porque te permite visualizar las imágenes de la historia, imaginarlas tú mismo de forma totalmente libre. Los cómics, el cine y el teatro me gustan también, pero precisamente por lo contrario: por la potencia de sus imágenes, que apoyan la historia. De ellas sacó mucha información y referencias sobre como emplear las imágenes de forma narrativa y sobre todo para crear emociones en el lector.
Internet es también una fuente valiosísima de información, pero la utilizo más para buscar informaciones concretas o verificar datos, y no tanto para inspirarme. Resulta muy gratificante vivir esta época dorada de la información en internet, porque realmente uno puede encontrar cualquier cosa en la red. Para un escritor es una herramienta formidable, pero para un dibujante es colosal. Antes era necesario recopilar durante toda la vida profesional fo-

tografías de periódicos y revistas, y otras propias, para conformar un archivo al que poder recurrir cuando te enfrentabas al reto de dibujar algo, por ejemplo un coche, un traje de época o las calles de una ciudad determinada. Ahora estás a un clic de tener una completa colección de imágenes de cualquier cosa cuyo nombre puedas teclear. Es realmente un lujo.

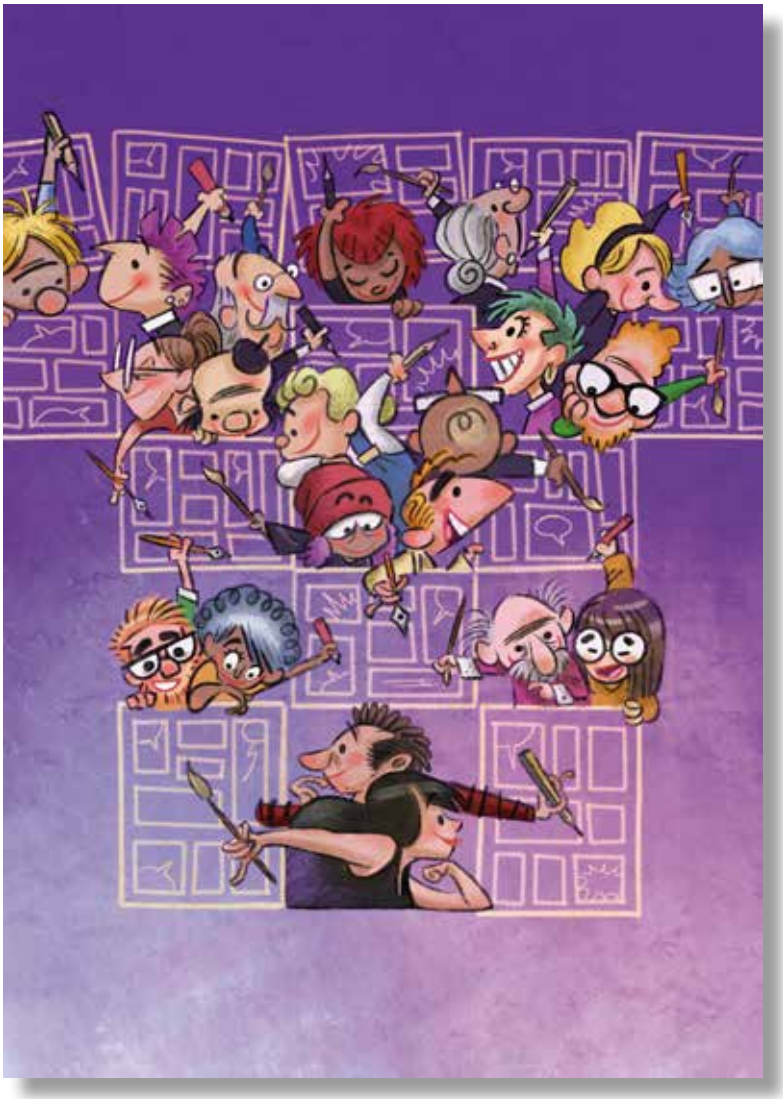
¿Crees en el instinto?
Sí, absolutamente. Pero paradójicamente, creo que hay que alimentarlo y educarlo, tal y como se hace con el gusto artístico. De este modo, a esa perspicacia y astucia natural que llamamos instinto habría que adjuntarle algunos valores más como la sensibilidad a la belleza, la curiosidad, el discernimiento, la falta de prejuicios, etc., para acabar obteniendo algo que, a mi juicio, es aún más valioso que el instinto y que es el criterio.

¿Qué hace un ilustrador novel para darse a conocer?
Es una pregunta muy difícil. Porque un artista debe principalmente trabajar y mostrar sus creaciones para darse a conocer, pero vivimos un tiempo difícil, en el que a menudo las oportunidades que surgen a los artistas noveles son poco interesantes a nivel profesional o incluso abusivas. Hay que ir con cuidado. Por suerte, las redes sociales son, a pesar del enorme número de artista de talento y la gran competencia que existe, un muy buen escaparate para exhibir el trabajo de uno. Es importante tener portfolios en línea continuamente actualizados en los que pueda verse tu personalidad artística y qué es lo que tus ilustraciones pueden ofrecer. Es importante también establecer relaciones con otros artistas, también con escritores y guionistas, con los que puedan surgir buenas oportunidades. O formarse como escritor uno mismo para poder abarcar un libro al completo.
También es interesante presentarse a concursos que puedan suponer una visibilización de nuestro trabajo, siempre asegurándonos de que las bases no son abusivas.
Por otro lado, es importante hacer un poco de trabajo de campo para conocer las editoriales, sus catálogos y sus líneas de edición. De ese modo, podremos enviar nuestros trabajos a las editoriales más afines al proyecto que tengamos entre manos.

¿Tienes un horario?
Lo intento. De 8 o 9 de la mañana a 14.00 y de 16.00

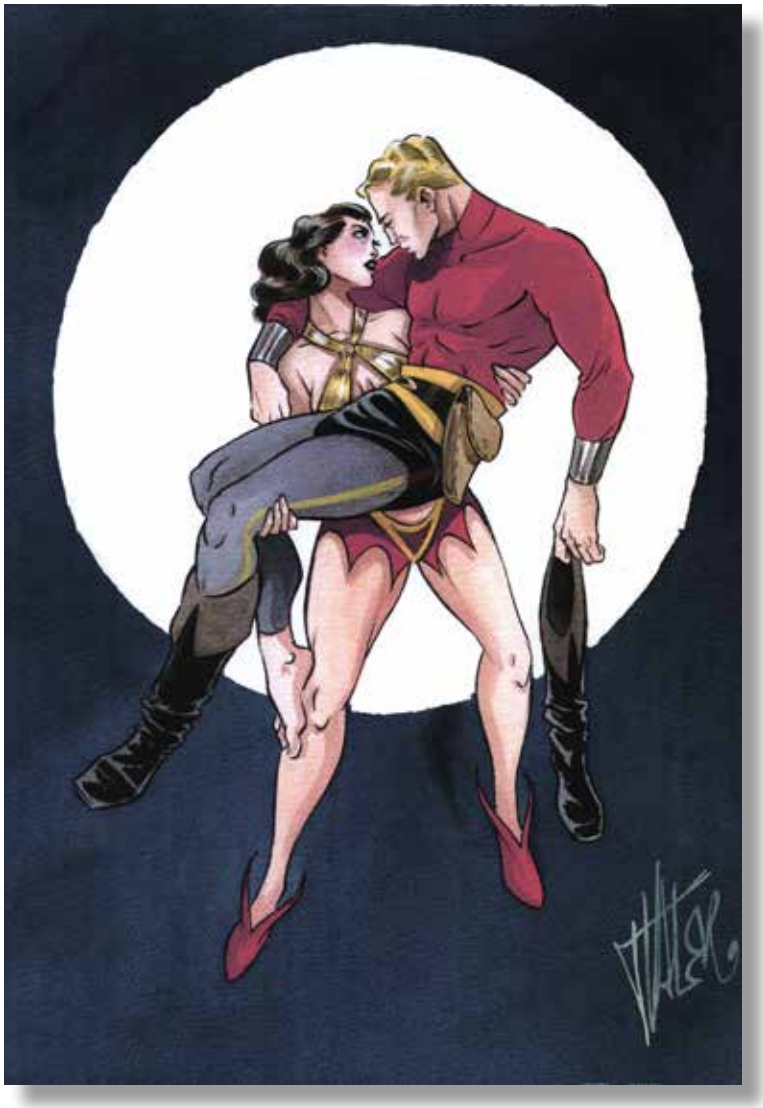
Así dibuja

Creo que una niñez segura y un buen acceso a la educación debe ser garantizado a cada niño. No solo para que quien desee ser artista pueda serlo, sino porque eso creará seres humanos más completos y felices



a 18.00 o 20.00, depende de los días, de si he alcanzado las metas marcadas para el día, de si es un día inspirado o no me sale nada, de si surgen cosas burocráticas que hay que atender y te quitan tiempo de trabajo efectivo... es bastante flexible. Eso tiene sus peligros, porque la mayoría de las veces acabas teniendo jornadas muy extensas. Sobre todo cuando consigues la velocidad de crucero y lo estás pasando bien. Es difícil parar para irse a hacer la cena.
Pero tener un horario más o menos marcado e intentar equilibrar los periodos de trabajo con los de descanso y el tiempo de ocio es fundamental para mantener la salud mental y la moral alta.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser ilustradora?
Sí, creo que, junto al carácter, el entorno es fundamental para poder desarrollar un temperamento artístico. Los primeros años de vida de una persona son determinantes para su formación, y estar expuesto a estímulos que despierten tu curiosidad, tu gusto por las historias o por las bellas imágenes resulta importantísimo. También disponer de tiempo y acceso a unos mínimos materiales con los que poder expresarte, tanto a través de la palabra como a nivel plástico.
También tener acceso a la educación o encontrar en la vida buenos profesores que consigan despertar tus sentidos y transmitirte el amor por el conocimiento, harán que en el futuro seas un ser humano diferente.
Yo nací en un lugar muy humilde, pero siempre estuve rodeada de libros y cuentos ilustrados. Mis padres lograron transmitirnos muy bien a mí y a mis hermanos la liber-



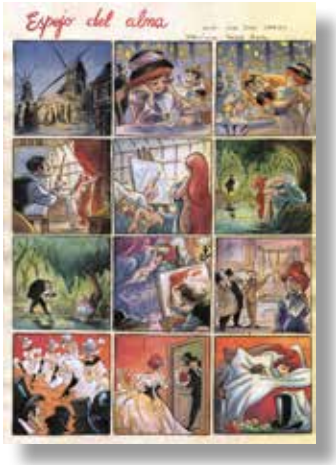
tad de pensamiento que podía ofrecer la cultura, como los libros podían elevar nuestros espíritus. Después, tuve la suerte de cruzarme con buenos educadores que reforzaron esos conceptos.
Para mí, la cultura y el acceso al conocimiento ha supuesto siempre un refugio seguro ante las adversidades, además de haberme ayudado a construir sólidamente mi profesión y haberme hecho disfrutar de la vida con gran intensidad.
Por eso creo que una niñez segura y un buen acceso a la educación debe ser garantizado a cada niño. No solo para que quien desee ser artista pueda serlo, sino porque eso creará seres humanos más completos y felices.

Vas a empezar un trabajo desde cero, ¿qué haces ese día?
Ante todo pensar. Pensar qué tengo por delante.
No es lo mismo enfrentar un libro que será 100% tuyo, que ilustrar el guion o el texto de otra persona. Si el proyecto es sólo mío es difícil que parta de cero. Normalmente ya habré tenido alguna idea, a la que llevaré bastante tiempo dando vueltas. Así que lo siguiente será tratar de hacer un plan para irla desarrollando un poco más cada día: intentar saber qué documentación voy a necesitar y cómo podré conseguirla. Si tendré que entrevistar a gente, como contactarla y que preguntas hacerles. Si estoy desarrollando el argumento, muchas veces me pasaré horas solo imaginando cómo desarrollar la historia desde diferentes puntos de vista, o qué le puede ocurrir a los personajes.
Si se trata del texto de otra persona, lo primero que haré es leerlo un par de veces para conocerlo bien e ir apuntando igualmente qué creo que podrá hacerme falta a nivel de documentación o referencias visuales para llevar el trabajo adelante.

Al terminar de ilustrar un libro, ¿qué haces?
Cuando entregas un libro tienes una sensación muy parecida a cruzar la línea de meta después de un maratón. Si has dormido poco durante el proceso o no has caído enfermo, seguramente un gran agotamiento y un buen resfriado harán presa de ti cuando por fin acabes la tarea. A veces se siente también tristeza, un poco de vacío. E inseguridad ante cómo se recibirá ese trabajo al que has dedicado tanto tiempo y energías. Es una especie de pequeña depresión postparto. Lo mejor para superarla es empezar a trabajar en otra cosa lo antes posible.

¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores trabajos como ilustradora, o los que más te gusten, o los que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?
Cuando mis niños eran pequeños se me ocurrió hacer una cosa que nunca se le ha ocurrido a

Así dibuja



nadie, jajaja: hacer un web cómic contando las primeras anécdotas, las cosas con las que me sorprendían en el día a día. Sobre todo, cuando empezaron a hablar, tenían reflexiones muy graciosas. Solían suceder cuando comíamos, o a la hora de la merienda, cuando se animaban a contar sus cosas, compartían sus preocupaciones o hacían preguntas.

Dibujé algunas tiras cómicas, experimentando con diferentes estilos y formatos, y las llamé "Conversaciones al amor del Cola Cao". Tuvieron una cierta repercusión en redes y me abrieron muchas puertas, como colaboraciones en revistas o trabajos de ilustración. Pero la más importante fue que me contactó un editor francés para ofrecer ilustrar los textos de una escritora que hacía eso mismo, recopilar las anécdotas de crianza de sus pequeños. Lo hicimos en formato cómic y se llamó "We are family". .

Otro trabajo que recuerdo con mucho cariño fue un cómic de dos páginas que llamamos "El espejo del alma" y que fue una colaboración con mi marido, Juan Díaz Canales. Él se encargó del guion, pero como era un cómic mudo y él también es dibujante, me hizo un guion dibujado, una especie de croquis de ideas. La historia hacia muchos guiños a obras de arte de la época impresionista y lo pasamos muy bien adaptando esas referencias.

Por último, mi trabajo más importante y más satisfactorio hasta la fecha es el cómic Contrapaso, cuyo guion, dibujo, color y textos son enteramente míos. La idea de Contrapaso surgió porque escuché un programa de radio en el que se entrevistaba a Juan Rada, uno de los últimos directores del mítico semanario de sucesos "El Caso". Me fascinaron las historias que contaba, sobre todo como los periodistas de la época habían agudizado mucho el ingenio para poder informar sin tener problemas con la censura, que en los años 50 era aún muy dura en España. Me dije que sería una idea fantástica contar la historia de España a través de sus crímenes, en una historia de género negro en la que los investigadores no fueran policías ni detectives, sino periodistas. Así que me propuse contar en cómic la historia real del semanario "El Caso" y las personas que trabajaron en él.

Pero al poco tiempo de empezar a desarrollar el proyecto, TVE anunció una serie con esa misma temática y todo el trabajo se me vino abajo. Pasado el disgusto inicial, intenté sacar algo positivo del varapalo y decidí darle a la idea un giro total: conver-

{ Dibujé algunas tiras cómicas, experimentando con diferentes estilos y formatos, y las llamé "Conversaciones al amor del Cola Cao". Tuvieron una cierta repercusión en redes y me abrieron muchas puertas

tirlo en un proyecto totalmente de ficción pero muy basado en hechos reales y darle un contenido más político y más costumbrista.
Creo que esto benefició el resultado final que ahora es más libre y original y me ha permitido hablar de cosas muy graves y dolorosas del pasado de España bajo el paraguas de la ficción.
Ha sido un trabajo muy ambicioso y terriblemen-

te exigente, pero que me ha permitido probarme a mí misma que estaba preparada para hacerlo y que me ha dado una enorme seguridad en mí misma de cara a trabajos futuros. Durante el proceso, muchas veces me sentí sobrepasada y tuve ganas de tirar la toalla, pero siempre encontré fuerzas (a menudo Gracias a las palabras de ánimo de familia y amigos) para seguir adelante, y me alegro. Es fundamental acabar los proyectos. Aunque no estés del todo satisfecho con el resultado, aunque sientas que podrías haber hecho mejor multitud de cosas. Es necesario acabarlo, entregar el trabajo y dejar que tenga un recorrido. Después, tomarse el tiempo de reflexionar que es mejorable, tanto a nivel de proceso como de resultado final, y tomar nota para futuros proyectos. El siguiente trabajo que enfrentes siempre será mejor porque sabes más, de cada trabajo se aprende muchísimo. Así que eso es lo único que debes pensar, que lo siguiente lo harás mejor.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Ha evolucionado mucho y aún deberá evolucionar más. Lo que más me preocupa a nivel de perfeccionar el método de trabajo es que sea efectivo y perfectamente ajustado al trabajo a realizar en cada ocasión. No es lo mismo planificar el trabajo para hacer un storyboard de animación que trazarte un plan para una novela gráfica de 150 páginas.
Por eso mi método siempre empieza con una buena reflexión sobre el propio método y ahí si siento que he evolucionado mucho desde que era más joven, porque entonces era menos reflexiva.
Otro aspecto importante que ha evolucionado mucho y que me hace la vida mucho más sencilla y agradable es que ahora soy mejor dibujante. Eso es una consecuencia lógica de la cantidad de horas destinadas al trabajo. inevitablemente haces un gran oficio y tienes una buena cantidad de recursos con los que afrontar de forma mucho más práctica y eficaz cada problema gráfico.
Por otro lado sigo investigando a diario mis propios procesos y preguntándome donde puedo ahorrar tiempo o ser más efectiva. El tiempo es un problema real y una fuente de frustración cuando tienes muchas historias en los bolsillos que te gustaría contar algún día. Hacer cómics es realmente apasionante pero hay que emplear una cantidad tremenda de tiempo y energía en hacerlos. Así que siempre intento ver como ir un poco más rápido. Suelo hacer algunas pruebas al respecto y ver cuáles son los resultados, como por ejemplo probar a hacer primero todo el boceto de las páginas y luego toda la tinta; o trabajar mejor por grupos de diez páginas... si veo que el resultado es positivo suelo adoptar la nueva metodología.
Pero hay que tener en cuenta que si se es dema-

Así dibuja

Un talento natural es una ventaja, sin duda, hace que salgas a la carrera desde una posición mejor que los demás. Pero no hace que desaparezcan las piedras del camino

siado espartano con el método puede conducir a que la diversión quede comprometida, y en nuestra profesión divertirse es importante. Así que si siento que un método demasiado compartimentado o monótono se me hace tedioso, suelo permitirme algunas transgresiones. Al final se trata de encontrar un buen equilibrio entre el disfrute y la responsabilidad.

¿Qué sueles leer o no leer?

Intento leer de todo, pero reconozco que desde que me he hecho mayor encuentro menos novelad que me apasionen. Disfruto mucho los ensayos y los libros de divulgación.
Me encantan también los libros infantiles, que me parecen un derroche de creatividad a todos los niveles y suelen sorprenderme siempre y motivarme mucho. Pero desde que mis niños se hicieron mayores los leo mucho menos, cosa que me apena.
Suelo leer también cómics y novelas gráficas, que me gustan muchísimo por la variedad de temáticas y formatos y por la fascinante facultad que ofrece este medio para poder hablar de los temas más diversos con gran profundidad y economía de espacio. Y gráficamente son también tan diversos que resultan una constante inspiración para mi trabajo.

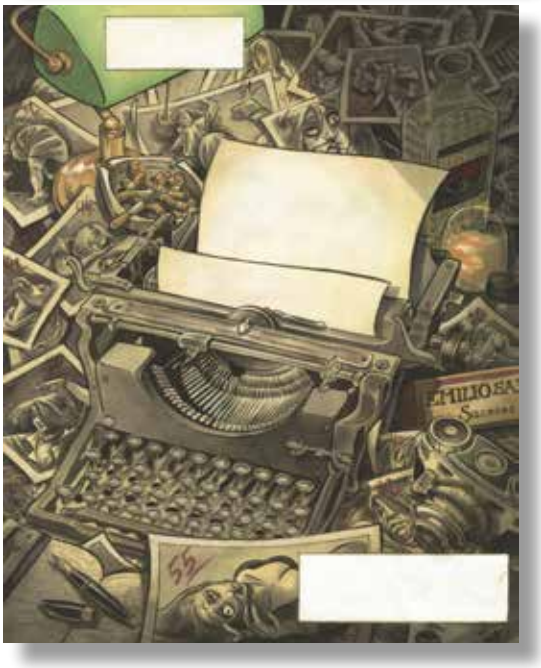
¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Veo mucho cine y series de televisión. Pero es cierto que también me he hecho algo impaciente con eso. Si una película o una serie no me parecen interesantes después de un tiempo no suelo acabarlas. Me pasa igual con los libros. Creo que algo me dice en mi interior que dedicar tiempo a un mal libro a una persona mediocre hace que no puedas dedicar ese tiempo a algo o alguien de mayor calidad, así que me muevo rápido si el contenido no me engancha.
El teatro es una de mis grandes pasiones. Sólo la música en directo produce en mí una emoción tan intensa como el teatro. Tiene aún el poder intacto del rito dionisíaco. Soy absolutamente feliz viendo teatro.
En cuanto al ocio, tengo poco tiempo libre pero si no lo empleo en algo interesante que me dé la sensación de estar aprendiendo o experimentando algo nuevo, siento siempre un poco frustración y la urgencia de cambiar de actividad. Así que busco mucho ocio pero selecciono mucho.

¿Crees que el genio nace o se hace?

Creo que nace pero también que hace falta moldearlo. A lo largo de mi

carrera profesional he conocido artistas que eran verdaderos genios pero que no sabían qué hacer con su genialidad. Un carácter débil, pereza, soberbia, inmadurez... hay una larga lista de cosas que pueden dar al traste con un gran talento.
Por otro lado, también he conocido personas que sin ese toque genial, a base de tesón, estudio y trabajo, han acabado siendo magníficos artistas.
Como decía aquel slogan de neumáticos, la potencia sin control no sirve de nada.
Y, sobre todo, por muy genial que se sea, creo que hay que desmitificar el genio. Ante todo no creérselo uno mismo, no basar en el genio tus decisiones profesionales. El genio no hace que las largas horas sobre la mesa que hacen falta para producir una ilustración o un cómic sean más cortas, ni hace que siempre tengas ganas de dibujar, o que siempre tengas las respuestas adecuadas a los problemas que plantea el trabajo. Un talento natural es una ventaja, sin duda, hace que salgas a la carrera desde una posición mejor que los demás. Pero no hace que desaparezcan las piedras del camino. Al final, todos tenemos que correr e intentar alcanzar la meta, esquivando los baches.



Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu trabajo.
Yo nací en el Carabanchel de principios de los años 70. Carabanchel es un barrio humilde de la periferia de Madrid, un barrio obrero y de inmigrantes. Había un gran sentimiento de vecindad. A mis padres no les gustaba mucho que anduviéramos por la calle y siempre nos proporcionaron muchos libros y cuentos ilustrados para entretenernos en casa. Yo empecé a dibujar muy pronto y nunca me faltó papel, pinturas y algún rincón de la casa en el que poder sentarme a dibujar. Me recuerdo tumbada dibujando en el estrecho pasillo, que era uno de los pocos espacios libres. Dibujaba en unos papeles grandes que me regalaba mi tío, que vivía en la calle de al lado, y que trabajaba en una imprenta. Eran papeles para libros contables. Mis primeros dibujos estaban todos en páginas de libros diarios o de balance. A mí me molestaban muchísimo esas rayas azules y rojas, pero pronto aprendí a ignorarlas. Mi tío construía también maquetas y casas en miniatura, con todo lujo de detalles, que me maravillaban.
Mi padre trabajaba (muchísimo) en la cafetería de un hotel y solo libraba los jueves por la tarde. Siempre que el cine Imperial de Madrid (que sólo ponía películas de dibujos animados) cambiaba de programación nos llevaba a ver la película. No puedo explicar la fascinación que las películas de Disney tuvieron sobre mí. Recuerdo sentir el impulso irrefrenable de querer hacer eso mismo que veía en la pantalla gigante. Esas películas despertaron muy pronto mi vocación de dibujante.
Hoy día, cuarenta años después de aquello, sigo viviendo en Madrid. Ya no en la periferia, si no en el centro, cerca de los cines y teatros que me gusta visitar. No lejos de la Gran Vía, ni de esos lugares que hacen de Madrid la ciudad salvaje, viva, loca y hermosa que adoro. Tengo el estudio junto a mi casa, lo que es un lujo y un privilegio. Puedo dedicarme al trabajo que me apasiona y que me ha dado una vida de plena felicidad. No se puede pedir más. Si me hubieran contado todo esto cuando dibujaba en el pasillo de mi casa no lo hubiera creído.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que dibuja qué debe o no debe hacer.
Lo primero que diré es lo evidente: a dibujar se aprende dibujando. Cuanto más dibujes mejor dibujarás. Pero vuelvo de nuevo al slogan de los

Así dibuja

Yo hubiera querido estudiar Bellas artes o algo similar, pero no teníamos la capacidad económica para pagar esos estudios. Así que estudié Administrativo y comercial y luego Turismo, una carrera con la que se suponía podías encontrar en seguida un buen trabajo...

neumáticos: la potencia sin control no sirve de nada. Tan importante es dibujar cómo observar. Y reflexionar sobre lo que se observa para poder sacar conclusiones interesantes.

Para mí, la manera de formarse como dibujante sería una combinación de estas acciones:

Mira a tu alrededor con ojos de dibujante. Pregúntate qué te interesa o conmueve de lo que ves y por qué.

Piensa como podrías o querrías representarlo.

Si no sabes cómo hacerlo o no tienes varias posibilidades para elegir cómo lo harás, es el momento de ponerse a estudiar a otros artistas para aprender recursos, cuanto más mejor. Picasso decía que los malos artistas copian y los buenos roban. No podría estar más de acuerdo. Hay que estar robando toda la vida. No te preocupes, porque lo que tú harás con esa información no será un calco del trabajo de los artistas que admiras. Ese estudio harás que comprendas los procesos mentales de otros artistas, cómo llegan a sus soluciones y qué decisiones artísticas toman. Esos "recursos robados" se reflejarán después de forma totalmente original en tu trabajo si has hecho bien las cosas: si miras, piensas y sacas conclusiones.

El dibujo del natural es una gimnasia que hay que hacer toda la vida. Permite aprender el difícil camino entre ver y representar, ayuda a visualizar en volumen y entrena la capacidad de retentiva, aspectos todos muy importantes en la formación de un dibujante.

Es necesario alimentar a diario la cultura, la curiosidad, el amor por el arte... hay que echarle combustible a la inspiración continuamente.

También es bueno intentar ser disciplinado: dibujar cada día, aunque sea un poco. Si no tienes lápiz y papel puedes dibujar con la mente. Eso da resultados excelentes, similares a los jugadores de baloncesto que visualizan miles de veces cómo lanzar un triple sin hacerlo y cuando lanzan realmente mejoran sustancialmente sus resultados. La mente es más poderosa que la mano.

Nuestra ilustradora firmando libros, entrevistada dentro de una prisión -hablando de su obra Contrapaso- y un rincón de su estudio de trabajo...

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser ilustradora y de lo primero que hiciste, cómo llegaste a publicar, etc.

Como contaba antes, las películas de Disney me fascinaban muchísimo, así que desde muy pronto tuve claro que quería trabajar haciendo Dibujos animados. En aquellos tiempos (los años 70) y en un barrio como el mío, que una niña dijera que quería hacer dibujos animados era similar a que dijera que quería ser astronauta. No había escuelas específicas para estudiar nada ni mínimamente relacionado con ello y, además, a mis padres les parecía que nadie podía ganarse la vida con un trabajo como aquel.

Yo hubiera querido estudiar Bellas artes o algo similar, pero no teníamos la capacidad económica para pagar esos estudios. Así que estudié Administrativo y comercial y luego Turismo, una carrera con la que se suponía podías encontrar en seguida un buen trabajo y ser económicamente independiente.

Un día, una prima mía que sabía que yo siempre había querido dedicarme al mundo de la animación me envió un anuncio de prensa: los Estudios Cruz Delgado, que habían hecho la serie animada de Don Quijote de la Mancha, buscaban una secretaria para su nueva producción, "Los Trota músicos". Me presenté allí y después de un largo proceso de prueba en el que tuve que estar varios días pasando a máquina guiones, me ofrecieron un contrato. Ese fue mi primer contacto con el mundo de la animación, como secretaria: cogiendo el teléfono, mecanografiando, y completando esas tareas coloreando acetatos.

Pero yo quería absolutamente ser dibujante y me hice amiga de los animadores que empezaron a enseñarme algunos conceptos y a pasarme planos para que hiciera prácticas de intercalación.

Cuando se me acabó el contrato en aquel estudio me enteré de que Lápiz Azul, un estudio que entonces trabajaba para Disney, buscaba dibujantes para formar un equipo de pre-producción que trabajaría para series de Canal +. Aquello fue una especie de Operación Triunfo: nos habíamos presentado muchos artistas y se organizó un pequeño curso de formación en el que cada día había varios participantes eliminados. Al final nos quedamos ocho personas, siete chicos y yo. Empezamos a trabajar en producciones de TV reales estando todavía muy verdes.

Nos pusieron a las órdenes de un joven supervisor francés, Philippe Vidal. Philippe nos enseñó todo lo que había saber sobre el layout para animación, además con una paciencia y dedicación absolutas. Él y mis compañeros lograron crear un ambiente de trabajo maravilloso, alegre y solidario. Además, ampliaron muchísimo mi cultura y mis interese: me descubrieron infinidad de música, cómics, películas, libros... una gozada. Creo que, a nivel profesional, fue sin duda el año más divertido e instructivo de mi vida. Siempre lo he pasado bien en el trabajo y he aprendido muchísimo, pero ese primer año como dibujante fue algo absolutamente mágico.

Después de Lápiz Azul entré a trabajar en Milímetros Animación. Allí, Antonio Zurera me enseñó muchísimo, esta vez sobre narrativa y Storyboard. Eso me supuso una revolución mental y profesional: Pasar del dibujo único de representación o interpretación al arte secuencial.

Cuando era pequeña, además del grafismo de Disney o los primeros animes que llegaron a la televisión (Heidi o Mazinger Z), me fascinaban las preciosas ilustraciones de María Pascual o Purita Campos

Antonio era un gran apasionado de los cómics y sabía narrar excelentemente bien. Cuando descubrí el storyboard supe que había encontrado mi lugar en el mundo porque, en realidad, lo que yo siempre había querido era contar mis propias historias y dominar la narrativa y la emoción a través del dibujo secuencial me daba un poder desconocido para poder enfrentar ese trabajo.
Al poco, algunos amigos decidimos crear nuestro propio estudio y fundamos Tridente Animación, que estuvo en activo unos doce años. Tener nuestra propia estructura fue divertidísimo aunque agotador. Nos permitió hacer las cosas a nuestro modo y participar en infinidad de series de tv y largometrajes para todo el mundo.
Compaginamos siempre el trabajo con la formación del equipo artístico que teníamos contratado, con sesiones habituales de dibujo del natural y charlas de animadores, diseñadores, etc. Fue apasionante. Todos éramos muy jóvenes y estábamos cargados de ilusión. Una de las cosas más gratificantes de mi vida fue ver crecer Tridente Animación y cargarse de prestigio gracias a los fantásticos artistas que pasaron por allí.
Cuando decidí formar una familia me di cuenta de que era incompatible con la vida que llevaba como artista de animación: jornadas larguísimas en el estudio, viajes, stress... decidí, junto a mis socios, que necesitábamos una vida un poco más tranquila. Así que cerramos el estudio y nos fuimos todos a trabajar a casa, como freelances.
Cuando fui madre decidí bajar un poco la intensidad del trabajo y disfrutar de la niñez de mis niños. Nunca me he arrepentido. Fueron también unos años maravillosos, aunque aún más agotadores que los peores tiempos en la animación.
Mi marido, Juan Díaz Canales, que también hace cómic y animación, me acompañó siempre en la aventura, compartiendo lo bueno y lo malo. Poco a poco, cuando los niños fueron creciendo, pudimos ir retomando el volumen de trabajo.
Decidí que ya era hora de utilizar el dibujo para contar mis propias historias y no siempre las de otras personas. Lo cierto es que hay muy pocos medios tan versátiles y completos como el cómic para poder narrar una historia. Lo tiene todo: cine, ilustración, poesía, música, literatura, pintura, etc. Todo eso sumado al lenguaje único del cómic, donde la composición de la página es la clave para transmitir las ideas.
Yo ya había hecho pequeñas incursiones en el cómic mientras criaba a mis niños, sobre todo como guionista: había escrito tres álbumes de "Brujeando" una serie infantil/juvenil muy divertida para el dibujante Juanjo Guarnido, y otros tres para la dibujante Montse Martin, una saga histórico/fantástica llamada "Curiosity Shop".
Así que me lie la manta a la cabeza y me dije que por fin estaba preparada, después de todos estos años de formación y duro trabajo, para ponerle imágenes a una historia mía. Y así es como me embarqué en la aventura de llevar adelante el cómic Contrapaso.

¿Qué ilustradores influyeron en tu proceso creativo?

Cuando era pequeña, además del grafismo de Disney o los primeros animes que llegaron a la televisión (Heidi o Mazinger Z), me fascinaban las preciosas ilustraciones de María Pascual o Purita Campos. Todos los ilustradores de los libros de lectura del colegio, Senda se llamaba, me encantaban.
Las intervenciones de Jose Ramón Sánchez en televisión nos maravillaban a todos, porque conseguía que dibujar pareciese algo tan fácil como

Teresa impartiendo clases, en la presentación de uno de sus trabajos y recibiendo el Premio al Mejor Comic 2021 por Contrapaso.

comer o respirar. Recuerdo que fui a verle cuando era niña, con ocasión de su exposición sobre la historia del Cine y él me aconsejó que para ser dibujante había que dibujar mucho pero también estudiar una buena carrera como económicas, por si acaso, jajaja. Hice mucho caso a ese consejo.

Los dibujante españoles de Tío Vivo, Pulgarcito y las revistas Bruguera me gustaban también mucho, sobre todo Raf. Descubrí a Uderzo y Goscinny porque alguien olvidó un Astèrix en el hotel en el que trabajaba mi padre y lo trajo para casa. Fue un amor a primera vista.

En la preadolescencia, a través de la revista JANA, descubrí a los autores franco belgas de BD juvenil y, ya trabajando, a Hugo Pratt, Moebius, Miguel Anxo Prado, Rubén Pellejero, Carlos Giménez, Mazzucheli, Frank Miller... los estilos eran tan variados que era imposible no sentirse inspirada, sentir que cada día se te volaba la cabeza.

Entre los dibujantes de animación hay grandes nombres: Paul Félix, Alberto Mielgo, Cory Loftis, Alex Nino, Brittany Myers, etc.... la lista es infinita.

Me encantan también los trabajos en prensa y libros de Raúl, Eva Vázquez y Fernando Vicente.

También de mis compañeros comiqueros he recibido grandes dosis de inspiración: Juanjo Guarnido, Ana Miralles, Jose Luis Munuera, Jesús Alonso Iglesias, toda la generación Joso (Homs, Rey, Montlló, Lafebre, Ibáñez, y muchos otros, enormes dibujantes), Kenny Ruiz en estilo Manga, Alex Alice, Enrico Marini, Jean Pierre Gibrat, Pepe Larraz... de nuevo, son más los que me dejo que los que nombro.

Y entre los artistas de novela gráfica Will Eisner, Javier Olivares, Laura Pérez, Jaime Martín, Juan Berrio... y muchísimos más, me dejo cientos por nombrar. **LPE**

Así escribe

SEBASTIÁN VAR

Sebastián Hugo Vargas nació en Buenos Aires en 1974. Profesor de Lengua, también trabajó como editor y traductor. Ganó el Premio Barco de Vapor en Argentina en 2012 y se consagró como una de las nuevas voces de la LIJ Latinoamericana

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas? ¿Cómo te organizas?

Siempre creí de mí mismo que no tenía ningún método, que no seguía pauta alguna al momento de escribir: a menudo pienso que no escribo casi nunca, que no tengo tiempo para escribir, y luego me sorprendo de cómo se acumularon originales en mi escritorio y me pregunto cómo es que aparecieron allí, si yo nunca escribo. Pero con los años me di cuenta de que hay cierto método, en la forma aparentemente caótica y desorganizada en la que escribo, algunos días nada, otros mucho, otros un poco. Comenzando por el lugar: siempre en una habitación de mi casa, donde tengo un ventanal con buena luz, mi biblioteca y un espacio relativamente silencioso. Escribo siempre en la computadora, porque eso me permite ir corrigiendo cada frase con rapidez, desde el mismo momento en que voy armando la primera versión del texto.

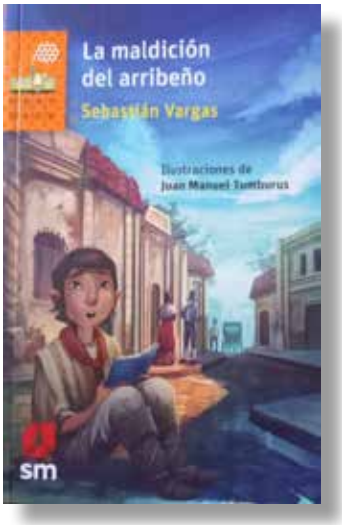
Los pasos: empiezo con una idea, que a veces puede ser muy pequeña y básica, como "un cuento sobre dos adolescentes que parten un espejo por la mitad" o "una historia que ocurre arriba de un hielo que se derrite lentamente". Esa idea va rondando por mi mente durante días y semanas, y si persiste, abro un archivo de texto en la computadora y la escribo allí. Luego voy desplegando en ese archivo todo lo que pensé, voy sumando elementos y notas sueltas sobre la estructura, los personajes, la trama, el narrador... converso allí conmigo mismo respecto de qué texto imagino que será, cuando lo escriba (¿una novela, un cuento?; ¿algo distinto?). Luego dejo descansar esa idea (al menos, un mes; pero puede ser durante años). Y si pasado ese tiempo sigo con ganas de escribir la historia, entonces abro el archivo y comienzo a escribir la primera versión. A esa primera versión la escribo completa (aunque no necesariamente en orden), sin detenerme demasiado en detalles o cosas que me doy cuenta de que no funcionan bien o no cierran. Cuando termino esa primera versión, la leo completa y empiezo a retrabajar el texto, corrigiendo y reescribiendo, agregando, cortando y reformulando lo que me parece que haga falta, hasta llegar a una segunda versión. Y luego sigo con una tercera, una cuarta; leo el texto en voz alta para escuchar cómo suena la prosa, ajusto desde lo pequeño (palabras sueltas, frases pequeñas) hasta lo mayor (planteos generales de capítulos o partes)... Y luego, si considero que es necesario, vuelvo a comenzar: el proceso no tiene final, en realidad. Como dice un cartel que tengo en mi casa: "El libro está listo cuando esté listo". A la

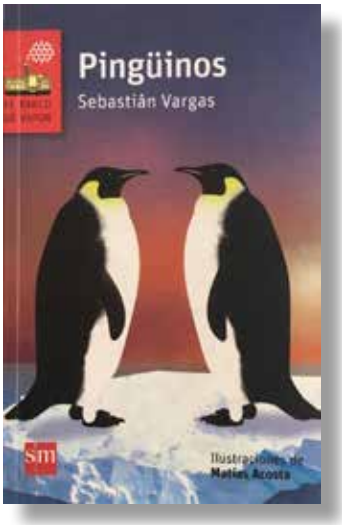
GAS

Carreras de montaña, de día o de noche, maratones y otras disciplinas deportivas parecidas son su válvula de escape...

"A menudo se escucha que escribir novelas es como correr una maratón... puedo asegurar que no son actividades excluyentes"

Así escribe





Por lo general, las ideas que me atraen con más fuerza son las que implican un desafío para mí: una historia que no estoy seguro de si sería capaz de escribir, algo difícil, de resultado incierto. Me gusta emprender un texto sin saber si seré capaz de terminarlo

mayoría de mis textos los trabajé y ajusté en mi casa durante años, antes de animarme a mostrarlos a un editor o presentarlos en un concurso. E incluso luego de haberlos presentado (si es que llegué a tanto), sigo trabajando en ellos, ajustando cosas solo o con la ayuda de editores y correctores hasta el día en que cierra la edición y el libro va a imprenta.

Siempre trabajo en varios proyectos de escritura al mismo tiempo, cada uno en su propia etapa y a su propio ritmo: algunos llegaron ya a una versión avanzada y están en corrección, otros van por la mitad, otros son apenas una idea que se va desarrollando de a poco. Puedo tener tres o cuatro textos en escritura, o más de diez; pero no recuerdo haber estado nunca trabajando un solo texto, con un solo proyecto de escritura. Sí puedo estar durante semanas, o incluso por meses, enfocado en un solo libro, pero todos los demás textos y archivos siguen ahí, esperando a que les llegue su turno de crecer.

Voy trabajando, para cada texto, siempre sobre el mismo archivo, de forma que siempre tengo de cada libro la última versión existente, y las versiones previas quedan automáticamente sobrescritas, borradas. No me interesa ir guardando capas arqueológicas de los textos, ni conservar una versión que sea "la original". Y como escribo en computadora, no tengo cuadernos ni páginas con originales manuscritos, salvo en las muy contadas veces en que anoto ideas y tomo apuntes en cuadernitos, por ejemplo mientras estoy de viaje.

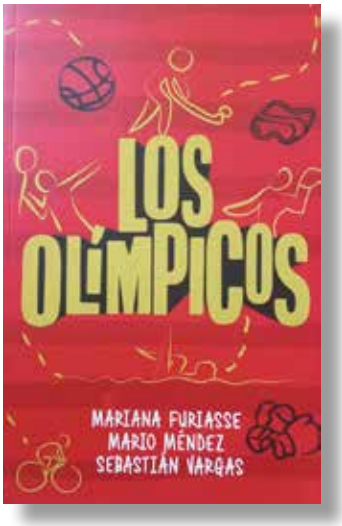
En el momento de escribir, no preciso mucho: silencio a mi alrededor, o música instrumental, sin voces que canten. Luz del día. Café o mate, o ambos. Los libros de la biblioteca alrededor, como apoyo emocional y compañía literaria.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Ambas cosas, pero cada una en su momento. Por lo general, comienzo cada proyecto con muchísima planificación, y a menudo antes de haber escrito la primera línea del texto ya sé no solo la trama completa, sino también las características de los personajes, cómo será la voz del narrador, la cantidad de capítulos, a veces hasta los títulos... Luego, cuando comienzo a escribir, fui aprendiendo con los años a dejarme llevar y prestar atención a lo que siento que me pide la historia, y es frecuente que mucho de lo planificado vaya modificándose, a medida que escribo.

¿Cómo perfilas tus personajes?

En las primeras versiones de lo que escribo, los personajes me suelen quedar "planos", lineales. Ese es de mis mayores temores, que mis personajes humanos no parezcan humanos sino solo palabras, etiquetas, nombres vacíos. Así que estoy bastante tiempo pensando en esos personajes, incluso los secundarios, intentando que queden creíbles, complejos (incluso si no tienen muchas escenas en el libro), a veces contradictorios: que tengan una



forma propia y particular de hablar y de pensar, unas intenciones, un propósito; que cambien, a partir de lo que les sucede. No siempre me sale, pero lo intento. Con los protagonistas suele ser más fácil darles volumen, porque hay más espacio, más páginas en donde desarrollar lo que tienen dentro; con los personajes secundarios hay que ser más exacto, porque en pocas palabras, a veces en una frase, puede estar la diferencia entre que sea un buen personaje y uno olvidable. Entre los personajes de mis libros, varios de mis favoritos son personajes secundarios de los que quedé contento con cómo quedaron. En las etapas de revisión, esto es una de las cosas que más ajusto, para mejorar el texto.

¿De dónde sacas las ideas?

Tener ideas para escribir es lo más fácil del mundo; al menos, para mí. No necesito hacer nada, para tener ideas: vienen a mí solas, de lugares diversos: algo que leí, algo que me sucedió o que le pasó a alguien que conozco, algo que vi en la televisión, algo que soñé, o simplemente algo que se me ocurre y no sé exactamente por qué: de cualquier lago puede llegarme una idea para escribir. Si me resulta interesante, luego de algunos días de que me dé vueltas por la mente, la anoto, la pongo por escrito. Y si pasa más tiempo y la idea me sigue resultando atractiva, la empiezo a escribir. Tengo muchos archivos de Word en la computadora con ideas para textos: muchas nunca pasarán de eso, de idas que no quise o no supe escribir. Solo algunas me atrapan lo suficiente como para dedicarme a escribirlas. Por lo general, las ideas que me atraen con más fuerza son las que implican un desafío para mí: una historia que no estoy seguro de si sería capaz de escribir, algo difícil, de resultado incierto. Me gusta emprender un texto sin saber si seré capaz de terminarlo. A veces no lo logro; otras, sí. Y de las veces que lo llego a escribir, solo algunas el resultado es lo suficientemente interesante como para dedicarse a arreglarlo e intentar que se convierta en libro. Es decir que, al menos en mi caso, el camino entre una idea y un libro es largo y sinuoso. Pero ideas tengo muchísimas, y se me agregan a mayor ritmo del que podría escribirlas.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?

Salvo que el texto que estés escribiendo esté ubicado en un lugar que conoces a la perfección y en la época actual, siempre hay que hacer una investigación, para que lo que escribís quede verosímil: que quien lo lee pueda creer en esa historia. Para armar ese verosímil, uno echa mano a todo lo que dispone: internet, libros, enciclopedias... Nunca me tocó viajar para escribir una historia, pero me encantaría visitar algunos luga-

Si tienes un texto en el cual confías, que crees que vale la pena, entonces sí, ahí puedes empezar a pensar en cómo puede llegar a ser leído y considerado por una editora o un editor

res sobre los cuales ya escribí sin conocerlos personalmente, como China o Groenlandia.
Cuando uno escribe ficción histórica, basada en hechos reales, eso te marca un sendero del que no puedes salirte demasiado: las personas se llamaban de cierta forma, vivían así, comían esto... Mi primera novela, Vikingos en la Tierra Verde, escrita a dúo con mi amigo Patricio Killian, está basada en los primeros viajes de los vikingos al continente americano, en el siglo XI: las fuentes históricas son acotadas, pero allí están, hay que leerlas y tenerlas en cuenta, para contar la historia, incluso si uno agrega en ella personajes inventados o hechos ficticios. En novelas como Tres espejos o Yuelán, ubicadas en China antigua, no fue necesario basarse en hechos reales, pero sí investigar y ser cuidadoso en que la historia quedara creíble, que los lectores pudieran creer que eso pudo haber pasado en ese lugar y en esa época.

¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?
Así como me gusta leer literatura de cualquier género, también escribo bien variado: cada idea sobre una historia me llega con su género, con su estructura y, a veces, con su narrador. Pero intento no ceñirme a las reglas y los límites preciso de los géneros, sino dejar que la historia me diga cómo quiere ser contada. Como resultado, muchos de mis libros no tienen un género preciso, o podrían pertenecer simultáneamente a más de uno. Y si bien lo que más escribo son novelas, a menudo me gusta quedarme en los bordes del universo de la novela, y llegar a ella por otros caminos: mi libro Pingüinos es una novela, pero también es casi una obra de teatro, pues consiste en un largo diálogo entre dos pingüinos, Margarita y Catorce, arriba de un hielo que se derrite de a poco. Mi libro Y dormirás cien años son cien microrrelatos a partir de la historia de la Bella Durmiente, pero que al superponerse van armando una especie de novela. En fin: me gusta no atarme a un solo género, sino ir variando y viajando por ellos: escribí ciencia ficción, ficción histórica, novela realista, policial, fantasía...

¿Corriges mucho o crees en el instinto?
No creo en el instinto ni en el talento: lo poco o mucho que logré, en literatura, fue obtenido sobre la base de trabajo constante y, diría, empecinado. Johann Sebastián Bach, el músico (mi padre era fan de él) tenía una frase que me encanta: "Cualquiera que haga el mismo trabajo que yo llegará a los mismos resultados". Si dejara lo que escribo tal como está en la primera versión, entonces no tendría nada publicado. Y para cada libro mío, el tiempo que paso revisando, reescribiendo y arreglando el texto es siempre mucho mayor al tiempo que me llevó escribir la primera versión. Perseverar hasta que algo que está más o menos mal quede más o menos bien es la clave de mi carrera como escritor: sin el trabajo sobre los textos, no lo sería.

Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?
Para alguien que aún no tiene nada publicado, siempre es más difícil llegar a las editoriales. Luego, cuando uno ya tiene libros publicados, es mucho más fácil. Creo que

Visitas a escuelas, charlas con niños o firma de libros... forman parte de la vida literaria de nuestro entrevistado.

antes de pensar en publicar hay un paso previo y muchísimo más importante: que lo que escribas esté bueno, que valga la pena ser leído. Eso es mucho más difícil de lograr de lo que parece, porque como ponemos mucho de nosotros en lo que escribimos, a menudo tendemos a considerarlo mejor de lo que realmente es: quizás ese texto que tanto nos costó escribir y con el cual nos encariñamos tanto es leído por otra persona y no le genera nada. Si lo que escribiste es bueno, si vale la pena que la gente lo lea, entonces publicar va a ser más fácil, o al menos tendrás más posibilidades de llegar a que se publique.

Si tienes un texto en el cual confías, que crees que vale la pena, entonces sí, ahí puedes empezar a pensar en cómo puede llegar a ser leído y considerado por una editora o un editor. En mi caso, yo comencé por premios literarios, sencillamente porque no tenía confianza en lo que había escrito y me daba un poco de vergüenza la idea de que no fuera bueno y me lo dijeran en la cara; en ese sentido, un premio literario te brinda un completo anonimato: te asegura que alguien leerá tu texto sin saber que es tuyo y lo evaluará en forma imparcial. En 2010, la novela Vikingos en la Tierra Verde quedó finalista del premio El Barco de Vapor, de SM Argentina (editorial que acaba de cerrar, en mi país) y la editora decidió publicarlo igual, dos años más tarde. Y poco después de esa publicación, en 2013, gané el premio El Barco de Vapor con dos novelas conectadas: Tres espejos-Luna y Tres espejos-Espada. Fue la única vez que le dieron el premio a dos libros en lugar de a uno.

De allí en adelante, cuando ya tenía libros publicados y los editores me conocían, fui variando: algunas veces le presenté un texto en forma directa a una editora. Sin embargo, siempre seguí participando de premios literarios, y la mayoría de mis libros comenzaron así, ganando concursos; o no ganándolos, pero quedando finalistas.

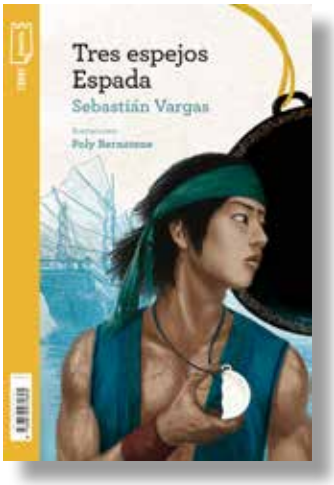
Así escribe

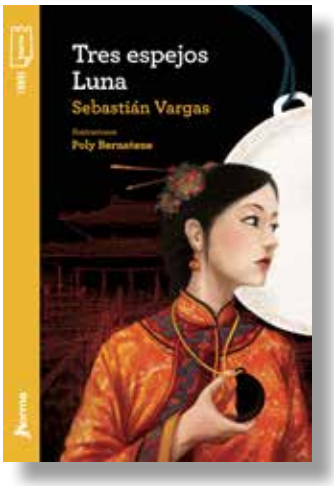
¿Tienes un horario?
No tengo un horario fijo, para escribir, pero sí una condición: siempre escribo con luz del día. Casi siempre de mañana, en ocasiones por la tarde: pero nunca escribo de noche. No me sale. Soy una persona alondra, no búho: todo me sale mejor temprano, y cuando se va el sol no sirvo prácticamente para nada.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?
No es posible disociar lo que somos de eso que escribimos: las historias que contamos parten de nosotros, de lo que vivimos, lo que leímos, lo que pensamos, de la familia que tuvimos, la sociedad en la que estamos y de la época que nos tocó. Y el lugar donde crecimos es parte de eso que somos y, por lo tanto, será también parte de nuestra literatura. Eso es inevitable, incluso si estamos escribiendo una historia de ciencia ficción ubicada en un planeta lejano y protagonizada por alienígenas. La misma historia base escrita por dos personas en un siglo y un país distinto será totalmente diferente. Así que estoy seguro que la respuesta es "sí": mi lugar en el mundo es parte de lo que escribo. Es inevitable, y además está bien, no es algo contra lo que hay que intentar luchar, sino abrazarlo e intentar comprenderlo.

Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día? Al terminar una novela, ¿qué haces?
Me resultan extrañas, estas preguntas, porque mi forma de escribir no tiene esos límites precisos. Nunca me planteo: "Hoy comenzaré una novela". Y ni siquiera podría decir, de una novela publicada mía, qué día comenzó: ¿empezó el día que tuve la primera idea? ¿O ese otro día en que tomé las primeras notas sobre un posible texto? ¿O cuando empecé realmente a escribir la primera frase de la historia? Además, en esos días mencionados yo no sabía que eso se iba a convertir finalmente en una novela, porque no siempre que realizo esos comienzos el resultado final llega a destino. Así que de ninguno de mis libros sé, aún hoy, qué día comenzó; y mucho menos lo sabía ese día preciso.
Pasa lo mismo con el cierre de una novela: no es claro cuál es el momento exacto. ¿La novela termina cuando termino de escribir el primer original? No lo creo. ¿Cuando termino la primera revisión, la segunda, la tercera? ¿Cuando lo presento a una editora y ella me dice que lo publicará? ¿Cuando trabajo junto con la editora o el editor y envío la última revisión del texto y cierra la edición? Este último momento es lo más parecido al cierre, pero no es un cierre mío solo, es el cierre del trabajo de edición que estuvo haciendo todo un equipo de personas; y es la culminación de un trabajo sostenido e intenso de varias personas, no siento que sea un logro personal o un hito en mi vida de escritor, el cierre de edición de un libro.
Así que la respuesta a ambas preguntas, sobre qué hago al comenzar y al terminar una novela es: no existen para mí, esos días. Escribir es como correr una carrera muy larga por un paisaje desconocido, de la que ya no recuerdas cuándo empezó ni sabes cuándo va a terminar.

Si algo que escribí llegó a ser publicado es porque tiene algo que me gusta, algo que considero que hace a ese texto digno de ser leído... pero no tengo un ranking..



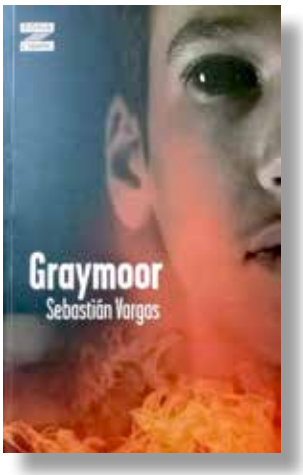


¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas, o las que más te gusten, o las que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?
Si algo que escribí llegó a ser publicado es porque tiene algo que me gusta, algo que considero que hace a ese texto digno de ser leído. Pero no tengo un ranking de mis propios libros, no tengo algunos que me

gustan más y otros que me gustan menos. Tampoco sé cuáles serían los mejores y cuáles los peores: eso lo podrá decidir fácilmente cada lector, pero no tiene sentido para mí pensar así mis propias obras. Mucho menos, pensarlas en cuando al éxito: la gente tiene ideas extrañas, sobre qué es el éxito en literatura. ¿Ganar premios, ganar dinero, ser famoso, vender muchos libros? No lo sé... Quizás algunos quieran medir su éxito con esos parámetros; yo prefiero no hacerlo. Para mí, que algo que escribí se convierta en un libro y sea leído por otras personas, que haya un lector que lea ese texto y considere que le gustó, que es un libro bueno: ese es un enorme éxito, para mí. No preciso otro. Por supuesto que si, además, el libro luego es leído por millares de personas, y recibe premios, y gano mucho dinero con él, todo es bienvenido; pero eso es como un añadido, son como regalos inesperados, no algo que necesito o que considero la vara con la que mido mi éxito.

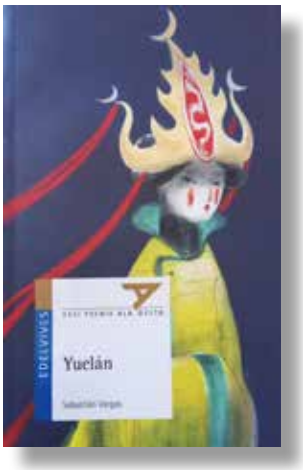
Por eso, para responder a la pregunta podría elegir tres libros cualesquiera, de los míos. Por elegir, elegiré los tres últimos, que son bien diferentes entre sí:

Y dormirás cien años (SM, 2019). Nació de un experimento literario: la idea de superponer muchas versiones diferentes de una historia que todos conocemos, y ver si a partir de esa premisa se podía llegar a algo parecido a una novela. Tomé como base mi cuento de hadas favorito, La Bella Durmiente, y empecé (a fines de 2015), durante casi un año, a imaginar y escribir variaciones, en las que iba cambiando un elemento de la historia: variaciones en la maldición del hada, en el pinchazo, en el plazo del sueño, en la zarza de espinos, en el beso del príncipe, en el despertar de la princesa... A Cecilia Repetti, entonces editora en jefe de SM Argentina, le pareció interesante la idea, pero no había en la editorial ninguna colección donde pudiera funcionar un libro así. Pero seguí trabajando los textos, a partir de los consejos de Cecilia, haciéndolos más cortos y precisos, reorganizándolos en capítulos, eliminando algunos y agregando otros. Escribí más de 150 versiones, de las cuales quedaron finalmente 100. Casi cuatro años después de la primera versión, el libro salió publicado y ganó el Gran Premio de Alija (la Asociación de Literatura Infanto-Juvenil de la Argentina), al mejor libro del año. También recibió una mención especial en el Premio Nacional de Literatura y fue elegido como representante de la Argentina en la Lista de Honor del IBBY.



Graymoor (Norma, 2020). La primera versión de este libro fue escrita en 2008. En 2010 presenté una versión avanzada en un premio literario, pero no ganó. Tenía una idea que me gustaba, pero tuve muchos problemas para encontrar la estructura adecuada. En 2018 se lo presenté a Laura Leibiker, editora en Norma Argentina, y ella aceptó publicarlo... pero me dijo que creía que el libro podía mejorar, y yo le contesté que prefería seguir mejorando el libro, antes de publicarlo así como estaba. Trabajando junto con ella y con Laura Linzuain, la otra editora en Norma, varias versiones más tarde llegamos a una forma que todos consideramos lograda, una historia policial con fantasmas, un libro con un clima siniestro y algo de terror. En total, estuve doce años escribiendo y re-

escribiendo esta historia, y quité de ella más de quinientas páginas, en los sucesivos cambios y reformulaciones. El libro recibió el premio internacional Cuatrogatos, en 2021.



Yuelán (Edelvives, 2020). En el polo opuesto a Graymoor, este es el libro que más rápido escribí y corregí. La primera versión me llevó apenas un mes, y aun con todas las correcciones y ajustes estuve menos de un año. Es una reversión de una historia milenaria china, cuya primera versión escrita pertenece a un poeta persa antiguo y que fue la base también de la ópera Turandot: es la historia de una princesa que plantea tres acertijos a los pretendientes que quieren casarse con ella; a quienes fallan en encontrar las respuestas, les cortan la cabeza. Intenté contar esa historia enfocándome en la importancia de los nombres, del nombre verdadero de una persona (que no siempre coincide con su nombre conocido). Por primera vez envié un original a un premio literario fuera de mi país, en España: el premio Ala Delta, de editorial Edelvives. Gané ese premio, y a partir de allí el libro fue publicado, además de en España, en varios países, entre ellos la Argentina.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

No sé si evolucionó. Creo que ahora soy un poco más tolerante conmigo mismo, y me permito no escribir cuando no siento entusiasmo o escribir exactamente como siento que la historia pide que la escriban, sin pensar en quienes la leerán luego ni, mucho menos, en lo que pensarán los editores o los críticos, o si alguien querrá publicar eso que estoy escribiendo.

¿Qué sueles leer o no leer? ¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Leo mucha literatura, sí. Por lo general, novelas, aunque también leo cuentos y poesía. Leo de todo: literatura "para adultos" y LIJ, policiales, ciencia ficción, sagas distópicas, novela histórica, clásicos... Voy cambiando de géneros y de autores, es raro que lea dos o tres libros seguidos del mismo género o autor. Me encanta también mirar series y películas en la tele, y voy también bastante al cine y al teatro. La ciudad de Buenos Aires, donde vivo, tiene una gran oferta cultural, así que intento aprovecharla en lo que puedo y suelo ir al teatro y al cine.

También me gusta jugar al ajedrez; soy un aficionado con un nivel aceptable (tengo un ranking internacional FIDE de 1964 puntos, pero hace años que no juego partidos oficiales). Era socio del Club Argentino de Ajedrez, y jugaba torneos presenciales; ahora juego solo por internet.

En mi "sistema de ocio" (¡me encantó la frase!) aparece como un elemento importante correr. Me gusta correr, y participé en muchas carreras, desde carreras cortas de cinco o diez kilómetros hasta maratones (de 42 km) y ultra maratones (carreras de más de 42 km). La carrera más larga que corrí fue una ultra de cien kilómetros en las montañas de los Andes, estuve corriendo más de 24 horas. Entreno desde hace más de diez años en el Irlanda Running Team (IRT), un grupo de running en la Plaza Irlanda, muy cerca de mi casa, en el barrio de Caballito.

A menudo se escucha que escribir novelas es como correr una maratón. No sé si es tan equivalente, pero puedo asegurar que, al menos, no son actividades excluyentes. Quizás, de alguna forma sutil, incluso se complementen. Correr

carreras largas, en especial cuando son en un entorno natural, requiere un intenso trabajo mental, a la par del obvio esfuerzo físico. Uno pasa a veces horas corriendo solo, en silencio, o con la mente en blanco o pensando e imaginando las cosas más diversas, mientras corre, y es posible que haya una conexión entre ese estado mental que se logra al correr con el que uno asume cuando se pone a escribir. No estoy completamente seguro, pero es una hipótesis razonable.

¿Crees que el genio nace o se hace?
En mi caso, no tengo la menor duda de que todo lo que logré es producto de mi hacer, no de ninguna cualidad innata. No tengo ningún don. Tampoco ningún talento, excepto, quizás, la perseverancia en el esfuerzo, lo que me hizo llegar tras mucho andar a algún buen resultado. Quitando a algunos escasísimos genios, para el resto de nosotros, la gente que escribe historias, queda el largo camino (que puede ser gratificante también) de ir practicando y mejorando muy poco a poco. Yo escribí muy mal durante muchos años, y gracias a eso puedo ahora escribir un poco mejor, un poco más fácil. Y creo firmemente que cualquier persona a la que le guste escribir y practique tanto como lo hice yo llegará a resultados tan buenos como los que yo alcancé, o quizás mejores. La mayoría de las personas que escriben, y yo me incluyo, le brindan a la literatura enormes cantidades de energía y de tiempo, mucho más de lo que la gente se imagina por lo común cuando lee un libro. El talentoso innato que "nace" sabiendo escribir de maravillas, si existe, es una rareza, no la regla general. Y aun iría más lejos: ese talento innato no puede producir por si solo ninguna gran obra literaria, si no es "regado" y hecho crecer con una buena dosis de esfuerzo y constancia.

Me gusta jugar al ajedrez; soy un aficionado con un nivel aceptable, tengo un ranking internacional FIDE de 1964 puntos, pero hace años que no juego partidos oficiales

Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.
Nací y vivo en la ciudad de Buenos Aires, pero no necesariamente eso se nota en cada cosa que escribo. Algunos de mis libros ocurren en China, o en los países nórdicos, en planetas lejanos o en suburbios de ciudades que no existen. Porque las historias que leí son mi verdadero hogar, allí nací realmente; cuando pienso en mi patria, pienso en lugares de papel, en las palabras que me cobijaron mientras crecía: la Malasia infestada de piratas valerosos, los archipiélagos de Terramar surcados por dragones, la Rusia turbulenta por la que Miguel Strogoff lleva su carta, el condado de Yoknapatawpha, el país de Nunca Jamás, el asteroide B-612, las murallas incendiadas de Troya, un lugar del planeta Marte donde unos niños (yo entre ellos) ven su reflejo en la superficie del agua y descu-

Así escribe

Desde mi niñez en adelante, siempre escribí. Dejé de llenar cuadernos y pasé a archivos de computadora, pero igual seguí acumulando textos y textos malos. Nunca pensé que me convertiría en escritor

bren que los marcianos son ellos. De esos lugares soy, allí espero que me entierren cuando llegue mi hora de partir.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.

Lo primero: te tiene que gustar escribir. Te tiene que gustar mucho y de verdad, porque de lo contrario, ¿cómo perderías el tiempo necesario, cómo le darías a la escritura el esfuerzo que se requiere para hacerlo realmente bien? Si ya sabes que de verdad te gusta escribir literatura, harás lo necesario para ir descubriendo tu propio método, esa forma que te sirve a vos, aunque quizás no sirva para nadie más.

Te diría que escribieras mucho: la práctica siempre ayuda. Y que leyeras mucho también, no necesariamente libros del mismo género o parecidos a lo que vos escribís. Y no te impacientes: es probable que las primeras cosas que escribas no te queden demasiado bien, pero si insistís y continúas escribiendo, poco a poco irás mejorando, irás encontrando tu voz en eso que escribís. Tampoco te angusties por publicar: preocúpate primero porque lo que escribís sea valioso, que sea lo mejor que puedes ofrecer de tu parte para que esa historia viva; luego habrá tiempo para pensar en publicar.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.

Empecé a escribir de chico, a los diez u once años, como una forma de expresarme, porque era muy tímido. No quería ser escritor, probablemente ni siquiera lo imaginaba posible. No le mostraba a nadie esas cosas que escribía, ni siquiera a mi familia. Escribía en cuadernos (no existían las computadoras, y aunque sí existían las máquinas de escribir, en mi casa no había una). Escribía muchísimo: poemas, cuentos, pensamientos sueltos, incluso novelas enteras, obras de teatro.... y todo era muy malo. Me fui dando cuenta de que, aunque no tenía ninguna facilidad, me gustaba escribir, me gustaba inventar historias y darles forma de palabra. Llené y reuní, hasta los diecisiete o dieciocho años, más de treinta cuadernos. Nada de eso merece ni será publicado nunca, pero toda esa práctica me ayudó a ir logrando una mayor facilidad para escribir, una cierta fluidez técnica que sí me ayudó.

Desde mi niñez en adelante, siempre escribí. Dejé de llenar cuadernos y pasé a archivos de computadora, pero igual seguí acumulando textos y textos malos. Nunca pensé que me convertiría en escritor. Nunca creí que nada de lo que escribía se llegara a convertir en un libro, que sería publicado. Estudié una carrera (profesor de Lenguaje y Literatura), conseguí trabajo (como edi-

tor y corrector de textos escolares) y seguí escribiendo, y habría podido seguir así sin inconvenientes. Pero en un momento se me ocurrió una historia, una especie de cuento de hadas ubicado en China, en el que dos jóvenes campesinos partían en dos un espejo y tomaban caminos separados, él se convertía en pirata, ella en consejera del emperador. Estuve siete años escribiendo y reescribiendo y arreglando esa historia. Paralelamente, comencé junto con mi amigo Patricio un proyecto conjunto, una novela histórica vikinga, que se convirtió en mi primer libro de ficción, mi primera novela publicada. Tengan en cuenta que todo esto sucedió conmigo ya adulto y ya grande, con casi cuarenta años. Un año después, en 2013, ya un poco cansado de arreglar al infinito mi novela china (que ya se había convertido en dos libros en lugar de uno), decidí enviarla al concurso El Barco de Vapor y, a pesar de que me parecía que no era muy LIJ que digamos, gané el premio, y así comenzó esto que podríamos llamar "mi carrera", este "ser escritor" con el que cada tanto me sorprendo a mí mismo. De allí en adelante, cada año me publicaron al menos un libro. La mayoría de ellos, en la editorial SM (volví a ganar el premio Barco de Vapor en 2018, con mi novela Piratas); los últimos libros, en otras editoriales. Hoy en día, sé que cuando escribo algo hay buenas posibilidades de que, si logro que quede bien, alguien lo quiera publicar; sin embargo, intento no pensar demasiado en eso, mientras escribo, para no autolimitarme y escribir la historia como quiero hacerlo y como creo que debe hacerse, sin pensar en si le gustará o le resultará conveniente a un editor o a determinado lector.

¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?

En Fahrenheit 451, Ray Bradbury pensó un futuro sin libros, donde unos pocos rebeldes intentan recuperar, con técnicas sorprendentes, viejas lecturas de los rincones perdidos de la memoria. Me gusta esa idea de Bradbury: que todo lo que leímos está allí guardado en algún lugar de nosotros, aguardando a ser recuperado. Creo en eso, que lo que leemos (al menos lo que nos gusta, esos libros que amamos) pasa a formar parte de nosotros. En ese sentido, me gustaría pensar que esos libros y autores que adoro forman parte de mí y, de alguna manera, influyen en cómo escribo, aunque sé bien que nunca llegaré a escribir tan bien como ellos. Hablo de Verne, Salgari, Le Guin, Bradbury, Shakespeare, Conrad, Dickens, Dostoievski, Flaubert, Faulkner, Onetti, Joyce Carol Oates, Lorca, Machado, Borges, Lemony Snicket, Roald Dahl, Cortázar... y muchos más. La lista puede seguir en forma indefinida. No intento copiarlos ni escribir como ellos, pero me gusta pensar que, de alguna manera, leerlos me hizo ser quien soy y, por lo tanto, tienen una influencia en lo que escribo y en cómo lo hago. Si no es verdad, debería serlo. Como toda buena ficción. **LPE**

Nos han gustado...

DE LA BOCA DE UN LEÓN

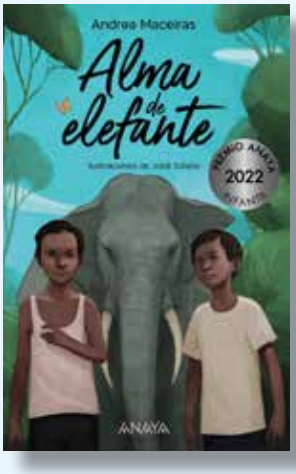
Autora:
Inés Garland

Edelvives 2022

"Hay personas que solo creen en este mundo, en lo que ven y pueden tocar, pero hay otros mundos." Inés Garland: De la boca de un león Muy buen libro. Te atrapa desde el principio y, sin saber muy bien hacia dónde camina la trama, te sientes capturado por ese jovencito que se abre a la vida no sin grandes dificultades. Es el pequeño de una familia argentina que se puede catalogar de normal, aunque poco a poco comenzamos a armar la historia con los retazos que nos ofrece Tadeo y vemos que algo chirría en esa casa. Por medio de pequeños avisos, el lector se identifica con ese protagonista al que le tocó ser el pequeño de una familia numerosa que disimula sus secretos como puede, aunque, como siempre, esos secretos salen a la luz, y esa violencia soterrada intrafamiliar crea una tensión psicológica que nos sumerge en su mundo. La temática del libro abarca muchos aspectos de la adolescencia como la madurez personal, las relaciones humanas, los secretos de familia y el descubrimiento del primer amor y de que el mundo no es únicamente el ambiente donde se mueve el chico. El día que Tadeo ve a Vera el mundo cambia de color y no solo porque se sienta atraído por ella, sino porque descubre que no todas las familias son iguales. Este hecho le hace replantearse su vida, tomar fuerzas y enfrentarse a sus miedos y a la violencia familiar. La novela, de gran calidad literaria, nos enfrenta a situaciones ante las cuales hay que ser muy valiente y demostrar un especial coraje para romper lazos familiares que nos asfixian y buscar nuestro propio camino en la vida. Esta novela que se ocupa de los temas de la adolescencia ha obtenido el XXI Premio de Literatura Juvenil Alandar 2021.

José R. Cortés Criado

ALMA DE ELEFANTE



Autora:
Andrea Maceiras

Ilustraciones:
Jordi Solano

Anaya 2022

Suy, el personaje que cuenta. la historia, y Lawen, su hermana, viven en un pueblo de Camboya, rodeados por la selva. Su vida es la de la subsistencia en un marco hermoso, donde solo queda trabajar, estudiar y jugar. Pero Lawen no es una niña común, tiene problemas para relacionarse con los demás.
Un día aparece en sus vidas un elefante acompañado de su cuidador, que está herido. La vieja Champey, la única habitante del viejo templo, se ocupa de cuidar al hombre mientras los dos hermanos tratan de salvar al paquidermo, buscado por sus dueños. La lucha por conducir a Tep, que así se llama el elefante, a un lugar en el que pueda vivir libre y feliz, es el núcleo de este libro se aventuras lleno de poesía con toques de filosofía oriental. Hasta conducir a Tep a su destino, los dos hermanos sufren el gran cambio de sus vidas, ella aprende a relacionarse y él descubre toda su fuerza interior.
Con este libro, su autora ha ganado el Premio Anaya Infantil 2022.

Gabriel Mirall

EL ÁRBOL DEL SEÑOR SHAUN

Autora:
Mireia Vidal

Ilustraciones:
Neus Caamaño

Traducción:
Alvar Zaid

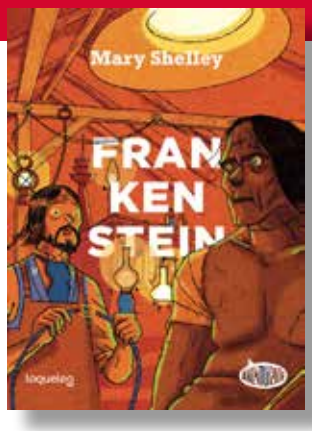
Thule 2022

Shaun es un señor que tiene un esplendido árbol en el jardín de su casa. Es el único árbol y a él le gusta mucho. Se sienta a su sombra y lo contempla. Lo malo es que del árbol caen cada día decenas, cientos de pequeñas hojitas que acaban amontonándose en todas partes. Hojitas que el señor Shaun recoge pacientemente hasta que, un día, se cansa de este trabajo y decide talar el árbol. Su vida ya no vuelve a ser igual. Se aburre. No tiene nada que hacer. Incluso va al médico. Se da cuenta de lo mucho que echa de menos a su árbol así que cuando un día encuentra una semilla... la planta en su lugar, la riega, la mima, la ve crecer... y en unos meses el árbol vuelve a estar ahí, con sus hojas. Pero ahora no le importa ya recogerlas. Una hermosa fábula sobre lo que tenemos, y como lo echamos en falta al perderlo.

Gabriel Mirall

CLÁSICOS RECUPERADOS

FRANKENSTEIN / LA ISLA DEL TESORO / 20.000 LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO



Autores:
Mary Shelly / Robert L. Stevenson / Julio Verne

Adaptaciones:
Ana Alonso

Ilustraciones:
Juan Berrio / Laura Rubio / Pep Brocal

Loqueleo 2022

Volver a recuperar los grandes clásicos de la literatura siempre es una alegría. Una constatación, además, de que estas obras no han perdido vigencia y pueden ser la puerta que abra la afición a la lectura de los más jóvenes.
Para lectores de una cierta edad, volver a encontrarse con el capitán Nemo, el joven Jim Hawkins o el doctor Víctor Frankenstein, es volver a la aventura, a una literatura que ha perdurado en la memoria.

Esta nueva colección, bautizada muy acertadamente como Aventúrate, nos trae de nuevo aquellas obras clásicas combinando el texto con el cómic. Inevitable, por tanto, no retrotraerse a aquellos volúmenes de Bruguera, Joyas Literarias Juveniles, publicadas en los ochenta, pero actualizados y con una adaptación del texto hecha con todo respeto y cuidado por Ana Alonso muy de agradecer, ya que no es fácil enfrentarse a estos textos tantas veces revisados y no siempre con el acierto necesario.
Las ilustraciones de estas tres primeras entregas han corrido a cargo de Juan Berrio, Laura Rubio y Pep Brocal. Solo nos cabe esperar las próximas entregas para seguir aventurándonos.

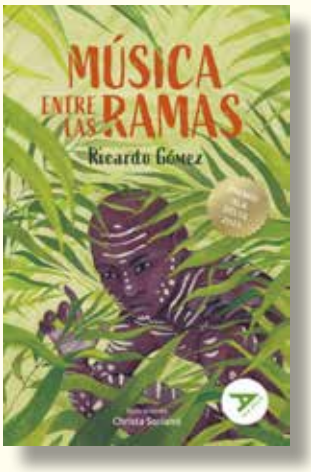
Cortesía Revista CLIJ

MÚSICA ENTRE LAS RAMAS

Autor:
Ricardo Gómez

Ilustraciones:
Christa Soriano

Edelvives 2022



"Que ellos (esos hombres grandes) no eran humanos de la selva, que esos árboles no eran suyos, que no tenían derecho a robarlos. Que sus ruidos y gritos no forman parte de la música de los bosques." Ricardo Gómez: Música entre las ramas. Ricardo Gómez ha obtenido el XXXI Premio Ala Delta de Literatura Infantil 2021 con este libro que es un canto a la naturaleza en estado puro.

La historia transcurre en África, donde habita la tribu de los bakayas. Estos son seres muy respetuosos con su entorno. Viven y dejan vivir a todo ser de su entorno. Son muy respetuosos con sus mayores y sus ancestros y siguen sus normas para subsistir en la selva, que les hacen no coger más frutos de los que pueden comer, no matar animales más que para alimentarse, nunca acabar con la vida de una hembra, saber aprovechar los alimentos que ofrece cada estación... y, sobre todo, compartir con los demás los regalos de la naturaleza. Además aman los sonidos, los guturales y los de sus rudimentarios instrumentos tanto como al silencio. Las noches son para reunirse alrededor de un fuego, rememorar lo acaecido durante la jornada y cantar.

El jurado ha dicho de la novela que es "un fascinante canto a la naturaleza que nos transporta a un mundo que creemos desconocido, pero cuya realidad nos afecta enormemente". El protagonista de la trama es Emeka, un chico de doce años de esa tribu pigmea, que vive en ese lugar desde hace cincuenta siglos, siempre respetando a la selva como a ellos mismos, como les indica la diosa Komba. Su vida diaria se altera cuando aparecen unos madereros y comienzan a talar la selva. En un principio pensaron, según su lógica, que cuando cogiesen los árboles que necesitaran, se retirarían, y la paz volvería a la selva, pero parecía que no se saciaría nunca y ya estaban cansados del ruido de sus moto-sierras y de su destrucción.

Ante eso, decidieron consultar a sus antepasados, los que siempre les dieron las pautas a seguir ante un futuro incierto y tomaron la decisión oportuna. El autor, con su buen hacer nos lleva a convivir con otros seres que, alejados de la civilización moderna, conviven y respetan la naturaleza, mostrándonos un tipo de vida muy diferente al nuestro, donde priman valores como el respeto, la solidaridad, el consumo moderado, la convivencia y el placer de la música como elemento de unión entre personas.

La civilización que nos ofrece es muy diferente a la nuestra, aunque no por ello sea lejana a los pequeños lectores, que sabrán valorar el respeto a la naturaleza y el precio que ella ha de pagar por nuestra forma de vida. Nos traslada a un mundo desconocido para nosotros que nos afecta más de lo que creemos.

El texto de Ricardo Gómez se acompaña de unas excelentes ilustraciones de Christa Soriano que nos muestra con realismo a los protagonistas de la historia ya sean personas, animales o cosas, todos envueltos en un halo mágico que nos lleva a la selva con sus paisajes de múltiples tonalidades verdes, sus vistosos animales, sus danzas y sus cuerpos adornados. Excelente novela que te atrapa desde su inicio y no te deja descansar hasta que llegas a ese final que a algunos puede sorprender y que nos deja con ganas de seguir la lectura.

José R. Cortés Criado

ESCRIBIR PARA NIÑOS Y JÓVENES

Varios autores

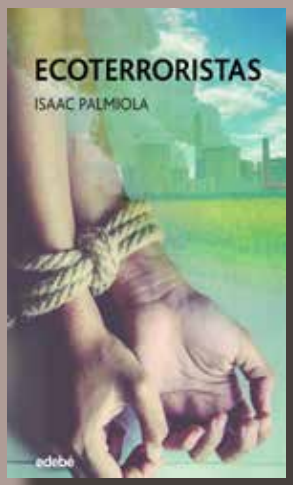
Susana Gala Pellicer (ed.)

Cátedra 2022

Veinte autores de Literatura Infantil y Juvenil escriben acerca del actual momento del sector, reflexionando, analizando pros, contras, y prestando muy especial atención a una de las lacras del género: la censura, sobre la que hay media docena de magníficas exposiciones. Un libro-estudio para leer y recapacitar sobre lo que está sucediendo ahora mismo en la LIJ, en un universo que parece dominado por los móviles y las redes sociales. El auge de los libros infantiles, y el papel de los juveniles en el proceso formativo de la nueva generación de lectores, ha de ser motivo de debates como los que expone este libro imprescindible y que deberían leer también los futuros autores que vayan a dedicarse a esto.

Equipo LPE

ECOTERRORISTAS



Autor:
Isaac Palmiola

Edebé 2022

Bianca recibe un misterioso mensaje en vídeo que le manda Jim. En él, le dice que si lo está leyendo, es que "lo han encontrado y las cosas de han torcido". Jim le pide que reúne sus discos duros y los lleve a una dirección de Barcelona para dárselos a Axel Green. Luego le pide que borre el mensaje y no hable con nadie, ni siquiera con la policía, o todo estará perdido.
Este es el arranque de este emocionante thriller que, como indica su nombre, se enfrenta a problemas como el cambio climático, la ecología y el terrorismo de élite, el que no necesita de bombas y atentados, sino de la tecnología. Cumplida su misión, Bianca y Axel se enfrentarán a innumerables peligros, a la poderosa multinacional Universal Oli Corporation y al riesgo de sus microprocesadores de fusión nuclear que pueden cambiar la vida que conocemos. Como siempre, la ficción muchas veces se parece demasiado peligrosamente a la realidad.

Gabriel Mirall

EL CONCURSO DE LOS ABUELOS

Autor:
Pablo C. Reyna

Ilustraciones:
Eugenia Ábalos

Loqueleo 2022

En un pueblo llamado Espistao se celebra cada año un concurso impulsado por un tipo rico. Se trata de que grupos de chicos y chicas, con sus abuelos, compitan en un certamen. Los grupos locales son Los Lugareños, Los Forasteros y Los Rurales. Pero este año también quieren competir Los Urbanitas, un grupo de veraneantes formado por Carmen, Tono, Kiko y Angi. Lo malo es que Los Urbanitas no tienen abuelos a mano, por eso acaban poniendo un anuncio buscando "abuelos postizos" para poder competir. Lo que sucede a partir se aquí es una desternillante historia, trufada de buenos diálogos, que retrata a jóvenes y mayores de una manera harto acertada, hasta un final con sorpresas que cierra un buen libro y reivindica, una vez más, el papel de abuelos y abuelas en la vida de los más pequeños... y los jóvenes.

Silverio Kane

Nos han gustado...

EL HILO

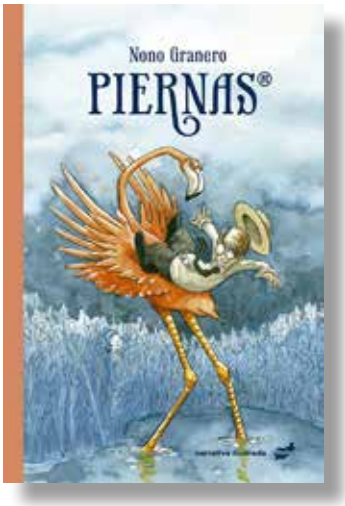
Autora:
Eva Santana López

Edebé 2022

Durante los días más duros del estado de alarma que nos metió en casa en marzo y abril de 2020 por la pandemia de covid, Beatriz entabla una relación de amistad con otro vecino tan solitario como ella, Samuel. No son los únicos vecinos encerrados contando las horas para volver a la normalidad. El conserje del edificio en el que viven y una anciana no menos solitaria conforman el cuarteto protagonista de esta historia, aderezada por la misteriosa presencia de un delincuente bautizado como "el asesino del Ensanche", al que creen ver por la ventana.
Una historia que nos enfrenta al miedo del pasado y reflexiona sobre lo sucedido, pero que ofrece también un magnifico retrato de los protagonistas, en especial de Beatriz y Samuel. La novela, escrita incluso antes de que se cumplieran dos años de la pandemia, fue finalista del XXIX Premio Edebé Juvenil.

Xavier Serrahima

PIERNAS



Autor:
Nono Granero

Thule 2022

El señor Miguel es bajito, muy bajito, y toda la vida se han burlado de él, en la escuela, en la universidad, por la calle, etc. Un día se enamora de una maestra, pero ni se atreve a decírselo. Cree que pasará la vida solo. Hasta que un día tiene una idea: se fabrica unas piernas de metal a las que subirse y así ganar altura. Desde este momento es alto como los demás, puede llegar a todas partes, aunque eso también tiene sus desventajas. Incluso invita a salir a Natalia, la maestra. Lo más curioso es que el invento del señor Miguel pronto se convierte en popular, y empiezan a fabricarse las piernas de metal para todo el mundo. Así, en poco tiempo, la ciudad cambia. Pero para entonces el señor Miguel ya no usa sus nuevas piernas. Prefiere ser el mismo. Sin embargo sigue inventando cosas y crea una bicicleta muy especial.
Delicioso libro ilustrado por el mismo autor, sobre la importancia de aceptarse a uno mismo, aunque sin renunciar a imaginar e inventar nuevos artilugios. Que se usen bien o mal... es otra cosa.

Silverio Kane

UN NIÑO MUY RARO

Autor:
Ricardo Alcántara

Ilustraciones:
Albert Asensio

Juventud 2021

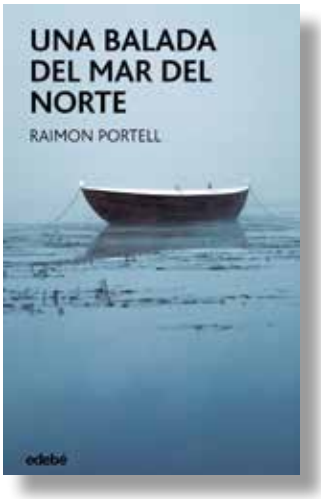
Pol es uno de tantos niños que sufre acoso escolar por parte de alguno de sus compañeros. El jefe de los acosadores se llama Gustavo. Para destacarlos, en las ilustraciones Pol es amarillo y Gustavo rojo. Un día Pol se refugia en casa, donde su padre tiene fama de mago. Y magia hace con su hijo con el simple hecho de darle amor y comprensión. La historia tiene otros dos personajes, estos curiosos, una ardilla y un gato, cuyas vicisitudes se mueven en paralelo a la de los chicos. Con una aparente sencillez, Alcántara nos narra una de sus grandes historias de amor, redención y paz, dentro de algo que, por desgracia, es demasiado frecuente en nuestras escuelas.

Silverio Kane

UNA BALADA DEL MAR DEL NORTE

Autor:
Raimon Portell

Edebé 2022



"Yo he defendido que, antes de pensar en el futuro, hay que cerrar bien el pasado. Primero hay que reconocer los errores para que te puedan perdonar." Raimon Portell: Una balada del mar del norte
Acabo de leer esta impactante novela y sigo rumiando la historia contada. He de reconocer que, de entrada, las tres o cuatro primeras páginas me mantuvieron expectante. Muchos claroscuros, una inseguridad en el protagonista, un desorden en el orden de las cosas y ausencia de urdimbres para armarla, pero no había leído más de seis páginas cuando ya no pude dejar de leer.
Es un riesgo medido el de Raimon Portell, que nos introduce en la trama de forma abrupta y nos tiene en suspense hasta leer la última página, entonces, armamos las piezas y comenzamos a hacer nuestro el relato La trama cuenta los problemas de un joven que no sabe quién es, ni cómo se llama, ni a que se dedica...y lo conocemos cuando baja de un tren al llegar a un lugar donde huele el mar. Salvar de morir ahogado a un niño le hace ser bien recibido y hasta le dan un nombre, Stil. Él entiende lo que escucha, pero no sabe si esa es su lengua.
A mitad del relato conocemos a otras chicas y un joven violinista y sabemos de unos hechos del pasado. Estos chicos, al igual que el protagonista, tiene un pasado oscuro, una guerra de fondo, una persecución por sus orígenes, unos perseguidores amigos de imponer su voluntad a la fuerza y un rechazo por algunos sectores sociales. Stil observa el mar del Norte y no sabe quién es ni qué hace ahí. Tiene recuerdos fragmentados de su pasado. Rut, que compartió campo de prisioneros con él, busca aquel marinero cojo que le salvó la vida. Viven tras una guerra, han sufrido sus consecuencias, como todas las personas sencillas que son las que más las padecen, y vagan en busca de su identidad y de su salvador con un hilo común, la música, el mar y el recuerdo de los que ya no están. El autor usa un vocabulario sucinto, escribe capítulos cortos y nos deja tantos silencios y tan importantes, que son una parte muy interesante del relato. El tema es eterno: la guerra, ese horror que el ser humano repite cíclicamente sin aprender de su error. Seguro que gusta a cualquier lector que abra sus páginas. Se puede considerar una novela crossover ficcional que no nos deja indiferentes.

José R. Cortés Criado

OBRAS INMORTALES

KASHTANKA

Autor:
Antón Chéjov

Ilustraciones:
Rebeca Luciani

Traducción:
Natalia Morozava

Kalandraka 2021

Kashtanka es una perrita que vive confortablemente y tiene un amo que la cuida y protege. Un día, sin embargo, se pierde. Asustada y aterida de frío, hambrienta y desconsolada, acaba siendo encontrada por el payaso de un circo cercano, que la lleva con él y la salva. Así, Kashtanka pasa de ser una perrita hogareña a un animal de circo, con una nueva vida llena de asombro y nuevas experiencias.
El hermoso final está muy de acuerdo con la intención de Chéjov, un autor cuyos relatos son casi tan importantes como sus grandes obras (Tio Vania o La Gaviota) muchas llevadas al teatro.
Chéjov (1860-1904) nunca fue un autor moralista, sino expositor de las vicisitudes de la vida y del alma humana, de ahí que su visión de la humanidad siempre tenga ingredientes múltiples, desde la ironía a la crítica.

Xavier Serrahima

Nos han gustado...

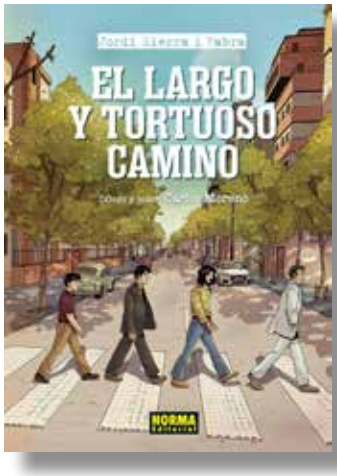
EL LARGO Y TORTUOSO CAMINO

Autor:
Jordi Sierra i Fabra

Ilustraciones:
Carlos Moreno

Norma Comics 2022

Con una portada que homenajea el LP "Abbey Road" de los Beatles y el título de una de sus grandes canciones, "The long and windng road", Jordi Sierra i Fabra cuenta en formato cómic su historia desde los 8 años, cuando decidió que sería escritor, hasta los 25, cuando publicó su primer libro, además de un epílogo de tres años hasta la consecución de su primer premio literario, que marcó el despegue definitivo de su asombrosa carrera. Cincuenta años después de publicar ese primer libro, es el autor español vivo con más obras escritas y uno de los más admirados y respetados internacionalmente, con millones de libros vendidos.



El cómic, perfectamente ilustrado por el novel Carlos Moreno, cuenta la lucha de un niño tartamudo, nacido en una dictadura, contra el mundo entero, primero enfrentado a su propio padre, que le prohibía escribir, después en una escuela intolerante y represora en la que legó a sufrir bulliyng, y finalmente nos habla de la soledad del artista por conseguir su sueño. Como dice en el prólogo, Jordi cuenta su historia sin adulterar nada, ni siquiera para mejorar situaciones o convertirse en héroe. Es una obra sincera y emotiva, con detalles jamás conocidos de la vida de su autor. El comic sigue fielmente los diarios de adolescencia que conserva, de ahí la minuciosidad en las fechas y los momentos álgidos de su recorrido. Un ejemplo de superación.

Si el video "Aprendemos juntos" difundido por el periódico El País y BBVA ha sido visto ya por casi 4 millones de personas, este cómic debería ser su perfecto complemento vital.

Equipo LPE

LA BIBLIOTECARIA DE AUSCHWITZ

Adaptación:
Salva Rubio

Ilustraciones:
Loreto Aroca

Planeta Cómic 2022

Hay episodios de la Historia que parecen irreales por terribles. ¿Cómo es posible que sucedieran episodios como los acontecidos en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial? Visto lo que está sucediendo ahora mismo en Ucrania, la realidad supera cualquier horror y nos damos cuenta de que el ser humano, poseído por no se sabe qué razones, puede llegar a límites de crueldad inimaginables.

Antonio Iturbe escribió "La bibliotecaria de Auschwitz" contando la historia de Dita Adlerova, una adolescente que fue llevada al campo de concentración de Auschwitz donde logró sobrevivir gracias a su entereza. Allí, se convirtió en bibliotecaria de unos pocos libros que conseguían animar a muchos de los prisioneros. Pero una sombra, la del terrible doctor Mengele, famoso por sus atrocidades y sus experimentos "médicos" realizados a los judíos, es la amenaza que se cierne sobre Dita y sus compañeros.

La novela de Iturbe ha sido un éxito mundial que ha propiciado esta adaptación al cómic a cargo de Salva Rubio y Loreto Aroca. Ambos han conseguido captar el espíritu de esperanza del original, lo terrible de la situación y la caracterización de los personajes. Se incluye información histórica, bocetos y detalles sobre el proceso de creación.

Cortesía Revista CLIJ

LA FALDA MORADA DE LEO

Autora:
Irma Borges

Ilustraciones:
Francesco Fagnani

Nube Ocho 2022

Leo es un niño como cualquier otro. Un niño que se pregunta: "¿Si las niñas pueden llevar pantalones, por qué los niños no podemos llevar faldas?". Y de esta pregunta y su tozudez por hacer normal lo que para otros no lo es, nace este pequeño cuento que nos muestra con naturalidad lo que para muchos no lo es. Con él debuta como narradora Irma Borges, una gran tallerista de marionetas con años de práctica en el oficio y un contacto constante con niños y niñas.
Un delicioso álbum ilustrado que habla de la diversidad y la integración en un mundo en el que, si bien las libertades parecen avanzar, la implacable censura y el ruido de las redes sociales hacen retroceder alarmantemente.

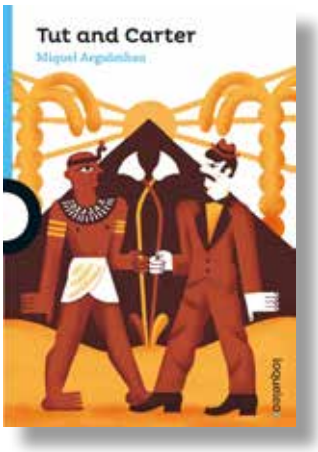
Equipo LPE

TUT AND CARTER

Autor:
Miguel Arguimbau

Loqueleo 2022

"El egiptólogo encontró la recompensa a su tenacidad y con ello puso en la historia remota de Egipto al faraón Tutankamón y al mismo tiempo se ganó el derecho a inmortalizar su nombre, Howard Carter."
Muy buena novela juvenil que te atrapa desde su inicio y no quieres dejar de leer. Está estructurada en dos tiempos. Unos capítulos nos narran la vida de Tutankamón y otros la de Howard Cárter. Ambas historias se alternan en el papel. Conocemos al faraón niño cuando disfrutaba de su infancia junto a su padre Akenatón y Nefertiti, en la ciudad que este mandó construir bajo su mandato en medio del desierto. Además, seremos testigos de las intrigas por el poder, la rebelión de los sacerdotes y nobles ante un faraón que los despojó de sus poderes.
Paralelamente conocemos la vida de un inglés muy perseverante. Un arqueólogo que tiene fama de arruinar a su mecenas porque no consigue encontrar un hallazgo importante en las arenas del desierto egipcio.



La agilidad del relato, la facilidad de su lectura, la habilidad para contar sencillamente la vida de hace tres mil años, los entresijos del poder, la persistencia en unos ideales a sabiendas de que van a abocar a la desaparición de su poder como faraón, las relaciones humanas... de todo esto nos tiene ocupados una parte del libro. La otra parte, nos muestra la vida de un señor más cercano, de hace cien años, que al no poseer riquezas ni títulos de nobleza, buscó la fama, desde muy joven, a través de la arqueología. Lo que no sospechaba fue que su vida pasaría a la historia junto a la de un faraón que falleció muy joven. Conforme avanza el relato, la trama toma más interés, queremos saber cómo acaba la vida de ese jovencito destinado a dirigir el gobierno más importante de su época; por otra, cómo acabará esa excavación. Al final, el 4 de noviembre de 1922, ambas personas se unirán para pasar a la historia. Uno por ser un faraón casi desconocido; el otro, por ser el descubridor de una tumba excepcional. Libros como este hacen buenos lectores. Cualquiera se deja atrapar por la trama que no te da respiro y deseas llegar al final cuanto antes, aunque luego eches de menos no seguir leyendo.

José R. Cortés Criado

Nos han gustado...

(Esto no estaba en mi libro de) HISTORIA DEL HEAVY METAL

Autor:
Mariano Muniesa

Almuzara 2022

Mariano Muniesa es una de las grandes personalidades de la historia del rock en español. Un personaje que lo ha visto todo, lo sabe todo, y por supuesto es, en sí mismo, una enciclopedia con piernas. Con este libro rinde tributo a esa memoria prodigiosa con la que carga, pero también al género al que ha prestado todas sus energía durante décadas: el heavy metal. Aquí no se habla de las biografías de los grandes del heavy, ya tratadas en otras obras enciclopédicas, sino de lo que no se sabe o nunca se ha contado de esas biografías. Anécdotas increíbles, sucesos extraordinarios, comentarios únicos y hechos alucinantes para el público, conforman un verdadero tratado de lo que sucede "al otro lado" del escenario, en el back stage de los conciertos, en los camerinos, en las giras o en las fiestas-orgías de los grandes, algunos verdaderamente enloquecido. Todo lo que cuenta Mariano es pues único, así que el libro hará las delicias de los metaleros, que siguen siendo miles, millones, porque la buena música nunca muere (solo se transforma). Para acabar de adobar la obra, cuenta con un prólogo de otra figura ilustre: Vicente "Mariscal" Romero.

Equipo LPE

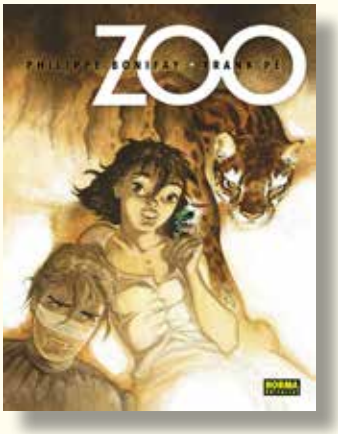
ZOO

Autor:
Philippe Bonifay

Ilustraciones:
Frank Pé

Traducción:
Eve Reyes de la Uña

Norma 2021



Exuberante comic ilustrado por Frank Pé sobre una alambicada historia de Philippe Bonifay. La acción transcurre en Normandía, a comienzos del siglo XX y cuenta con un elenco de personajes muy singulares: el doctor Celestine, el escultor Buggy, la mujer mutilada llamada Ana y la adolescente Manon, que es la niña a la que los tres adultos cuidan y protegen de todo mal. La acción se desarrolla en unos grandes invernaderos de cristal llenos de animales a cual más bello y exótico. Tanto en el guión como en las ilustraciones, hay belleza, pero también se reflejan la crueldad de las guerras y la perversidad de algunas personas.

Gabriel Mirall

GORDA Y FEA

Autora e ilustradora:
Marie-Noëlla Hébert

Traducción:
Raquel Vicente Artero

Pepitas de Calabaza 2021

Cuando Marie-Noëlle en la adolescencia evidencia que algo es diferente en ella, ya es tarde. Su autoestima está por los suelos. La niñita que comía muy bien es ahora una "gorda y fea" a la que incluso ridiculizan sus familiares. Tampoco su padre es consciente del daño que hacen sus palabras. Sus amigas le hacen el vacío y tener un novio se le antoja una idea imposible.

"Gorda y fea" es una autobiografía cruda y real, donde la protagonista traza las líneas de su vida hasta llegar a la actualidad, donde después de un riguroso análisis de si misma y sus circunstancias, consigue recuperar su verdadero yo. La novela gráfica es una intensa historia de superación y reconciliación con la vida.

Cortesía Revista CLIJ

DESCUBRE NUESTRA **WEB**

fundaciosierraifabra.org

Intuitiva, fácil y práctica con la que podrás estar al día de todas nuestras actividades, proyectos, programas, premios, recomendaciones, noticias, agenda de actos...

Premio Ibby-Asahi 2010
Medalla d'Honor de la Ciutat de Barcelona

Y enlaza desde aquí con:

- *Web personal de Jordi Sierra i Fabra*
- *Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, de Medellín (Colombia)*
- *SiF Editorial*
- *LPE (La Página Escrita)*

Si deseas recibir nuestras notificaciones suscríbete en:
http://eepurl.com/c-Mb5P ***¡TE ESPERAMOS!***

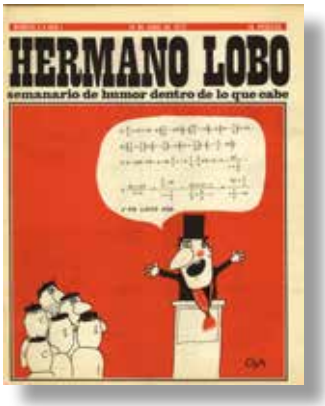
El humor de MIGUEL GILA

Aunque todo el mundo lo conoció más como actor y comediante, con decenas de hilarantes apariciones en TV -sobretodo con sus monólogos al teléfono- Miguel Gila fue también uno de los dibujantes de chistes más celebrados de la España de la posguerra, con su estilo cáustico de trazo casi infantil para abordar con sus ocurrencias no pocas veladas críticas a la España cañí, la de la pandereta, los toros, el machismo y el caciquismo. Dejó su impronta en cientos de chistes y gags visuales, especialmente en publicaciones emblemáticas como La Codorniz y ya en la Transición como Hermano Lobo.

Gila nació el 12 de marzo de 1919 en Madrid y murió el 13 de junio de 2001 en Barcelona. Huérfano de padre, tuvo que dejar de estudiar con 13 años y trabajó en diversas ocupaciones aunque sin dejar de estudiar dibujo por las noches.

Alistado en las republicanas Juventudes Socialistas Unificadas durante la Guerra Civil española, fue fusilado al ser capturado pero gracias a que los integrantes del pelotón estaban borrachos no le dieron. Se hizo el muerto entre sus compañeros si abatidos y así sobrevivió. Tras acabar preso en varias cárceles, hizo el servicio militar de nuevo con las tropas vencedoras y acabó en un escenario en 1951, donde su forma de contar las cosas le hizo triunfar rápidamente.

Pese al éxito en España, acabó exiliado muchos años en Buenos Aires y en México. Regresó convertido en una gran figura internacional. Muchos de sus chistes siguen teniendo hoy una enorme vigencia. **LPE**



En este resumen de viñetas del genial humorista, desaparecido en 2001, podemos apreciar su cáustico humor empeñado en mostrar su actitud frente a los poderosos y a favor de los más desfavorecidos.

MI CIUDAD SINGS:
el ritmo urbano, la tragedia y el s

Por: Antón García-Fernández ***(Martin, Tennessee)***

México vio nacer a las dos autoras que nos ocupan en esta ocasión, y México es también el escenario en el que se desarrolla la obra que recientemente han publicado, *Mi Ciudad Sings* (Penguin Workshop, 2022), que está disponible tanto en edición inglesa como en versión española, bajo el título de *Mi ciudad canta*.

Se trata de un hermoso y atractivo libro ilustrado firmado por la escritora Cynthia Harmony y la ilustradora Teresa Martínez. Aunque en la actualidad vive en Arizona con su esposo y sus hijos, Harmony nació en Ciudad de México y realizó parte de sus estudios universitarios en la Complutense de Madrid, lo cual daría pie a un buen número de libros de texto y de trabajos centrados en la psicología y la educación. Martínez, por su parte, es una ilustradora de enorme talento y gran capacidad visual e imaginativa que gusta de inspirarse en sus propias experiencias vitales a la hora de ilustrar una historia, y que reside en la localidad de Puerto Vallarta.

Todos estos elementos confluyen en *Mi Ciudad Sings*, que presenta la vida cotidiana de una niña mexicana y su perro Pancho en su ciudad, una existencia feliz que un día se ve inopinadamente transformada por un terremoto, basado en el que afectó a buena parte de la capital azteca no hace mucho. En una entrevista reciente, con motivo de la publicación del libro, Harmony ha explicado la génesis de la obra: *"Me sentí inspirada para escribir esta historia porque es una narración real acerca de cómo la comunidad [de Ciudad de México] se unió con resiliencia, camaradería y amabilidad. México, considerada una cultura orientada a lo colectivo, valora el bienestar de la comunidad por encima de los objetivos individuales. Esta conexión a menudo se transmite en nuestra cultura a través de la música y nos ayuda a tender puentes para la celebración conjunta, pero también nos da fuerza para unirnos y superar una situación difícil"*.

Sin duda, todos estos valores se reflejan en *Mi Ciudad Sings*, y la mención de la música no es en absoluto casual. La protagonista y su compañero canino caminan por el espacio urbano prestando atención y celebrando el ritmo de la ciudad, lo que de musical existe en las calles y en las gentes que las pueblan. El sentido de comunidad se subraya ya desde el principio, cuando la protagonista se cruza en su camino con amigos, así como con los sonidos que son comunes a todos los habitantes de la ciudad y que conforman la banda sonora compartida de la vida diaria: la radio en el mercado, los coches, las bicicletas, las personas trabajando y muchas otras melodías que se entremezclan para crear un ritmo distintivo y familiar.

Pero, de pronto, la relación de la protagonista con lo cotidiano se ve dramáticamente transformada por otro sonido desconocido y atronador: el del terremoto que causa el pánico, trae la destruc-

entido de comunidad

Arriba, la escritora Cynthia Harmony y la ilustradora Teresa Martínez, ambas de origen mexicano, son las artífices de este precioso libro cuyas portadas -la americana y la española- vemos a la derecha.

ción al barrio y amenaza con resquebrajar los cimientos de la comunidad que convive a su alrededor.

Es un ritmo diferente e inquietante que, de forma muy efectiva, conlleva a continuación el silencio más inmediato, lo opuesto a esa multiplicidad de sonidos en la que la protagonista se sentía tan arropada. A la niña le parece que la melodía de la ciudad ha cambiado abruptamente, pero pronto comprende que se trata de algo temporal, pues la comunidad a la que pertenece se unirá y trabajará duramente para enfrentarse a la tragedia y restablecer un paisaje urbano común y reconocible. *"Como suele ocurrir en las grandes catástrofes"*, reflexiona Martínez en la misma entrevista anteriormente citada, *"la gente tiende a actuar de manera solidaria para ayudar, pero en el caso de los mexicanos se ha visto algo más cercano y más íntimo, un sentido de familia que hace todo más sensible, cariñoso y cálido. Al menos esa ha sido mi percepción"*.

Como ya hemos señalado, Martínez se inspira en sus experiencias personales cuando ilustra una historia, y en *Mi Ciudad Sings* es capaz de reflejar pictóricamente el ritmo y las melodías bilingües -de hecho, la versión inglesa contiene múltiples palabras y expresiones en español que sólo se traducen en un glosario final- del texto de Harmony a través de unos dibujos vibrantes, con un ritmo propio y un colorido extraordinario. Sin duda, nos encontramos ante un libro muy recomendable en este tiempo de pandemias globales y catástrofes varias, una obra que celebra la poderosa fuerza que se esconde en un sentido sólido de comunidad ya no sólo en el contexto de una tragedia, sino incluso en la tarea siempre compleja de enfrentarse al devenir de la vida cotidiana. **LPE**

Las historias de ROBIN BOOK

EL PAPEL Y LA IMPR

Por: Rafi Bonet

El patio de la biblioteca estallaba de flores. La primavera había llegado imperceptiblemente hasta que un día, de pronto pareció que de la noche a la mañana habían brotado flores de todos colores y verdes de todas las gamas.
Biblos admiraba la claridad diáfana que entraba por los ventanucos del sótano. Con este tiempo tan agradable y el verano llegando a galope no vería ya a la patulea de ratoniles en varios meses. Bueno, sí los vería, de cuando en cuando, al salir o entrar, pero sus "clases" o charlas no las escucharían hasta el otoño, cuando salían bastante menos por el mal tiempo y se aburrían. Entonces escuchar sus historias era un entretenimiento.
Suspiró y se colocó bien las gafas.
Se dirigió a su vitrina predilecta, donde guardaba un fragmento de una tablilla, un papiro, un quipu, un pergamino, un incunable....
Un ruidito casi imperceptible para el oído humano, pero no para el suyo, le sobresaltó.
-Maestro, maestro, nos dijo que nos explicaría lo del incunable. ¿Eso qué es?
-Pero bueno, ¿cómo no estás jugando con tus hermanos y amigos?
-Ya me voy, ya, pero me quedé con la palabrita esa el otro día y tengo curiosidad.
-Pues para los curiosos te diré que existen los diccionarios, donde puedes encontrar respuesta a casi todas las dudas del saber. Y ahora que estamos en la era de la tecnología, con un móvil o un ordenador todavía será más rápido.
-Oh, pero no es lo mismo. Venga cuéntemelo a mí. Rapidito si quiere. Y luego me iré a buscar el diccionario.
-Bueno, vamos, ven, siéntate aquí, delante de la vitrina. Mira, este de aquí es un incunable.
El ratolín, pegó el hocico literalmente al cristal de la vitrina.
-Ah pero esto parece ya papel.
-Exacto. ¿Recuerdas que os hablé de los pergaminos?
-Sí, claro. Eran pieles de animales, que tratadas adecuadamente servían para escribir y la más común era la de cordero, pero también se utilizaban otras, como la de vaca, becerro...
-Pues bien, como siempre ocurre, cada vez se necesitaban más pergaminos. Se recopilaban textos, se escribían otros... y hasta se empezaron a borrar pergaminos para escribir encima y aprovecharlos. Son los llamados palimpsestos
-Fíjate, para escribir un pergamino de 400 hojas se necesita la piel de... ¡25 corderos!
-¡Qué fuerte!
-En los siglos VII y VIII ya comenzaron a borrar-raspar pergaminos para reescribir en ellos otras cosas.

-¿Palo qué?
-Palimpsestos, o también rescripti. Así que se comenzaron a buscar otros materiales.
-El papel, el papel-gritó el ratolín.
-Sí, bichito. De hecho, el papel parece ser que fue inventado en China

RENTA

allá por el año 105, esto es en el siglo II. Antes ellos utilizaban la seda como soporte de escritura.

-¿Y se sabe cómo se llamaba el inventor ese?

-Naturalmente. Fue un cortesano. Ts'ai lun quien tuvo la idea de fabricar papel a partir de las cortezas de los árboles, los restos de cáñamo, retales viejos, y hasta de restos de redes de pescar.

Esta forma de elaborar papel llegó a occidente por el año 751, a través de los árabes, que la difundieron por todos los territorios conquistados, incluida España.

-Y aquí, por el año 1080, tenemos una de las primeras muestras de papel.

-Aquí, ¿dónde? ¿En nuestra biblioteca?

-No, no ratolín, en un misal mozárabe del monasterio de Silos. En un códice escrito en pergamino donde aparecen insertadas varias hojas de papel. Así pues el papel revolucionó en cierta manera la escritura.

-Pero seguían copiando y eso debía ser lento. Una vez nos contaste que podían tardar ¡hasta un año o más en copiar un manuscrito!

-Muy bien razonado. ¡Y muy cierto, sí señor.

-Y el papel ese primerizo ¿era como el de ahora?

-No exactamente. Era bastante más grueso, más pesado, pero... aguantaba mucho más tiempo sin deteriorarse. Entre 1041 y 1048 de nuestra era Bi Sheng –otra vez en China -donde ya existía un tipo de papel de arroz- aparece el primer sistema de imprenta de móviles, que se fue extendiendo y que aunque era trabajoso, una vez dispuesto el texto se podían hacer varias copias en poco tiempo. Y entonces...

-Ya lo sé ya lo sé -chilló ratoncín- apareció la imprenta moderna, que fue inventada por un señor llamado Gutenberg, de Alemania, en el 1140 y...

-Vale vale, aunque no queda muy claro que fuera en Alemania, ya que Italia y Francia se enorgullecían también del invento, pero al final ha prevalecido que el invento fue debido a Gutenberg, y que con ayuda financiera logró crear una máquina que se ha llamado imprenta y reproduce textos con rapidez .

-¿Y dibujos también?

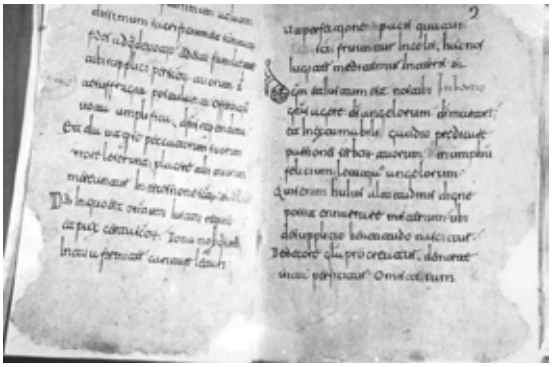
-Pues claro. Actualmente se puede reproducir lo que se quiera, textos, imágenes, tipos de letra diferentes... Como os expliqué en los pergaminos, los márgenes laterales, inferiores y superiores servían para colocar adornos, o anotaciones, y lo mismo pasaba en el papel. Poco a poco todo se fue integrando y, ya sabes, actualmente puedes reproducir lo que quieras.

-Y cuál es el primer libro impreso.

-Pues imagínatelo. La Biblia de Gutenberg. Se cree que fue completada en el año 1455 y se convirtió en el primer gran libro impreso en Europa con una imprenta con tipos metálicos móviles. Tenía 1300 páginas.

-Vayaaaa. Y en España, cuál fue el primer libro impreso.

-El Sinodal de Aguilafuente es el primer libro (incunable) impreso en España y en español, en el año 1472. Contiene las actas del sínodo diocesano que tuvo lugar en Aguilafuente (Segovia) en junio de ese mismo año, convocado por el obis-



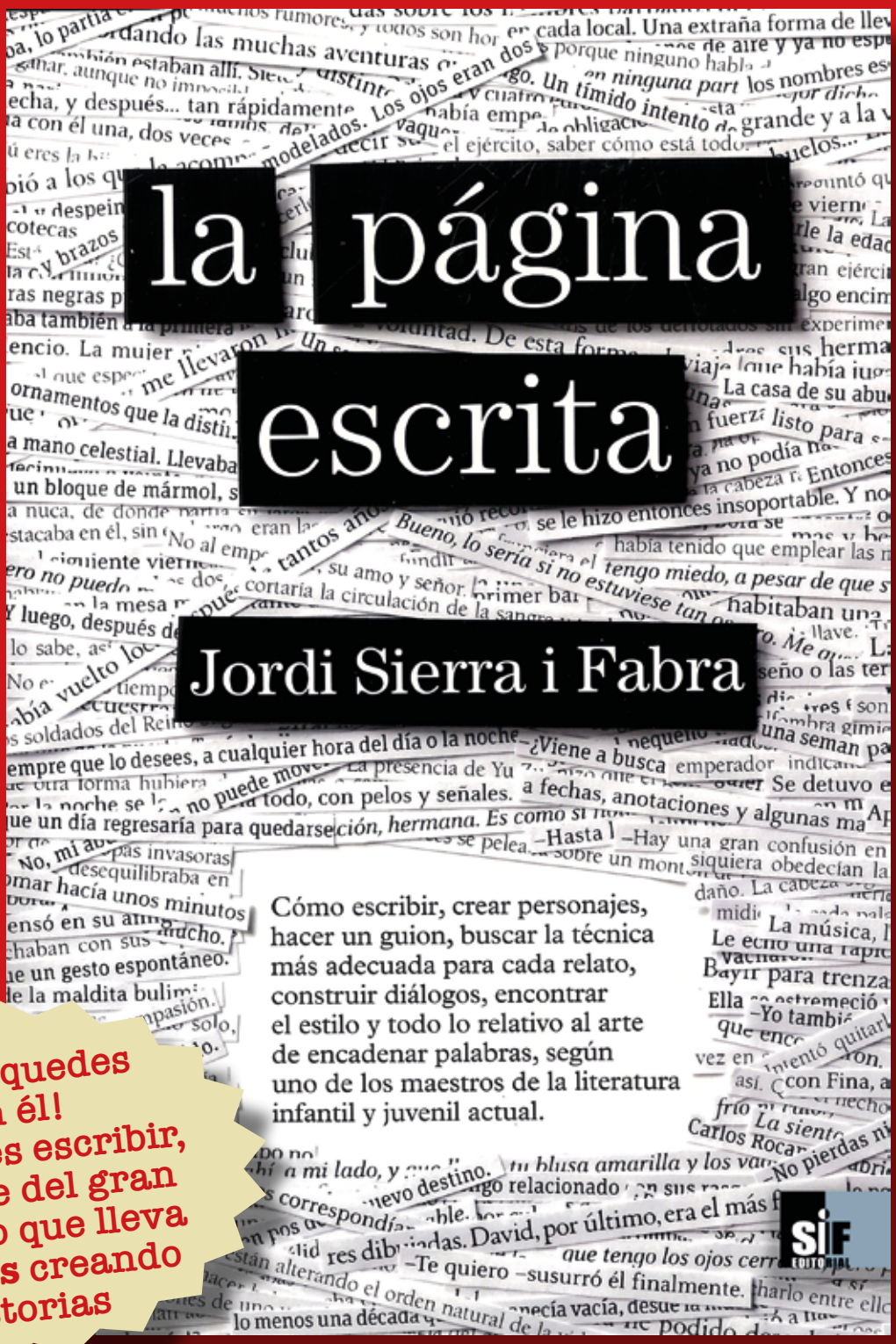
En la página de la izquierda, uno de los palimpsestos mejor conservados. Sobre estas líneas el Misal mozárabe del monasterio de Silos, un ejemplar de la Biblia de Gutenberg y el Sinodal de Aguilafuente.

po Juan Arias Dávila. Y ya vale, que esto parece un concurso.
-Vaalee. ¿Y actualmente se pueden imprimir libros grandes, grandes?
-Naturalmente, en la actualidad tenemos máquinas que pueden editar 50, 100 ,500 o más ejemplares de un libro de cientos de páginas.
-Vayaaaa. Bueno y aun no entiendo lo que es un incunable. Robín, ay, digo señor Biblos
-Todo llega, espera, Yo necesito ir a mi ritmo. Si te cansas te marchas y hale, al diccionario -refunfuñó Biblos.
-No no. Disculpe. No tengo prisa. Siga, siga.
-Verás, los incunables son los primeros libros impresos que aparecieron antes de 1501. Se dice que estaban "en la cuna" de la imprenta. Pero en América los incunables son las obras impresas durante el siglo XVI, ya que allí se tardó como un siglo más en utilizar la imprenta.
-¿Y qué diferencia a los incunables?
-Pues en realidad casi nada. Los incunables siguieron manteniendo el mismo aspecto externo que los libros manuscritos. Los impresores y editores de libros no estaban interesados en introducir novedades ni mejoras, ya que su principal objetivo era vender libros, reproduciéndolos lo más rápidamente posible y al menor coste. En realidad la única diferencia estaba en el soporte, el tipo de letra (usaban la gótica para obras religiosas y la romana para la literatura clásica y obras modernas) y la desaparición paulatina de las abreviaturas.
-Ah y ¿ya no había florituras al principio o dibujos o comentarios?
-Mira, en los primeros incunables el texto era como un mazacote, sin espacios en blanco ni puntos aparte...

Tras años de investigaciones y ensayos en secreto, Johannes Gutenberg dio hacia 1450 con la invención de la imprenta, un sistema que transformaría la difusión del saber en Europa.

- Uy, entonces ni respiraban, como no sabían dónde descansar jijiji
-No, porque el texto, como en los pergaminos, estaba rodeado de grandes márgenes y allí ponían comentarios, dibujos, llamadas de atención etc. Como no tenían paginación idearon un sistema de letras, números o signos que escribían en la parte inferior para guiar al encuadernador en el plegado de las hojas.
-Uf pues menos mal que ahora sí ponen números a las páginas que si no...
-Ah y para acabar y te marchas ya, te diré otra cosa curiosa. Al principio los libros no tenían portada. Era una página en blanco para preservar de la suciedad al libro. Y poco a poco se introdujeron modificaciones. Resumen de la obra, tema, autor, título, dibujos... Y el nombre del impresor y el año aparecían al final de la obra en lo que se llamaba el colofón.
-Pues ahora la portada es de lo más importante ¿no? A veces uno coge un libro por la portada y luego es un rollo.
–Es verdad. Cuestión de marketing. ¿Sabes que la primera portada apareció en el llamado Calendario de Regiomontano, impreso en Venecia en 1476?
-¿Eso qué era?
-Mira, ya estoy un poco cansado. Ya sabes dónde están las enciclopedias, ve y te informas tú mismo.
-Bueno, bueno. Ya lo miro mañana. Ahora me voy. Gracias por la explicación.
-Adiós bichito. Ah y partir de ahora os voy a comentar anécdotas curiosas de bibliotecas y lectores del mundo.
-Qué bien, qué bien. Adiós señor Robín Book. **LPE**

¡¡¡AHORA PUEDES COMPRAR LA PÁGINA ESCRITA ON LINE!!!



¡No te quedes sin él! Si quieres escribir, aprende del gran maestro que lleva **50 años** creando historias

Vuelve el Método Sierra i Fabra para jóvenes escritores
De venta exclusiva en **https://editorialsif.com**
Por descarga o impresión bajo demanda

PALABRAS DESACE

Por: Virgilio Ortega

¿Es precioso el español? Por supuesto. Pero ¿es perfecto? ¡No! El idioma español tiene muchas palabras desacertadas. Palabras que alguien creó sin estar inspirado. Consejo al amable lector: ¡No te fíes de las palabras! Están llenas de problemas. Sobre todo si eres un lector bueno... o si quieres ser un buen escritor.

Y, para muestra de palabra desacertada, un primer ejemplo: la palabra "histerismo".

El **histerismo** nos pilla entre la historia de la histeria... y la histeria de la historia. Hace ya veinticuatro siglos que Platón mencionaba el "furor uterino" en el *Timeo* (Gredos, VI, pág. 260): hablaba de un «útero errante» que «se irrita y enfurece». Como dice un tal Virgilio Ortega en su libro *Palabrotalogía*, la palabra «**útero** se formó tardíamente en castellano, en el siglo XV, a partir del latín *uterus*», que, a su vez, se formó «a partir del griego *hystera*, 'matriz'»; o sea, 'útero'. Y, ya en el siglo XX, a partir de la *hystera* griega Sigmund Freud (o quizás antes su maestro el neurólogo francés Jean-Martin Charcot) inventó las palabras **histeria** e **histerismo**. ¡Como si sólo las personas que tienen útero pudieran sufrir histerismo o ser histéricas! Charcot y Freud podrían saber mucho de histerismos, pero sabían muy poco de poner nombre a las cosas. ¡Machistas! ¿Acaso los hombres, que no tenemos útero, no nos ponemos a veces histéricos? ¡Todo un insulto para las mujeres! A ver si las feministas se espabilan y ponen ese palabro en tela de juicio. Es una palabra machista... y desacertada.

Sarcófago de los Reyes Magos, en la catedral de Colonia.

DE LOS REYES MAGOS AL DÍA DEL LIBRO

¿A quién se le habrá ocurrido llamar **Reyes** a los Magos **de Oriente**? En caso de que hubieran llegado unos magos a ver al niño Jesús, ni eran reyes ni venían de Oriente. Fuera de los evangelios no hay ningún documento histórico que nos hable de ellos. Aún más, de los cuatro evangelios, el único que menciona la visita es el de Mateo; los otros tres, los de Marcos, Lucas y Juan, no dicen nada de esa visita. Sin embargo, Mateo sólo habla de un *basileus* o 'rey': el rey Herodes (por cierto, Herodes I el Grande había muerto ya 4 años antes de nuestra era, por lo que mal pudo ordenar la **Matanza de los Inocentes**, ¡otra expresión desacertada!). Así que nada de Reyes: el evangelio de Mateo les llama en griego *magoi*, o sea, 'magos' sin más, no reyes, no *basileus*. En cuanto a lo de que venían "de Oriente", lo que dice Mateo es que procedían *apó Anatolón*, 'de Anatolia'. Es cierto que, en griego, *Anatolé* significa 'salida' (del sol o de otra estrella) y, por tanto, 'levante'; pero, claro, para un griego 'levante' eran las tierras de Asia Menor, por donde salía el sol para ellos, la península a la que hoy, influidos por los griegos, aún llamamos Anatolia. Así que nada de Oriente: no pensemos en la India, ni siquiera en Mesopotamia. Si vinieron a verle, guiados por una estrella, no eran reyes, sino unos simples

RTADAS

magos, y no procedían de Oriente, sino de Anatolia, en la actual Turquía. A propósito, tampoco dice Mateo que fueran tres, ni que se llamasen Melchor, Gaspar y Baltasar, ni que uno fuera negro, otro europeo y otro asiático. ¡Como para creer en los Reyes Magos! ¡O como para ir a Colonia a venerar sus restos en la catedral! ¡Si, por no ser, ni siquiera son santos!

Pues algo parecido ocurre con el **Día del Libro**, por Sant Jordi. Más bien podríamos llamarlo el Día de las Tres Mentiras: 1) Mentira 1 de ese día: Sant Jordi nunca existió, es una leyenda no documentada; ni siquiera la Iglesia cree en él. 2) Mentira 2: Cervantes no murió el día 23, sino el 22 por la noche, y lo enterraron y/o registraron al día siguiente, el 23, cuando el registro ya estaba abierto. 3) Y mentira 3: Shakespeare murió un 23 de abril... sí, pero del calendario inglés de entonces, que en el calendario gregoriano caía ya en mayo, no en abril. Y deberíamos añadir una cuarta mentira: el Libro no tiene un Día, tiene 365 días al año (y 366 si es bisiesto): todos los días son buenos para comprar libros. Y, sobre todo, para leerlos.

ANIMALES, PLANTAS...

¿A qué bobo se le habrá ocurrido llamar **pájaro bobo** a esos simpáticos pingüinos? Si hay un nombre desacertado en el mundo de la biología es el de pájaro bobo. En primer lugar, porque no es un pájaro: es un ave pero no es un pájaro; tampoco el avestruz lo es, pues como su nombre indica es un ave pero nadie diría que es un pájaro; todos los pájaros son aves, pero no todas las aves son pájaros. Y, en segundo lugar, no es bobo; ¡ya quisiera el hombre estar tan bien adaptado a ese duro ambiente en el que esa ave vive! Aquí el único bobo es el "pájaro" que le puso ese estúpido nombre al simpático pájaro bobo. ¡Menudo "pájaro"! Tan estúpido como el *Homo* supuestamente *sapiens* que llamó **tortuga boba** a esa tortuga marina perfectamente adaptada a vivir en los tres grandes océanos de la Tierra. ¡Qué obsesión tienen algunos humanos en humillar a los animales!

Y otro nombre desacertado en biología: el curioso **caballito de mar**, que no es un caballo, ni siquiera un caballito. Sí es cierto que vive en el mar, pero no es un caballito, sino un pez. Tampoco han estado muy acertados los ingleses al llamarlo *seahorse* ('caballo de mar') ni los alemanes al bautizarlo como *Seepferdchen* (¡más de lo mismo!). Ni siquiera han acertado los científicos al crear el género latino *Hippocampus* (procedente del griego *hippókampos*, compuesto de *hippos*, 'caballo', y *kampos*, 'animal marino'). ¡Y todo porque su cabeza y cuello les recordaba a los zoólogos la cabeza y el cuello de un caballo de tierra!

En una colmena de abejas, la reina no tiene **huevos** (RAE, 5: testículos) pero es la única que pone **huevos** (RAE, 1: germen del embrión). Las demás, a trabajar: las obreras, a limpiar la casa y buscar el sustento; y los machos... a hacer su trabajo. Los muy zánganos. ¡Manda huevos! Lo contrario le pasa a la abeja reina: pone mil huevos al día, 200.000 huevos en toda su vida. Hombre, no parece muy acertado llamar con la misma palabra a esas dos cosas tan distintas.

En este momento empezamos a

Ni el nombre de "pájaro bobo" ni el de "tortuga boba" parecen muy acertados. Aquí el único bobo es el humano que le puso esos insultantes nombres a unos animales tan sabiamente adaptados a su medio. Y encima el simpático pingüino ni siquiera es un pájaro: es ave, sí, pero no pájaro.

temer ya una nueva epidemia: la llamada **viruela del mono**... pero antes nos deberíamos poner de acuerdo en el nombre, pues ni es viruela ni es del mono. ¡Otro nombre desacertado! Quien esto escribe tuvo el privilegio de asistir en Ginebra, en 1980, invitado por la OMS, a la proclamación oficial de la erradicación de la viruela de la faz de la Tierra. El virus de la viruela se guarda en unos pocos laboratorios, por si algún día lo necesitamos, pero la viruela no existe. Esa enfermedad ya fue desterrada. Por otro lado, el virus de la nueva enfermedad no se aloja principalmente en monos, sino en ciertas ardillas, ratas y ratones, conejos y otros pequeños mamíferos. El pobre mono no es el asesino, es una víctima más. En resumen, ni "viruela" ni "del mono". ¡Busquemos otro nombre más acertado!

Y pongamos al menos un ejemplo de planta con nombre desacertado: la **judía**. Si yo fuese judío, me fastidiaría. Hace ya más de cuatrocientos años, Covarrubias explicaba la etimología de las judías: «dichas assí porque hirviendo en el agua caliente saltan para arriba», pues «vinieron a ser los judíos gente muy apocada y abatida». Tras siglos de persecución, los judíos tenían tanto miedo que sólo hundiéndoles en agua hirviendo salían de sus escondrijos y confesaban, como las judías. ¡Qué judiada! Espero que esta etimología sea falsa. O, si no, que las llamemos, simplemente, "habas" o "habichuelas" (las judías verdes) o "alubias" (las judías secas). Para no comer judías antijudíos.

...Y HOMBRES

La filosofía no ha sido muy afortunada con esto de los nombres: ¡hasta en este campo hay nombres desacertados! Al menos en estos dos casos: el "síndrome de Diógenes" y el "amor platónico". Quien crease el nombre de **síndrome de Diógenes** no tenía ni idea del gran filósofo griego. Diógenes no coleccionaba nada, no guardaba ni acumulaba nada; vivía en una mísera tinaja junto al ágora, donde orinaba o defecaba abiertamente y donde practicaba el amor (nada platónico, por cierto) a la vista de todos. Vivía como un cínico (o sea, como un perro, que eso significa "cínico" en griego). Se cuenta de él una anécdota que demuestra claramente su desapego: el gran Alejandro llegó a Atenas y, atraído por su fama, fue a verlo y llegó a ofrecerle: "Pídeme lo que quieras y yo te lo daré". Y Diógenes, que no ansiaba en absoluto acumular cosas materiales, le pidió: "Quítate del sol, que me estás haciendo sombra". ¿Dónde está el síndrome de Diógenes?

El filósofo griego Diógenes, en un cuadro de Jean-Léon Gérôme (1860). Aunque es acertado llamarle "cínico", pues vivía como un perro y rodeado de perros ("cínico", en griego, significa 'perruno'), es desacertado hablar de "síndrome de Diógenes", pues él no acumulaba cosas. Al contrario: vivía sin nada, en una simple tinaja. Sólo tenía una lámpara, con la cual iba por el ágora intentando descubrir un hombre.

Si Platón hubiera vivido en nuestra época, seguro que habría ganado el Nobel de Literatura, por la belleza de sus mitos; pero, desde luego, no lo habría ganado el burro que creó la expresión **amor platónico**. Pues el mal llamado "amor platónico" no tenía nada de platónico, era físico y bien físico. Según el mito de la "media naranja" que nos explica Platón en su diálogo *El banquete*, el

ser humano original era como una naranja formada por dos personas opuestas por la espalda y pegadas: «Todos los hombres tenían formas redondas, la espalda y los costados colocados en círculo, cuatro brazos, cuatro piernas, dos fisonomías unidas a un cuello circular y perfectamente semejantes, una sola cabeza, que reunía estos dos semblantes opuestos entre sí, dos pares de orejas, dos órganos de la generación, y todo lo demás en esta misma proporción». Esas parejas originales podían ser de tres tipos: hombre/hombre, mujer/mujer y el andrógino hombre/mujer. Pero los dioses, envidiosos de su poder, los dividieron por la mitad... y desde entonces cada miembro de la pareja busca a su "media naranja", para culminar su amor: «Y cuando se encontraban ambas, se abrazaban y se unían, llevadas del deseo de entrar en su antigua unidad, con ardor tal que, abrazadas, perecían de hambre e inanición». ¡Nada de amor "platónico"! Ese amor nacía de lo físico y volvía a lo físico; los griegos lo sabían muy bien: vivían el amor físico, y no sólo el heterosexual sino también el abiertamente LGTBI.
¿Son acaso acertados esos dos nombres?

EN CASCADA

Bueno, veo que se me acaba el espacio ¡y me quedan muchas expresiones desacertadas que comentar! Así que iremos más deprisa:
Si nacemos de una madre, y no de un padre, ¿por qué al lugar donde nacemos lo llamamos **patria** y no **matria**?
La palabra **autopsia** no es, que digamos, muy acertada. Es un imposible, al menos etimológicamente. Lo sabe hasta la Wikipedia: «El término *autopsia* deriva del griego, αὐτός /*autós*/ 'uno mismo' y ὄψις /*opsis*/ 'observar', significa por tanto 'ver a uno mismo'». ¡Cómo va a observarse a sí mismo un muerto! Un muerto, precisamente por estar muerto, no observa nada, ni a los demás ni –mucho menos– a sí mismo. Es una *contradictio in terminis*. Todo un oxímoron.
¿Por qué decimos que la situación ha dado un **giro de 360 grados** para indicar que ha cambiado por completo? Si gira 360 grados, ha vuelto al mismo punto en el que estaba. Para indicar que esa situación ha cambiado totalmente, hasta el punto de hallarse en el lugar opuesto a donde estaba, tendríamos que decir que ha dado un "giro de 180 grados". Girando 180º sí que estamos en el punto opuesto al de partida.

Si yo digo a un amigo que "he alquilado un piso", ¿qué entenderá él, que lo he dadoen alquiler a alguien o que yo mismo lo he tomado en alquiler de alguien? Ni elDiccionario de la RAE nos lo aclara: la acepción 1 («Dar a alguien algo...») y la 2 («Tomar de alguien algo para usarlo por el tiempo y precio convenidos») parecen contradecirse.

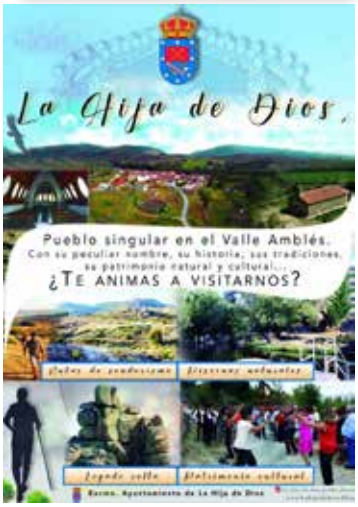
¿Qué es un **huésped** (o una **huéspeda**) en nuestra lengua? ¿Es una «persona alojada en casa ajena» (RAE 1) o es precisamente el dueño de esa casa, o sea, la «persona que hospeda en su casa a otra» (RAE 4)? ¿Es la «persona alojada en un establecimiento de hostelería» (RAE 2) o, todo lo contrario, el dueño de la hostelería, o sea, el «mesonero o amo de la posada» (RAE 3)? Cuando hablamos de animales o plantas está más claro: el huésped es el animal o la planta en los cuales se aloja un parásito. Pero, hablando de personas, realmente no sabemos si el huésped es el hospedero o el hospedado. Así que, en la expresión **casa de huéspedes**, ignoramos quiénes son los dueños de esa casa: ¿la casa "de huéspedes" es de los huéspedes o es del amo de la posada? ¿O será de la **güéspeda**, como escribe Cervantes

en la pág. 379 de mi *Quijote*?
¿Qué es lo que pensaría quien al *computer* lo llamó **ordenador**? ¿Pensaba que "ordenaba" mis cosas, o sea, que ponía "orden" en ellas (¡imposible!), o, más bien, que me daba "órdenes" a mí? Como decía una viñeta de El Roto, «Apagué el ordenador cuando descubrí que intentaba darme órdenes». ¿O es que ese artilugio "ordena" sacerdote a alguien? Pues va a ser que no fue un nombre muy acertado. Siendo un neologismo, se podían haber espabilado más eligiendo el nombre.
Algo parecido ocurre con el nombre del **contestador** telefónico. ¿A alguien le ha contestado jamás el supuesto "contestador"? A mí, nunca. O cambian la tecnología y hacen que un ordenador inteligente te conteste al otro lado... ¡o que le cambien de nombre al contestador!
¿Quién es el **consultor**, el que consulta a un experto o, al revés, el experto que es consultado por alguien y que asesora a ese alguien? ¿Es el consultante (RAE 2) o el consultado (RAE 1 y RAE 3)? Él es quien tiene una **consultoría**... ¡pero quien le consulta eres tú!
¿Por qué narices se llamará **ascensor** un aparato que sirve tanto para ascender como para descender? Se podría haber inventado otro nombre: vayvén, subebaja, yoyó, etc. Y lo mismo sucede en otras lenguas: en francés, *ascenseur*; en italiano, *ascensore*; en portugués, *elevador*; e incluso en inglés de EEUU, *elevator*, y en el de UK, *lift*. ¡Qué poca creatividad!
¡Es curioso! Las palabras "monte" y "montaña" indican algo grande, muy alto. En cambio, la palabra **montón**, que parece un aumentativo, realmente no aumenta nada sino que denota algo que es mucho menor. ¡No es un monte grande! Según la RAE, un monte o una montaña son una «Gran elevación natural de terreno»; en cambio, un montón sólo es un «Conjunto de cosas puestas sin orden unas encima de otras». Desproporcionado.

NOMBRES PROPIOS... ¿O IMPROPIOS?

Y con los nombres propios me pasa lo mismo. Si el hombre del tiempo de Antena 3 se apellida **Brasero**, pues nos parece muy bien. Pero que el presidente de Venezuela se apellide **Maduro** nos parece totalmente inadecuado.
Hay muchas mujeres a las que se les pone **nombres de flores**. Por ejemplo, Azucena, Rosa, Rosalía, Hortensia, Begoña, Petunia, Camelia, Iris, Margarita, Daisy ('margarita', en inglés), Violeta... e incluso Edelweiss, como mi hija. Y hasta Flor, Flora y Florencia. ¡Todo un florilegio! En cambio, no conozco a casi ningún

Unos pueblos presumen de ser La Hija de Dios, otros de vivir en Los Infiernos... y otros de ser Ateos.
O de Peleas de Arriba o de Abajo, ¡qué más da!



hombre que tenga ese privilegio. Sólo tres, Jacinto y Narciso (pero que son nombres de flores previamente pasados por la mitología griega) y Florencio (que parece el conjunto de todas las flores). Los hombres ni siquiera tenemos **nombres de árbol**, que sonaría más "machote" que una flor: algunos tienen árboles en el apellido (por ejemplo, Robles, Perales, Castaños, Morales, Manzano, etc.), pero no conozco a nadie que se llame Álamo, Sauce, Olmo, Tilo, Fresno, Cedro, Encina. ¿Serían nombres impropios estos nombres propios? ¡Qué poco amantes de la naturaleza somos! Sólo se salvaría el nombre de Bosco, que es todo un bosque de árboles.

En España hay más de 8.000 municipios, y algunos de sus nombres se prestan a toda clase de chistes. Un amigo mío nacido en **Atea** (Zaragoza) dice que es "ateo de nacimiento". Un pueblo de Murcia se llama **Los Infiernos** y tiene cerca **El Limbo** y **El Purgatorio.** En cambio, en Ávila tienen a **La Hija de Dios**. Dos pueblos de Zamora, frontera secular de guerras entre cristianos y moros, se llaman **Peleas de Arriba** y **Peleas de Abajo**. En Teruel tienen **Torrijas** y en Badajoz **Malcocinado**. En Lugo, **Villapene**, y en Asturias, **Villaviciosa**. ¡Y no son de **Guarromán** (Jaén)! ¡Ni van de **Guasa** (Huesca)! Cada uno tiene derecho a llamarse como quiera.

Madrid tiene una puerta que no tiene puerta: la **Puerta de Alcalá**. Mírala: ¿quién cerrará la Puerta de Alcalá? Mírala: una puerta sin puertas mala es de guardar. Mírala: Jano, el dios de las puertas, se iría al paro, pues aquí no tiene trabajo; viviría en una perpetua "jornada de puertas abiertas". He consultado las ocho acepciones de la palabra "puerta" en mi *Diccionario* de la RAE y no me encaja en ninguna de las ocho.

Si el lector va de vacaciones a la caribeña isla **Margarita**, que no busque allí margaritas, sino perlas; le saldrá más rentable. Todo empezó porque cuando el evangelio dijo en griego aquello de "No echéis margaritas a los cerdos", el *traduttore* / *traditore* no se enteró de que Μαργαρίτης en griego significa "perla", no "margarita". Y la fastidió. ¡Menos mal que hasta las guías turísticas llaman a esa bella isla venezolana "La perla del Caribe"! Por cierto, ¿no la llamarían así los primeros conquistadores españoles por la abundancia de perlas de la que tenía fama entre los indios?

Puestos a crear palabras, hay que hacerlo con gracia, como aquella ministra de Justicia que calificó de "trifálica" aquella manifestación de los miembros de las tres derechas. ¿Querría decir que fue un grupo "tricéfalo"?

Y, de remate, el neologismo más simpático. El 14 de febrero de 2019, los tres partidos de la derecha española se manifestaron contra el Gobierno en la madrileña Plaza de Colón, y en un programa de radio la ministra de Justicia, Dolores Delgado, habló de un «exceso de manipulación por parte de la derecha **trifálica**». ¿Fue un acto fallido de la ministra, digno de un análisis freudiano, o lo dijo adrede, por ser el Día de San Valentín? Para un lingüista, ese calificativo resulta más apropiado que muchas de las palabras mencionadas en este artículo: sí, había "tres falos", sin mojigaterías. O sea, que quizá no fue un desliz freudiano, y quiso decir lo que dijo: no tricéfalo, sino trifálico. ¡Genial! **LPE**

Decálogos

Los principios de la escritura según PAUL AUSTER

Paul Auster nació en Newark, New Jersey, Estados Unidos, el 3 de febrero de 1947. Escritor, guionista y director de cine, ha recibido entre otros los premios Príncipe de Asturias de las Letras en 2006 y la Medalla de las Artes y las Letras en 2007. Miembro de la Academia de las Artes y las Ciencias en Estados Unidos, es uno de los escritores más influyentes de la actualidad. LPE

1. Nunca es fácil. Creo que el proyecto más difícil al que me he enfrentado es cada uno de los que he intentado hacer. Nunca es fácil. Algunas cosas se escriben más rápido que otras, pero realmente no puedo medir los grados de dificultad.

2. Relájate y sucederá. Cuando estaba escribiendo una novela y me quedaba atascado, y todos los escritores se atascan en algún momento, entraba en un estado de pánico, pensando que el proyecto se había acabado, no sabía qué hacer con él y resultaban momentos muy tormentosos. Ahora que soy viejo, cuando llego a uno de esos momentos, me digo a mí mismo: "Si este libro necesita ser escrito, si es algo valioso, si cuenta con el poder que creo que tiene, entonces voy a solucionarlo y todo lo que tengo que hacer es ser paciente". A veces es cuestión de un par de días libres, a veces un mes o incluso seis. El tiempo para meditar qué quiero hacer con el libro. Y luego ahí estás, rodando de nuevo. Y no sé qué pasa, pero creo que es una cuestión del inconsciente diciéndote qué poner en la página. Si escuchas y te relajas lo suficiente como para ser capaz de escuchar, ocurrirá.

3. Prueba a vivir en el extranjero. Dejé Estados Unidos al final de los 70, cuando tenía 24 años. Me dio una nueva perspectiva de América. Creo que es una cosa buena dejar tu país y mirarlo desde la distancia. Yo lo recomiendo. La vida es ahora mucho más cara que entonces, pero supongo que si tienes medios financieros suficientes, es muy bueno para una persona joven. Mejor hacerlo cuando eres joven que cuando eres viejo.

4. Aprende de los grandes. Creo que lo importante para los jóvenes escritores es leer a los buenos. Y supongo que con esto quiero decir a los que han resistido la prueba del tiempo. Ya sabes, los grandes. Hawthorne, Melville, Dostoievski, Tolstoi, Kafka, Dickens... es de donde vas a sacar lo mejor. Y cuando ves la forma tan brillante en la que ellos hacen las cosas, entiendes que están ahí por una razón, porque son realmente los mejores escritores. Y creo que hay que aprender de los grandes.

5. No te des demasiada importancia. Cuidado con el ego y con darte demasiada importancia. No seas un escritor. Es una terrible forma de vivir tu vida. No ganarás nada con ello salvo pobreza, soledad y oscuridad. Así que si realmente quieres escribir, si te quemas por hacerlo, adelante. Pero no esperes nada de nadie. El mundo no te debe nada y nadie te lo ha pedido. Es común que los jóvenes tengan sentimientos de logro tales como: "¡Por supuesto que mi libro debería ser publicado! ¡Por supuesto que tengo que poder ganarme la vida con esto!". Pero las cosas no funcionan así. ■

Curiosidades del lenguaje

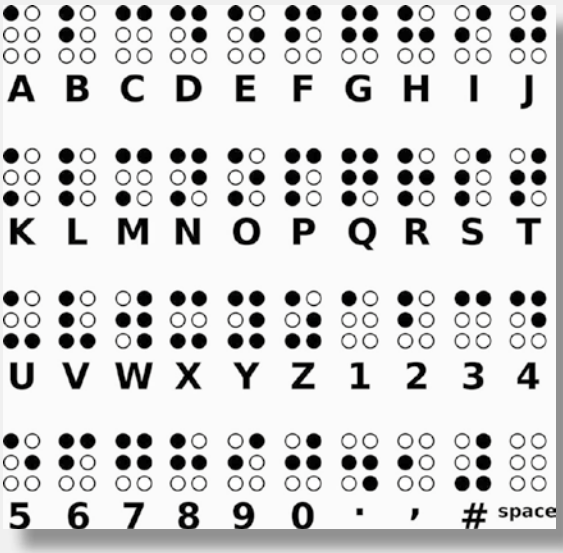
LEER CON LOS DEDOS

En la edición anterior explicábamos el lenguaje de los signos, la manera en que se comunican las personas sordomudas en todo el mundo. Hoy hablaremos del sistema de escritura y lectura Braille. Un método imprescindible para quienes no pueden ver.

En todo el mundo se utiliza ese sistema para que las personas ciegas puedan hacer leer libros y escribir, entre otras muchas cosas de la vida cotidiana. Pero ¿quién era Braille y cómo surgió el sistema que lleva su nombre?

Louis Braille nació en Coupvray, Francia, en 1809 y falleció en París en 1852. Su padre tenía un taller familiar donde se trabajaba el cuero. El pequeño Louis jugaba siempre en el taller intentando imitar a su padre en las labores de del taller cuando, por accidente se clavó un punzón en el ojo. Tenía solamente tres años. Ese ojo se infectó y la infección pasó al otro ojo de modo que acabó perdiendo la vista completamente cuando contaba cinco años de edad.

A pesar de su ceguera insistió en acudir a la escuela de su pueblo donde demostró ser uno de los alumnos más destacados por su actitud y por su prodigiosa memoria. A los diez años consiguió una beca para estudiar en el Real Instituto para la Juventud Ciega de Francia, una de las primeras escuelas del mundo donde la mayor parte de la instrucción se impartía de forma oral y donde los niños ciegos tenían la oportunidad de estudiar. Allí daban clases de lectura para ciegos a través de un sistema de impresión en relieve muy rudimentario donde los alumnos podían identificar signos y letras con las yemas de los dedos. Pero ese sistema no incluía ni



mayúsculas, ni puntuación, además las palabras estaban escritas siguiendo la pronunciación en vez de la ortografía francesa y eso hacía que se equivocasen constantemente. Pronto los alumnos de esa escuela perdieron interés y dejaron de lado ese sistema. Todos, excepto Louis Braille, que tomó esos códigos como base y fue afinando y simplificando el sistema de relieves hasta que encontró una solución para poder reproducir la fonética básica utilizando solamente seis puntos en relieve. Tras varios años de trabajo desarrolló códigos diferentes para la enseñanza de diversas materias como la música y las matemáticas. Acababa de cumplir los quince años cuando completó su nuevo sistema.

Los profesores de la escuela no confiaban en ese método y lo vetaron, quizá por ese veto los alumnos se mostraron interesados en conocerlo mejor y a escondidas se esforzaban en estudiar las diversas composiciones de puntos ideadas por el joven Louis.

De esta manera fueron descubriendo que no solamente eran capaces de leer textos sino también de escribirlos ellos mismos con un sencillo método de fabricación de puntos en relieve. Por fin las personas ciegas podían leer y escribir de manera autónoma, sencilla y cómoda. Igual que las personas con vista. **LPE**

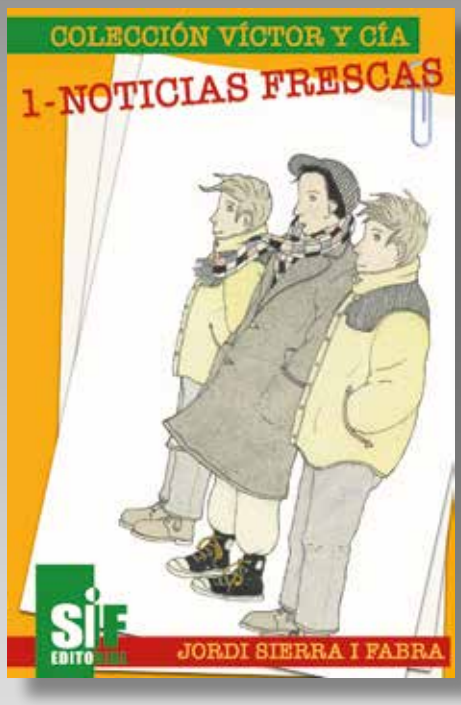
VOX POPULI
El latín de los juzgados (y 2)

En el número pasado ya hicimos un repaso a los latinajos o latinismos que se usan habitualmente en el mundo jurídico. Aunque no pertenezcamos a ese mundo seguro que alguna vez cae en nuestras manos un documento oficial que los usa o hemos de asistir a un juicio donde el letrado usa un lenguaje muy formal. No está de más conocer unas cuantas expresiones de uso común en ese entorno. **LPE**

A NON DOMINO-Argumento del que no es propietario
A POSTERIORI- Argumento según las consecuencias
AB INTESTATO- Sin haber hecho testamento
ABUSUS NON USUS, SED CORRUPTELA- El abuso no es uso, es corruptela
ACTIO DAMNI INFECTI- Acción por daños y perjuicios
ACTIO IN PERSONAM- Acción personal
ACTORI INCUMBIS ONUS PROBANDI- El actor tiene la carga de la prueba
AD NUTUM- A voluntad
AD REFERÉNDUM- A condición de ser aprobado por otro sujeto
ADDENDA- Adiciones a una obra escrita
AD LIBITUM- A gusto
AD PEDEM LITTERAE- Al pie de la letra
AD VALOREM- Al valor
AFFIRMANTI INCUMBIT PROBATIO- A quien afirma, incumbe la prueba
ANIMUS CONFIDENTI- Voluntad de confesar
CORPUS DELICTI- Cuerpo del delito
DE AUDITU- De oídas
DE FACTO- De hecho
DE IURE- De derecho
DE LEGE FERENDA- De una ley a dictarse
DE LEGE LATA- De una ley vigente
MOTU PROPRIO- Por propia iniciativa
DURA LEX, SED LEX- La ley es dura, pero es la ley
ELECTA UNA VIA, NON DATUR RECURSUS AD ALIAM- Elegida una vía, no es apto recurrir a otra
FICTA CONFESSIO- Confesión fingida
HIC ET NUNC- Aquí y ahora
IN ARTICULO MORTIS- Celebrado en proximidad de la muerte
IN EXTENSO- En su totalidad
IN IUS VOCATIO- Llamado en justicia
IN SITU- En el mismo sitio
IN SOLIDUM- Solidariamente
IN TERMINIS- En los propios términos
INTERPRETATIO LARGO SENSU- Interpretación en sentido general
STRICTO SENSU- En sentido estricto
INTUITU PERSONAE- En consideración a la persona
NEMO TENETUR EDERE CONTRA SE- Nadie puede ser obligado a ofrecer prueba en su contra
NIHIL OBSTAT- Nada se opone
NON BIS IN IDEM- No dos veces por la misma causa

NULLUM CRIMEN, NULLA POENA SINE LEGE- Ningún delito, ninguna pena, sin ley
RES NON VERBA- Hechos no palabras
RES NULLIUS- Cosa de nadie
SINE DIE- Sin término fijo
STARE DECISIS- Estar a lo decidido
STATUS QUO- Mantenimiento en el estado en que está
LITIS DENUNTIATIO- Denuncia del pleito
MANU MILITARI- Por la fuerza armada
QUI TACET CONSENTIRE VIDETUR- Quien calla, otorga
QUID PRO QUO- Una cosa por otra
RATIO IURIS-Razón de derecho
ULTRA VIRES HEREDITATIS- Obligarse más allá del haber hereditario
UT INFRA- Como abajo
UT SUPRA- Como arriba
UTI POSSIDETIS IURIS- Como poseéis, según a derecho, seguiréis poseyendo

¡¡¡AHORA, TUS PERSONAJES FAVORITOS, EN SIF EDITORIAL!!!



VÍCTOR Y CÍA, ZACK GALAXY Y AMADEO BOLA

Venta exclusiva on line
por descarga o impresión bajo demanda
en https://editorialsif.com

EN VERSO
poetas inolvidables

Rubén Darío
Ciudad Darío, Nicaragua (1867 – 1916)

JUVENTUD DIVINO TESORO

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro
y a veces lloro sin querer
Plural ha sido la celeste
historia de mi corazón.
Era una dulce niña,
en este mundo de duelo y de aflicción.
Miraba como el alba pura;
sonreía como una flor.
Era su cabellera obscura
hecha de noche y de dolor.
Yo era tímido como un niño.
Ella, naturalmente, fue,
para mi amor hecho de armiño,
Herodías y Salomé...
Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...
Y más consoladora y más
halagadora y expresiva,
la otra fue más sensitiva
cual no pensé encontrar jamás.
Pues a su continua ternura
una pasión violenta unía.
En un peplo de gasa pura
una bacante se envolvía...
En sus brazos tomó mi ensueño
y lo arrulló como a un bebé...
Y te mató, triste y pequeño,
falto de luz, falto de fe...
Juventud, divino tesoro,
¡te fuiste para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...
Otra juzgó que era mi boca
el estuche de su pasión;
y que me roería, loca,
con sus dientes el corazón.
Poniendo en un amor de exceso
la mira de su voluntad,
mientras eran abrazo y beso
síntesis de la eternidad;
y de nuestra carne ligera
imaginar siempre un Edén,
sin pensar que la Primavera
y la carne acaban también...
Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer.
¡Y las demás! En tantos
climas, en tantas tierras siempre son,
si no pretextos de mis rimas
fantasmas de mi corazón.
En vano busqué a la princesa
que estaba triste de esperar.
La vida es dura. Amarga y pesa.
¡Ya no hay princesa que cantar!
Mas a pesar del tiempo
terco, mi sed de amor no tiene fin;
con el cabello gris, me acerco a los
rosales del jardín...
Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...
¡Mas es mía el Alba de oro!

SONATINA

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave de oro;
y en un vaso olvidado se desmaya una flor.
El jardín puebla el triunfo de los pavos-reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y, vestido de rojo, piruetea el bufón.
La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.
¿Piensa acaso en el príncipe del Golconsa o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz?
¿O en el rey de las Islas de las Rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?
¡Ay! La pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar,
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo,
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.
Ya no quiere el palacio, ni la rueca de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte;
los jazmines de Oriente, los nulumbos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.
¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real,
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebrel que no duerme y un dragón colosal.
¡Oh quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!
La princesa está triste. La princesa está pálida...
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe
La princesa está pálida. La princesa está triste...
más brillante que el alba, más hermoso que abril!
¡Calla, calla, princesa dice el hada madrina,
en caballo con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte ,
a encenderte los labios con su beso de amor!

¡ALELUYA!

A Manuel Machado

Rosas rosadas y blancas, ramas verdes,
corolas frescas y frescos
ramos, ¡Alegría!
Nidos en los tibios árboles,
huevos en los tibios nidos,
dulzura. ¡Alegría!
El beso de esa muchacha
rubia, y el de esa morena
y el de esa negra, ¡Alegría!
Y el vientre de esa pequeña
de quince años, y sus brazos
armoniosos, ¡Alegría!
Y el aliento de la selva virgen
y el de las vírgenes hembras,
y las dulces rimas de la Aurora,
¡Alegría, Alegría, Alegría!

DE OTOÑO

Yo sé que hay quienes dicen:
¿por qué no canta ahora
con aquella locura armoniosa de antaño?
Ésos no ven la obra profunda de la hora,
la labor del minuto y el prodigio del año.
Yo, pobre árbol, produje al amor de la brisa,
cuando empecé a crecer, un vago y dulce son.
Pasó ya el tiempo de la juvenil sonrisa:
¡dejad al huracán mover mi corazón!

CITAS PARA PENSA

MALALA YOUSAFZAI (1997)

Malala Yousafzai es una luchadora por el derecho a la educación de niños y niñas en su país, Pakistán.

Se hizo popular en todo el mundo cuando sufrió un intento de asesinato que estuvo a punto de costarle la vida pero, en vez de asustarse, esa experiencia le dio más fuerza para seguir con su objetivo social.

Nació el 12 de julio de 1997 en el noroeste de Pakistán, en el seno de una familia musulmana sunita. Su padre, Ziauddin, es poeta y dueño de una red de establecimientos escolares de línea pública, el Khushal Public School. Fue él quien se ocupó de darle una buena educación desde bien pequeña, a pesar de que la educación de las niñas no era ningún objetivo social en su país. En principio quería ser médico pero su padre que siempre vio en ella a alguien muy especial la animó a convertirse en activista política. Cuando sus hermanos menores se iban a la cama le pedía a la niña que se compartiera con él y otros amigos las interesantes conversaciones sobre política y sociedad.

En 2008, a los once años de edad, Malala dio su primera charla en un club local. *"¿Cómo se atreven los talibanes a quitar mi derecho básico a la educación?"* dijo frente la audiencia en un discurso que tendría cobertura de periódicos y canales de televisión en toda la región. En 2009 comenzó como aprendiz y, después, como educadora en el programa para jóvenes en el Institute for War and Peace Reporting's Open Minds Pakistán, y trabajó en las escuelas de la región para ayudar a los jóvenes a participar en debates constructivos sobre las cuestiones sociales a través de las herramientas como el periodismo, el debate público y el diálogo.

Pero todas las precauciones no fueron suficientes y el 9 de octubre de 2012 en su localidad natal, Mingora, fue víctima de un atentado llevado a cabo por el Movimiento de los Talibanes Pakistaníes. Abordaron el autobús escolar en el que viajaba la niña y le dispararon varios tiros. Otras dos compañeras suyas también resultaron heridas, pero Malala recibió la peor parte y estuvo a punto de costarle la vida. La noticia dio la vuelta al mundo y suscitó una condena internacional unánime. Malala fue traslada a un hospital de Londres donde sometida a diversas intervenciones quirúrgicas, fueron muchos meses de dolor e incerteza pero consiguió salir adelante. Su lucha se vio reforzada y su discurso y su lucha tuvieron una enorme repercusión en todo el mundo.

En 2014, con diecisiete años de edad, fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz. En 2021 fue incluida en la lista de las 100 mujeres más influyentes del mundo que publica la cadena BBC. **LPE**

AR DE:

Vivimos como una familia de naciones. Es necesario que cada miembro de esa familia reciba oportunidades iguales de crecimiento económico, social y educativo. Si uno de los miembros se rezaga, el resto no podrá continuar hacia delante.

La educación no es oriental u occidental. La educación es la educación y es el derecho de todos los seres humanos.

Si se quiere acabar la guerra con otra guerra nunca se alcanzará la paz. El dinero que se invierte en tanques, armas y soldados se debería gastar en libros, lápices, escuelas y maestros.

"Un niño, un profesor, un libro y una pluma pueden cambiar el mundo. La educación es la única solución"

Hubo un momento en que las mujeres activistas pidieron a los hombres que lucharan por sus derechos. Pero esta vez vamos a hacerlo por nuestra cuenta.

La educación es un poder para las mujeres, y eso es por lo que los terroristas le tienen miedo a la educación. Ellos no quieren que una mujer se eduque porque entonces esa mujer será más poderosa.

Parte de la naturaleza humana es que no aprende la importancia de nada hasta que se nos arrebata algo de nuestras manos.

Lo único que quiero es educación y lo único que me asusta es no tenerla.

Ni siquiera odio al talibán que me disparó. Incluso si tuviese un arma en la mano y él se pusiera delante de mí, yo nunca le dispararía.

Teníamos dos opciones: estar calladas y morir o hablar y morir. Decidimos hablar.

Hubo un tiempo en que las activistas pidieron a los hombres que lucharan por ellas. Pero esta vez vamos a hacerlo por nosotras mismas. No estoy diciendo que los hombres se aparten de hablar sobre los derechos de la mujer; me estoy enfocando en que las mujeres sean independientes y luchen por sí mismas.

Construyamos ahora nuestro futura y hagamos que nuestros sueños sean la realidad del mañana.

Debemos creer en el poder y la fuerza de nuestras palabras, porque nuestras palabras pueden cambiar el mundo porque lo haremos todos juntos, unidos por la causa de la educación.

No debemos olvidar que millones de personas sufren de pobreza, injusticia e ignorancia. No hay que olvidar que millones de niños están fuera de sus escuelas. No debemos olvidar que nuestros hermanos y hermanas están esperando por un futuro pacífico y luminoso.

Hacemos un llamamiento a todos los gobiernos a garantizar la educación gratuita y obligatoria en todo el mundo, para todos los niños. Instamos a todos los gobiernos para luchar contra el terrorismo y la violencia, a proteger a los niños de la brutalidad y el daño.

Hacemos un llamado a los países desarrollados para que apoyen la expansión de las oportunidades de educación para las niñas en el mundo en desarrollo.

Hacemos un llamado a todas las comunidades a ser tolerantes, a rechazar los prejuicios por motivos de casta, credo, secta, color o religión asegurando la libertad y la igualdad para las mujeres, para que puedan prosperar. No todos podremos tener éxito si la mitad de nosotros somos refrenados.

Hacemos un llamado a nuestros hermanas de todo el mundo para ser valientes, para asumir la fuerza dentro de sí mismas y desarrollar todo su potencial.

Mi meta no era obtener el Premio Nobel de la Paz. Mi meta es siempre conseguir la paz y mi objetivo es que todos los niños tengan acceso a la educación.

DICHOS Y REFRANE

40 AFORISMOS Y REFRANES SOBRE LA FAMILIA

La familia es la que fija nuestras costumbres, nuestra manera de ver las cosas. Los seres humanos aprendemos por imitación. Tal vemos, tal hacemos. Por eso el ejemplo que nuestros padres y familiares nos dan es lo que nos marcará de por vida.
Pero, ay, tengamos en cuenta que nosotros también somos el espejo donde se mirarán nuestros hijos.
Hay miles de frases sobre la vida en familia, algunas incluso contradictorias y curiosas. Aquí dejamos unos ejemplos.

1 De tal palo tal astilla.
2 Quien a los suyos se parece honra merece.
3 Por la tonada se conocen.
4 De padres cantores, hijos jilgueros.
5 De padres gatos, hijos michines.
6 Casa sin hijos, higuera sin higos.
7 Madre no hay más que una.
8 Cuando de casa estamos lejanos más la recordamos.
9 Lo que con tus padres hagas con tus hijos lo pagas.
10 Como se vive se muere.
11 No heredamos la tierra de nuestros antepasados.
La legamos a nuestros hijos.
12 No se acuerda la suegra de cuando fue nuera.
13 Amor de padre, que todo lo demás es aire.
14 Cuando mi padre de usted me habla...
o me va a zurrar o cerca le anda.
15 De padre santo hijo diablo.
16 De tus hijos solo esperes lo que con tus padres hicieres.
17 Dices tu pena a quien no le apena.
No te quejes a madre ajena.
18 Dinero de suegro, dinero de pleito.
19 Nadie es sabio por lo que supo su padre.
20 Lo que el niño oyó en el hogar, eso dice en el portal.
21 Hijo sin dolor, madre sin amor.

S de la sabiduría popular

21 Fui nuera y nunca tuve buena suegra,
fui suegra y nunca tuve buena nuera.
23 Éramos pocos y parió la abuela.
24 Tanto quiso el diablo a su hijo que le sacó un ojo.
25 Quien más te quiere te hará llorar.
26 Quien lo hereda no lo roba.
27 Madrastra, madre áspera, ni de cera ni de pasta.
28 En casa del gaitero todos son danzantes.
29 En todas partes cuecen habas y en mi casa calderadas.
30 Los apellidos no te hacen noble sino presumido.
31 ¿Cuñados en paz y juntos? No hay duda que son difuntos.
32 La sangre se hereda y el vicio se apega.
33 Tres hijas y una madre, cuatro diablos para un padre.
34 Quien tiene un tío en Alcalá ni tiene tío ni tiene "na".
35 Quien ha mal diente, ha mal pariente.
36 Mi casa y mi hogar cien doblas val.
37 Ira de hermanos, ira de diablos.
38 Familia la Sagrada, y ésta en la pared colgada.
39 De los míos déjame decir, pero no me hagas oír.
40 Antes son mis dientes que mis parientes.

Seleccionamos los mejores relatos y poemas entre todos los que nos lle
llevas dentro, deja volar tu imaginación y disfruta escribiendo y compart

UNA SINIESTRA HISTORIA DE TERROR

Por: MARTINA SARABIA PREVENDAR *(9 años)*

Soy una estudiante de cuarto de primaria. Mi gran sueño es ser escritora de terror, romance y realidad, aunque me gustan casi todos los géneros, estos son mis preferidos. Me apasiona escribir, me encanta leer y adoro hacer ganchillo.

Julia iba más rápido que yo. Me adelantaba siempre. Ella era la más rápida, yo nunca la alcanzaba.
Estábamos echándonos una carrera. La que más tarde llegara, era una manzana podrida, y así lo acordamos, uniendo nuestras manos, creando un pacto.
El cielo, ya negro, pues era bastante tarde, era precioso; la luna, imponente, se alzaba en el firmamento, mientras que las nubes le dejaban paso.
Julia iba diez metros adelantada. Yo era más lenta; ella, por el contrario, más rápida. El caso era que eso de ser más rápida solo era una ventaja de vez en cuando. Si era para echar una carrera, vale, pero este caso era diferente.
Miré atrás: quería comprobar que no nos habíamos alejado demasiado de nuestras madres, que charlaban alegremente sobre sus vidas, sobre cómo les había ido en el trabajo... bueno, sobre lo que suelen charlar las madres.
Me volví a dar la vuelta: no me apetecía mucho estamparme contra una farola o un árbol.
No ver la esbelta figura de mi mejor amiga me sobresaltó.
Se oían gritos, amortiguados, a lo lejos. El descampado en el que nos encontrábamos tampoco era muy grande. Estaba lleno de malezas altas, árboles grandes y flores muertas. No era muy bonito, pero estaba bien para correr un rato después del colegio.
Vi un hombre que cargaba con una niña, de mi edad, (según supe deducir) que pataleaba, enfadada. El hombre le ponía la mano en la boca y así impedía que se oyeran los gritos de la niña. Me fijé bien en su rostro: ¡era Julia!
Corrí tras ellos, pero el hombre metió rápidamente a mi amiga (para ser exactos, mi mejor amiga) en el maletero y cerraba la puerta tras él. Se metía en el coche, se acomodaba en el asiento y arrancaba.
Seguí al coche lo más rápido que pude, pero no pude alcanzarlo. Oía los puñetazos que Julia metía en el maletero y cómo el conductor, al que vi por el retrovisor, daba saltitos de alegría y cantaba al ritmo de la música e ignoraba completamente los arranques de furia de mi amiga.
Me desperté sobresaltada. Menos mal, mi amiga no había desaparecido. Estaba histérica. Histérica completamente. Estaba sudando, tenía muchísimo calor y tenía las sábanas pegadas al cuerpo.
Lo único que se me ocurrió hacer en ese momento fue lo siguiente:
-¡¡¡¡¡¡¡Papá!!!!!!! - grité con todas mis fuerzas, a todo pulmón y a los cuatro vientos. Eso era lo que hacía cuando tenía una pesadilla y ver la dulce cara de mi padre me tranquilizaba.
Agucé el oído: oí el crujido de la madera de la cama de mis padres. Mi padre me había oído y venía hacía aquí.
Supuse que en ese momento se estaría poniendo las zapatillas, que reposaban a un lado de la cama.
Lo que sí que oí con claridad fueron los fuertes e imponentes pasos de mi padre, acercándose lentamente.
Poco después, oí cómo mi padre abría la puerta y entraba en mi habitación. Ése que se fue acercando a mí no era mi padre, y lo deduje por los alargados colmillos que tenía, los ojos rojos e hinchados y esa sonrisita medio de triunfo y medio malvada.

egan a la redacción. ANÍMATE A ESCRIBIR TÚ TAMBIÉN. Descubre el talento que tiéndolo con nosotros. **PARA PARTICIPAR MIRA AL FINAL DE LA SECCIÓN**

Se fue acercando hacia mí cada vez más, más y más. Hasta que llegó junto a mi cama. Cogió la sábana, a la que había empujado hasta los pies de la cama y me tapó hasta el cuello.
Me miró y me dijo:
-Ven conmigo- giró la cabeza, moviéndola en círculos. Un gesto muy raro y terrorífico-. Vivo en una casa grande, tengo muchas chuches y puedes hacer lo que quieras. Pero, después, te asesinaré y te comeré trocito a trocito. Venderé tus huesos y se los daré a muchos dueños de perros que conozco. Bueno, aunque tú verás todas mis acciones desde el paraíso, o más bien, el infierno, ya que has hecho una mala acción: has permitido que tu amiga sea secuestrada y torturada por un hombre, que es un gran amigo mío, pues es mi hermano -el hombre pensó unos instantes antes de continuar-... bueno, en verdad soy yo. Así que te vienes conmigo y estarás con tu amiga. Ah, y he cambiado de idea: te asesinaré a ti, junto a tu amiga, y podréis vivir la muerte juntas. Las dos juntitas.
No pude reprimir un grito de terror. Aquel hombre me cogió a cuestas, justamente igual que a Julia. Saltamos por la ventana, vivíamos en el segundo. Vi a mis padres asomarse por la ventana de mi cuarto, llorando desconsolados mientras llamaban a alguien por el teléfono. De eso es de lo único de lo que me acuerdo. De la triste imagen de mis padres en la ventana, llorando desconsolados.
Desde entonces, vivo sola en un asqueroso cuchitril al que todos los días me visitan ratas con ojos rojos y pelajes sucios. Me muerden todo el cuerpo y me dejan unas terribles marcas en la piel.
Todo es odioso. Y lo peor es que mis padres no han hecho nada para encontrarme en estos dos años en los que llevo desaparecida.
Cuando me secuestraron, me llevaron a una vieja fábrica de pienso en la que había muchos niños y entre ellos, se encontraba Julia. El día que llegué la asesinaron y yo vi cómo lo hacían.
El asesino, Jack, no se comía a los niños, tal y como había prometido. Pero sí que se lo hacía comer a los niños y los huesos, se los daba a los perros que deambulaban por el lugar.
Jack cogió un cuchillo, afilado y grueso. Asesinó a Julia. Por las costillas.
Y en ese momento, no pude reprimir el pensamiento de que ese día me llegaría a mí, tarde o temprano, pero me llegaría ese momento.
Y bueno, como os he dicho, ese día ha llegado ya. Bueno, llegó hace unos días. Me clavaron en una cruz, como a Jesucristo, y me mataron con el mismo cuchillo que a Julia: uno para cortar carne.
Y desde entonces, ese día fue el último de mi vida. Mi vida fue secuestrada y despreciada, desagradable y asquerosa, pero bueno, he tenido una infancia feliz antes de eso. Mi vida se ha acabado. Y todo por culpa de un despreciable asesino... ¡es de estúpidos secuestrar y después matar a niños porque te da la gana! ¡Porque quieres! ¡Porque sí! ¿Es que la gente ya no piensa con la cabeza? ¿Es que la gente se ha vuelto loca y anda pirada por la vida? ¡De verdad que yo ya no entiendo muchas cosas!
Cada día voy a visitar a mis padres, a mi antigua casa.
Los veo mientras comen, mientras miran la tele, mientras duermen, mientras leen... siempre los miro, los veo y les observo.
Les observo cuando miran una foto de los tres juntos con ternura, cariño y amor. Y ahí empiezo a pensar que sí que hicieron cosas para encontrarme, que estoy segura de ello.
Les puedo visitar cuando quiera, e incluso a veces duermo con ellos, en su cama, para recordar cuando lo hacía, antes. Soy como un fantasma. No me notan. No me ven. No me pueden tocar, me traspasan. Soy invisible. Hay una diferencia entre ellos y entre yo. Yo los veo, en cambio, ellos a mí no. ■

A DOS PASOS DE LA FRONTERA

Por: JOAN CIFRE *(10 años)*

El estar vivo, uno lo suele aprovechar sin duda, pero se olvida de la muerte y del tiempo infinito que tendrá al morir para hacer lo que quiera.

En un pueblo de Escocia, vivía un escritor llamado Ernest Taylor Brown. A los 25 años se había convertido en el escritor más famoso de su país y, ahora, con 30, sus libros eran los más leídos del mundo, después de la Biblia. Se había hecho millonario y tenía una mansión con todas las comodidades que quería.

Era muy amigo del jefe de policía; lo había conocido tras un intento de atraco de la banda de ladrones "Guante Blanco", un grupo de criminales que se dedicaba a robar por placer.

Una noche de luna llena, normal y corriente, ocurrió algo. Ernest estaba escribiendo su última novela cuando oyó unos murmullos y el ruido de un cristal roto. Abrió el cajón y cogió la pistola que le había dado la policía por seguridad. La cargó y luego pulsó la alarma que avisaba a los agentes. Empezó a caminar silenciosamente y llegó a la puerta; el cristal estaba hecho pedazos. Sin querer pisó un gran trozo que se le clavó en el pie. No pudo evitar dar un grito de dolor y se tapó la boca aun sabiendo que era demasiado tarde.

-Eh!!!, ahí está!!! -gritó uno, y disparó, pero no dio en el blanco. Salió corriendo sin ya ninguna duda de que eran los "Guante Blanco". Por desgracia, iba dejando un rastro de sangre que le salía del pie y en cada paso que daba le dolía más.

Eran muchos, pero sólo tres estaban lo suficientemente cerca como para dispararle. Se oían muchos disparos que iban dirigidos a él, pero ninguno le llegaba a dar, gracias a toda la suerte que tenía el escritor.

Cuando el que estaba más cerca se dispuso a disparar, Ernest adivinó sus intenciones y lo hizo primero. El ladrón cayó al suelo.

Por la ventana vio como los coches de policía aparcaban y algunos agentes ya salían. Guiándolos y haciendo señas estaban sus amigos: Andrew Thompson y Roger Mitchell.

Tuvo que seguir corriendo mientras rezaba para no morir y, cuando un tiro le acertó en la pierna derecha, entró Andrew, que lo vio y disparó al tirador que cayó al suelo, atravesado por una bala.

-Gracias- le dijo a Andrew.

-Huye!!!- gritó él.

Empezó una batalla entre policías y ladrones. Ernest usó las últimas fuerzas que le quedaban y se levantó cojeando, a pesar del dolor cada vez más punzante.

De repente, más criminales entraron rompiendo los cristales de la casa, ahora destrozada. Uno de ellos tenía pinta de ser el jefe y empezó a disparar sin miramientos. Tenía muy buena puntería y al ver al escritor se dirigió a él.

Por suerte para Ernest, tres agentes (Andrew, Roger y Albert) se interpusieron en su camino, y al poco tiempo iban ganando.

Pero un par de criminales obligaron a Roger y a Albert a retirarse, dejando a Andrew solo contra aquel ladrón sanguinario.

Se cambiaron las tornas y el policía cayó al suelo, como herido por un mordisco.

En ese momento Ernest se apresuró, pero no era lo suficientemente rápido como para huir del sanguinario.

-Estoy a dos pasos de la frontera entre la vida y la muerte -pensó el escritor.

El ladrón disparó y su bala atravesó el pecho de Ernest, que cayó de bruces al suelo.

Al verlo, Andrew cogió su pistola y descargó una bala dirigida a las costillas del asesino, que murió con una gran sonrisa en la cara.

El sufrimiento de Ernest llegó al máximo, hasta que de pronto dejó de sentirlo.

Se levantó y empezó a flotar. Su cuerpo estaba tendido aún en el suelo. Miró a su alrededor y vio

a policías y también a criminales a los que les estaba pasando lo mismo (solo conocía a Albert, Aron, que era otro policía y al sanguinario). Una luz se dirigió hacia él. Por un momento pensó que era un ángel ancestral, pero empezó a distinguir la silueta de una hermosa mujer. La silueta se acercó y le dijo:
-Hola, me llamo Piper Collins Anderson. Por favor, dime tu nombre completo y también cómo has muerto.
-Soy Ern... Ernest Taylor Brown, ¿acabas de decir que estoy muerto? -tartamudeó él.
La belleza de Piper lo deslumbraba y lo asombraba.
-Sí. Veo que no lo sabes; estás muerto pero necesito que me digas cómo has fallecido.
-Bueno, ese tipo me ha disparado -dijo, señalando al sanguinario -y me ha dado en el pecho.
-Disparo en el pecho -dijo apuntando unas notas- muy bien, sígueme.
Él la siguió sin más preámbulos, flotando a través de las nubes y Piper explicó: -Ahora vamos a llegar a un templo. Ahí estarán el Diablo y el Ángel que decidirán si vas al infierno o al cielo.
-¿De verdad? ¿Voy a conocer al diablo? -preguntó.
-Sí, pero tranquilo, no puede hacer trampas en el templo sagrado -dijo Piper, advirtiendo la cara que había puesto Ernest, en la que se había reflejado temor.
Al llegar al interior del templo, al fondo vio dos figuras. Una tenía alas, iba toda vestida de blanco y era mujer, y la otra tenía cuernos, iba vestida con una armadura medieval y parecía hombre.
El Ángel y el Diablo, supuso.
Piper se dirigió a las figuras. Ernest miró a su alrededor y descubrió que había muchos más ladrones que policías, así que seguramente habían ganado.
El Diablo dijo algo y poco después se echó a reír.
En el templo había dos puertas. La de la derecha estaba limpia y era luminosa y la de la izquierda estaba sucia y era oscura.
Piper se dirigió a él: -Bien, sígueme.
-¿Dónde van los ladrones? -preguntó, advirtiendo como la mayoría de los ladrones se iban a la puerta oscura.
-Van al infierno, pero tranquilízate, tú irás al cielo -dijo ella, y entraron por la puerta luminosa.
-Bienvenido al Cielo. Cada vez que muere alguien el cielo se hace más grande y se crea una casa al estilo del muerto, se hace sola.
Ante ellos apareció una ciudad. Estaba llena de casas, jardines y parques. No había coches ni nada de eso, sino que todos iban caminando.
-Aquí no puedes sentir dolor ni ninguna sensación como el cansancio...-dijo poniendo la mano en una barbacoa encendida, y después, mostrándola intacta -aquí no puedes morir.
Ernest, estupefacto ante aquella gran ciudad, preguntó:
-¿Pero, hay leyes, no?
-Claro que hay leyes. Por ejemplo, si capturas a alguien durante mucho, mucho tiempo, hasta te pueden llevar al infierno - dijo ella como si lo supiera todo el mundo.
Ernest siguió haciendo preguntas hasta llegar a su casa, una gran mansión moderna con jardín, escritorio y un gimnasio.
Descubrió que la gente que trabajaba como Piper era la gente que se dedicaba a tranquilizar al muerto y a responder todas sus preguntas sobre el cielo. Se llamaban Asistentes de Dios. La casualidad hizo que Ernest tuviera como vecino a Albert. Se hicieron muy amigos. También se hizo gran amigo de Piper. Quedaban para tomar un café los días que Piper no trabajaba.
Averiguó que allí no podían tener hijos y que allí también había oficios. Así que volvió a empezar la novela que había dejado a medias en el atraco. Corrigió todos los fallos, la publicó y al poco tiempo se hizo famoso.
Cada vez quedaba más días para tomar café con Piper ya que ahora sólo trabajaba dos días a la semana.
Hasta que un día...
-Piper Collins Anderson, ¿aceptas a Ernest Taylor como legítimo esposo? -preguntó el cura.
-Sí, acepto -respondió Piper.
-Y tú, Ernest Taylor Brown, ¿aceptas a Piper Collins como legítima esposa? -dijo el cura.
-Sí, acepto -respondió.
-Entonces, yo os declaro marido y mujer. Ya puedes besar a la novia- siguió. Y Piper y Ernest se fundieron en un agradable beso que perduró para siempre.
Así que, si creéis que pronto tendréis una cita con la muerte, no estéis tristes. Cuando crucéis la frontera tendréis un tiempo infinito para hacer lo que más deseéis. ■

Nací en Pollença, en las Islas Baleares. Tengo diez años, me encanta leer y sueño con ser escritor. Me gusta la fantasía y crear personajes que sin ser superhéroes hacen cosas extraordinarias.

FELIZ DÍA DE LA TIERRA, GAYLORD

Por: LOLA ÁLVAREZ *(15 años)*

Anduvimos hasta el final del tenebroso pasillo; crepitaciones se oían a través de las finas paredes. La ceguera nos invadió por la luz del sol al salir al exterior. Segundos más tarde, vislumbré a mi amigo. Él comenzó a hacer unos sonidos muy agudos, insoportables. Pero no era la primera vez. Llevaba un tiempo con un comportamiento extraño, físicamente no estaba bien. Definitivamente pude ver que mi compañero no iba a mejorar; es más, solo pasó un día y ya escupía sangre. Le dije adiós al segundo.

22 de abril de 2075, estación espacial ARKA:
Hoy es un día muy importante. Es tu día. Tu cuarenta cumpleaños desde tu destrucción. Felicidades, lo siento, hasta pronto, no sé bien cómo dirigirme a ti en este día. Es muy complejo explicar con palabras lo valiosa que fuiste en cada uno de los momentos de nuestra vida, pero ¿no podías haber aguantado solo un poco más? Porque así hoy él estaría conmigo.

Sé que te contaminamos por mar, tierra y aire. Sé que te quitamos tus pulmones para beneficio propio. Sé que destrozamos los factores bióticos y abióticos de tu ecosistema. Sé que marcamos tu fin por puro egoísmo... Pero te llevaste contigo algo muy importante para mí.

Pero tranquila, no te guardo rencor. He llegado a comprender que nunca dependió de ti, sino de nosotros, de la humanidad que te maltrató y que miraba para otro lado sabiendo las consecuencias a corto plazo.

Sin embargo, él siempre te quiso, siempre te cuidó, jamás contribuyó a nada que te pudiera perjudicar; reciclaba, conducía un coche eléctrico, promocionaba los mercados locales, contribuía a varias ONG... ¿Por qué él?

Sé que nunca me contestarás a esa pregunta. Pero seguro que sí me permitirás que al menos este día se lo pueda dedicar a él, a Gaylord Nelson. Porque él, como yo, nunca dejó de amarte.

Feliz Día de la Tierra, Gaylord.

BOAZ

Me llamo Lola Álvarez López. Este curso he terminado tercero de la ESO en el "Col·legi Sant Lluís" de Barcelona, en Nou Barris, y acabo de cumplir quince años. Con este relato he ganado el primer puesto en el Concurso Literario de Sant Jordi, en mi escuela. Aparte, he ganado también el segundo premio del VII Concurs de Dibuixos Matemàtics y la oportunidad de dibujar para el "Diari Ara". He de confesar que me gusta mucho escribir... pero ¡me gusta todavía más leer.

LA CAÍDA

Por: IRENE GARCÍA DE LEÁNIZ *(17 años)*

¿A quién le importa?

¿A quién le importa el llanto de un pájaro mientras éste no nos despierte en la noche?
¿A quién le importa que sus alas dañadas le hagan estrellarse contra el suelo, mientras que su caída sea silenciosa y no haga estremecer el suelo?
¿A quién le importa que lentamente sus ojos vayan vaciándose, y la vida se le vaya consumiendo, mientras no haya que verlo morir?
Nadie echará en falta a un solo pájaro, mientras otros cien sigan volando
Siempre que se pueda girar la cabeza, siempre que se pueda mirar hacia otro lado, ¿qué importa su llanto?

No importa nada

Nací en Málaga hace 17 años y he vivido a caballo entre dos preciosos pueblos de esta provincia, Mijas y Ronda. Me gusta mucho leer y escribir, es como viajar por el tiempo y el espacio. Me encanta pasear por el campo. Actualmente estudio Bachillerato, y me gustaría estudiar la carrera que me apasiona.

Me llamo Miranda Casas Matas, tengo 20 años y nací en Valencia (España). Actualmente estoy cursando el segundo año de medicina. Además, siempre he sentido pasión por el teatro, por lo que en un futuro también sueño con llegar a ser actriz. Leer, así como escribir, son para mí las mejores formas de descubrirse y sueño con el día en el que vea mi nombre en el escaparate de una librería.

BAILANDO SIN TI

Por: MIRANDA CASAS MATAS *(20 años)*

Quiero volver a bailar
con mis zapatos de flamenco
escuchando un verso nuestro
pensando en nunca acabar
de querernos,
con todos nuestros defectos
tallándolos poco a poco
buscando no improvisar
sin que nada salga perfecto
burlándonos del silencio
tratando de no tropezar
sin quererlo
y una vez más,
se imaginan a solas contigo
mis zapatos desgastados
de tanto bailar.

¿Has disfrutado leyendo estos relatos y poemas?
¿Te gustaría ver los tuyos en estas páginas?
Participa enviando tus escritos por e-mail a
LPE@lapaginaescrita.com
¡Venga decídete!

C@ntando las 40 a...

ELIA BARCELÓ

1 - Tu frase favorita.
El lema de Leonardo Da Vinci: "Lee, lee, relee, medita, trabaja, y hallarás."

2 - ¿Crees en algo?
En el amor.

3 - Al mundo le falta...
Empatía.

4 - ¿Lloras con las películas románticas?
Claro. Y con muchas otras cosas.

5 - Qué no soportas.
El que haya gente que no pueda ponerse en el lugar del otro y comprender su situación.

6 - ¿Perteneces a alguna ONG?
En este momento, no.

7 - País preferido.
España y Austria.

8 - Comida Favorita.
Paella y gazpachos manchegos.

9 - ¿Fumas?
Ya no. Desde 2008.

10 - Si se te apareciera Dios (o Alá, o Buda, o el que sea), ¿qué le dirías?
Que no es posible que sea Dios, a juzgar por lo mal que lo ha hecho todo.

11 - ¿Qué deporte te gusta ver?
Alguna vez patinaje artístico, y natación sincronizada. De joven, baloncesto.

12 - ¿Qué es para ti la felicidad?
Estar sana, querer y ser querida.

13 - ¿Qué leías de niña?
De todo, pero mucha ciencia ficción y fantástico.

14 - ¿A qué horas te gusta escribir?
Siempre. A ser posible, cuando estoy tranquila.

15 - ¿Películas o series?
Las dos.

16 - ¿Qué cantante o grupo te puso en órbita en la adolescencia?
Joan Baez. David Bowie. Leonard Cohen, en ese orden.

17 - ¿Te gustaría vivir 100 años?
Estando sana y con la cabeza clara, sí.

18 - ¿Cuál es tu color preferido?
Para vestir, el negro. Para lo demás, todos.

19 - ¿Qué te hace levantar cada día de la cama (y no digas que el despertador)?
La curiosidad por lo que va a traer el día, y las ganas de escribir historias.

20 - ¿Prefieres el calor del verano o el frío del invierno?
El calor, siempre, en verano y en invierno.

21 - Qué no te perderías por nada del mundo.
La posibilidad de salir del planeta y ver la Tierra desde fuera.

22 - Las redes sociales son...
Magia. Y a veces una pesadilla.

23 - ¿Qué libro acabaste odiando?
Ulysses, de James Joyce. Pero hay más...

24 - ¿Qué palabra repites más, hablando o escribiendo?
Estupendo, o maravilloso o precioso (creo).

25 - Se te cae la baba con...
Mi nieto, mi nieta y los gatitos de dos meses.

26 - Si pudieras, ¿viajarías al espacio?
Ya mismo. Sin pensarlo un solo segundo.

27 - ¿Tienes perro, gato...?
Tuve perro. Ahora tengo una gata semisalvaje y una gatita de dos meses.

28 - ¿Con qué te gusta perder el tiempo?
El tiempo nunca se pierde, se disfruta.

29 - ¿Lees prensa escrita o digital?
Digital. Detesto el olor de los periódicos de papel.

30 - ¿Qué haces cuando acabas de escribir un libro?
Alegrarme, tomar una copa de cava con mi marido, y ponerme con la siguiente.

31 - ¿Qué te da miedo?
El sufrimiento o la muerte de mis seres queridos.

32 - ¿Te arrepientes de algo?
De un par de pequeñas cosas que podría haber hecho mejor, pero de ninguna decisión importante.

33 - ¿De qué personaje te habría gustado ser amigo/a?
Puede que de Winston -de 1984, de George Orwell-. El pobre habría necesitado desesperadamente una buena amiga, pero yo no querría vivir en su mundo.

34 - ¿Que novela te habría gustado escribir?
El mago. Pero John Fowles se me adelantó. Igual que Daphne Du Maurier con Rebecca.

35 - ¿Estás bien en esta época o habrías preferido vivir en otra?
Me encanta vivir en esta. Quizá en el futuro las haya mejores, pero en el pasado seguro que no.

36 - ¿Animal favorito?
Gato (y perro)

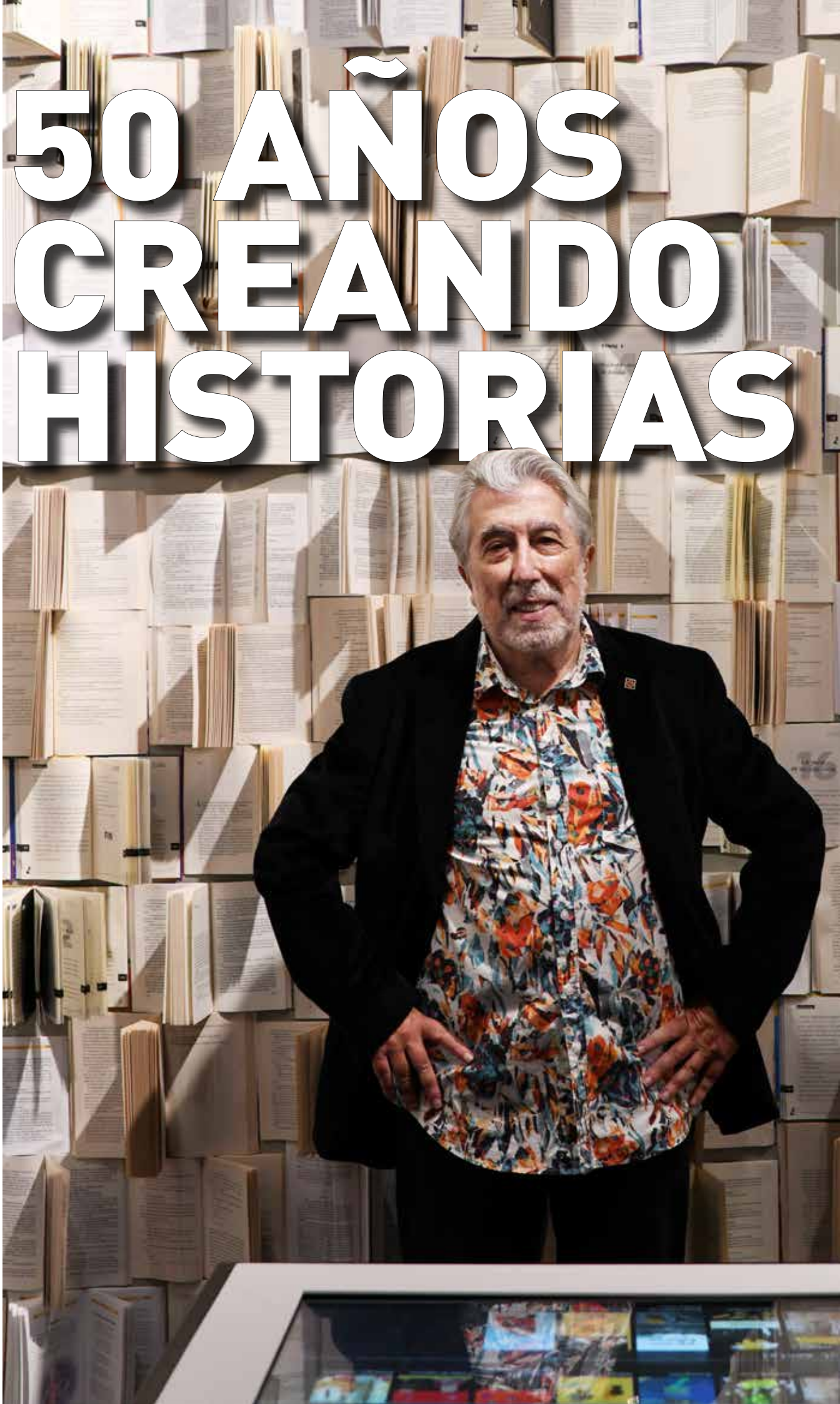
37 - ¿Tu peor pesadilla?
Perderme y no encontrar el camino de vuelta.

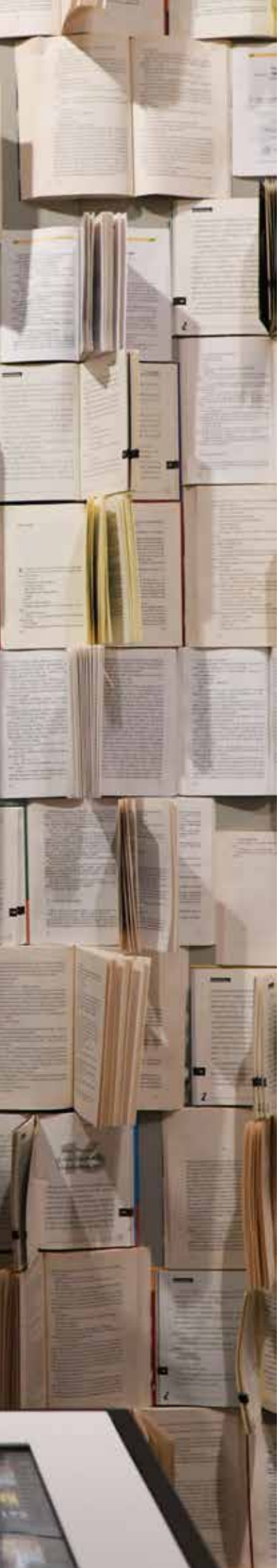
38 - ¿Crees que hay vida en algún lugar del Universo?
Tiene que haberla.

39 - ¿Qué haces cuando te encuentras a alguien y no recuerdas su nombre o quién es y él o ella parece muy amistoso?
Soy muy amistosa y, si sigo sin recordarlo, le digo que se me ha olvidado su nombre. En la conversación acaba por salir todo lo demás.

40 - ¿Crees que hay alguna teoría conspiranoica cierta?
Puede que haya alguna, pero en su mayor parte son cosas que se inventa la gente para tener la sensación de que no ha perdido del todo el control sobre lo que pasa en el mundo. **LPE**

50 AÑOS CREANDO HISTORIAS





Jordi Sierra i Fabra publicó su primer libro en 1972, a los 25 años de edad. Fue su emblemática "Historia de la Música Pop", primer libro enciclopédico sobre el fenómeno musical escrito en español en todo el mundo. Este 2022 se cumplen 50 años de aquella efeméride. Un tiempo en el que ha escrito casi 600 obras con su nombre, ha sido reconocido con más de 50 premios y galardones institucionales, ha sido traducido a más de 30 lenguas y ha superado los 14 millones de ejemplares vendidos -sin contar China, como suele decir-. Convertido en el actual escritor de literatura infantil y juvenil de referencia en lengua hispana, creó en 2004 las dos Fundaciones que llevan su nombre, en Barcelona y Medellín.

Pese a su leyenda como autor de LIJ, nunca ha dejado de escribir libros de música, como tampoco ha dejado de hacer novelas para adultos, siendo su serie sobre el exinspector Miquel Mascarell su mayor éxito en este campo.

En este año de homenajes, coronado por la exposición que le ha dedicado el Palau Robert de Barcelona, hace balance de toda su existencia para LPE, la revista de sus Fundaciones.

-¿50 años son muchos años?

-Una enormidad. Lo curioso es que ahora me doy cuenta de que han pasado volando. El cómic sobre mi vida que ha publicado Norma Cómics se titula "El largo y tortuoso camino" (The Long and winding road, canción de los Beatles), porque hasta la publicación de mi primer libro me pareció eso: un largo y difícil camino. Hoy entiendo que era muy joven, primer libro a los 25 años y primera novela a los 27, pero a mí entonces se me hizo larguísimo. De pronto ha pasado medio siglo desde aquel día, y es una barbaridad, sobre todo porque lo he pasado escribiendo.

-¿Te molesta ser el hombre de los récords?

-Un poco. Odio la palabra prolífico y que me pregunten siempre cuantos libros llevo publicados, aunque por otra parte es normal. No soy prolífico, soy fértil. Es muy distinto. Yo solo quería ser feliz haciendo lo que me gusta, que es escribir, y es lo que he hecho y soy feliz por ello. Lo otro son cifras, estadísticas. El día que me dijeron que era "el escritor español vivo con más obra publicada" pensé que eso me iba a marcar para siempre, como así ha sido. En 2002 el Ministerio de Cultura de España hizo una encuesta escolar para ver a quién leían los jóvenes. Salí en el lugar nº8. Pero en esa encuesta solo estábamos vivos García Márquez, Delibes y yo (aunque yo era el único que hacía LIJ). Estaba incluso por encima de Cela, algo que me encantó. Los primeros lugares los ocupaban Bécquer, Lorca, Galdós, Baroja... todos clásicos muertos. Pues bien, han pasado 20 años, ahora puede que esté en el lugar nº3 o el 19, no lo sé, pero me siguen presentando como "el autor nº8 de los más leídos en España" o "uno de los diez autores más leídos en escuelas". Es como si nadie mirara las fechas. Son sambenitos que parecen eternos.

-Has cumplido todos tus sueños de juventud. ¿Qué te queda por hacer?

-Mucho. Aunque tenga 75 años me siento pleno, lúcido, con la cabeza llena de ideas. Los artistas ganan con la edad. Pierden salud, pero ganan intelecto. Escribo mejor que a los 50, igual que a los 50 escribía mejor que a los 30. Es lógico. Es cierto que mis sueños se han cumplido, pero aparecen otros, como vivir 100 años y morir escribiendo. También están los sueños que no dependen de uno, como ganar el Andersen (he sido candidato cuatro veces pero en el mundo anglosajón es complicado que se lo den a un español) o que le pongan mi nombre a una escuela, algo que,

confieso, me haría mucha gracia. Sería como pagar una deuda con mi desastrosa infancia.

-"Campos de fresas", tu libro más vendido, cumplió 25 años este 2022. ¿A qué se debe la longevidad de tus obras?

-Hay temas eternos, que no mueren con una moda pasajera. Yo siempre digo que no escribo best sellers, sino long sellers. Hay más de 30 libros míos publicados el siglo pasado que siguen vigentes, novelas como "El joven Lennon", "...en un lugar llamado Tierra", "Las chicas de alambre", "Noche de viernes" o "La fábrica de nubes". Cuando un libro trasciende a su tiempo se convierte en clásico, y siempre es por algo, principalmente el tema que trata. También es cierto que hay dos tipos de escritores, el que crea tendencias y el que las sigue. El que crea tendencias escribe a su bola, abre caminos, no le importan los éxitos ni el mercado, no hace caso de nada ni de nadie. El que las sigue, copia. ¿Están de moda los vampiros? ¡A escribir de vampiros! Cuando escribí "Noche de viernes" era un riesgo. Una novela realista, con un lenguaje grueso, no había nada parecido en la LIJ española. Pero funcionó, vendió cien mil ejemplares en unos meses, el boca a boca (sobre todo de los maestros) fue clave. Era evidente que se necesitaba un libro así y lo estaban esperando. Han pasado 30 años y la novela sigue ahí. No importa que en ella no haya móviles ni exista Internet: la historia es lo que cuenta.

> El artista ha de pintar, esculpir, escribir, siempre desde su yo interior y su soledad creativa. Después quiere llegar a un público, sí, pero ese es otro paso, no el primero

-Sin embargo, tu libro más famoso a nivel internacional puede que sea "Kafka y la muñeca viajera".

-Siempre digo que los libros no se escriben, se sienten. En este caso fue así: "sentí" ese libro nada más conocer la historia de Kafka y la niña que había perdido su muñeca. La supe ver y plasmar en libro. Y tras publicarse, en todos los países en los que se ha editado, ha habido personas que también lo han "sentido" a su modo, por eso se ha hecho en teatro en una docena, con casos tan dispares como Francia, donde se estrenó en formato de ballet clásico, o Italia, donde lleva tres años de gira con una marioneta haciendo el papel de la niña.

-Dicen que tus personajes femeninos son más fuertes que los masculinos.

-Cierto. Al comienzo, por ser hombre, mis personajes eran masculinos siempre. Empecé a cambiar a fines de los 80 y poco a poco hice una especie de trasvase. Pronto recibí ese tipo de comentarios. Mis chicas, por lo general, eran fuertes y firmes, y los chicos un poco inseguros. Creo que eso obedece a que, en el fondo, los chicos se parecían a mí y en lo que respecta a ellas a mi profundo respeto y admiración por la fortaleza femenina.

-¿Por qué sueles decir, al mencionar tus ventas, que China es aparte?

-Porque allí todo es desmesurado. He vendido 14 millones de libros... más uno en China. No digo 15, digo 14 más uno. Como Ángel Nieto, que era 12+1 veces campeón del mundo, aunque él no mencionaba el 13 por superstición. No, lo mío es... no sé, ¿vergüenza? No quiero hinchar cifras. Corea del Sur y China son los dos países en donde tengo más libros traducidos. Me resulta curioso, sobre todo en las historias de humor. Ni imagino la traducción. Pero veo mucho más importante ser leído en veinte países de toda América, gustar por igual a mexicanos, colombianos,

peruanos. argentinos o chilenos. Es la prueba de que un buen libro no tiene fronteras y que hay buenos lectores en todas partes.

-De esos 50 años, más de 40 los has pasado gustando a los jóvenes. Pero los jóvenes "cambian" cada 5 años. ¿Cómo has conseguido no pasar de moda y seguir gustando a la generación actual igual que gustabas a la de los 80, los 90...?

-Por un lado, sigo siendo un crío. Por el otro, vengo del mundo del rock. Para terminar, interactuó con ellos siempre, en las Fundaciones, en mi casa, abierta siempre a quien quiera verme o hablar conmigo, me escriben... Suelo caerles bien a los y las adolescentes, me confían sus cosas, a veces soy más bruto que ellos. Es normal que de cada 10 novelas en 7 los protas tengan entre 15 y 20 años. Además, no escribo PARA jóvenes, sino DE jóvenes, que es muy distinto. La mayoría entienden lo que les digo, captan la honestidad, que no doy lecciones ni consejos fáciles, que cuento historias, que no hago demagogia ni lo resuelvo todo con finales felices o moralina barata. Cada cinco años se renueva la grey adolescente, sí, pero mis cifras no han bajado nunca, al contrario. Eso significa que estoy por encima de modas o tecnologías. Tengo más de 100 libros que superan las 2.500 ediciones en conjunto solo en España (puede verse en www.sierraifabra.com). Que nadie piense que por ser leído en escuelas yo hago libros pensando en esas escuelas. No, nunca. Hago novelas, cuento historias. Si hiciera un libro "dirigido", "pensado" para un fin que no fuera entretener y hacerlo desde mi libertad, sería un mercenario, y para mí escribir es otra cosa, siempre lo ha sido. Creo que soy el último romántico de mi generación.

-Pero eres consciente de que te leen los jóvenes en edad de formación. Eso es una responsabilidad.

-Lo es hasta cierto punto. Cuando escribo una novela, no sé quién va a leerme. No me pongo una foto de una adolescente delante. Si lo hiciera así, escribiría para esa persona. Y no. El artista ha de pintar, esculpir, escribir, siempre desde su yo interior y su soledad creativa. Después quiere llegar a un público, sí, pero ese es otro paso, no el primero. En estos 50 años he recibido cartas de todo tipo. Una vez una chica me dijo que iba a suicidarse y al leer un libro mío desistió. Nos escribimos y logré convencerla de que en realidad ella quería vivir, buscaba algo a lo que agarrarse y encontró mi novela. No me sentí responsable de que viviera, aunque sí de haberla ayudado. Un libro no va a cambiar el mundo pero sí puede cambiar a una persona. Ese es el valor de la lectura, y más en la adolescencia, cuando buscamos espejos, algo en qué creer, que nos descubra quienes somos y nos ayude a pensar.

-¿Qué es un buen libro?

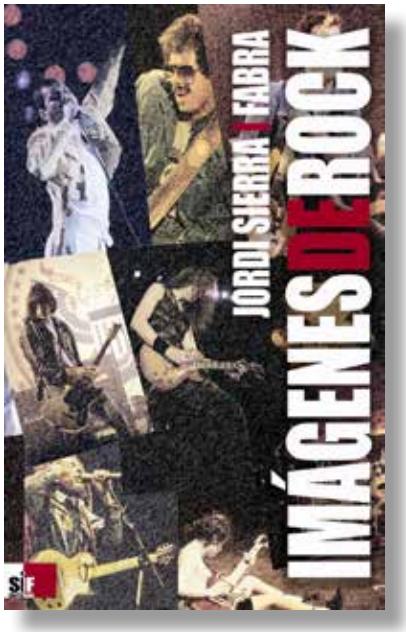
-El que te deja buen sabor de boca, el que, te haga reír o llorar, cuando terminas se te ha hecho corto y nunca olvidas. El que te obliga a pensar, enfrentarte a ti mismo, actuando como un espejo de conciencia. Y tanto da el género o el tema. Un buen libro ha de ser como una naranja: has de beberte su jugo, la esencia, lo que te alimenta.

-Según estadísticas, también eres el autor más solicitado en las bibliotecas de gran parte de España en la franja de edad juvenil.

-Bueno, otro orgullo. Y esas son cifras que no se cuantifican. A saber cuántos millones de libros míos se han leído en esos 50 años. Cuando me dicen en Granada o Málaga que estoy por encima de Lorca... O que te premien en el País Vasco, en la Comunidad valenciana, estar en el puesto tres o cuatro en Galicia y el nº1 en media docena más de comunidades... Es impresionante.

-Tu método de trabajo ha merecido el interés de medio mundo. Una vez te invitaron a dar una charla en la central europea de Amazon para hablar de ello.

-Pues no es ningún secreto, por eso escribí "La Página Escrita" (mismo título que la revista de las Fundaciones). En ese libro lo cuento todo. No tengo misterios que llevarme a la tumba. Cada escritor en el fondo tiene su método, su sistema de trabajo, porque escribir no se estudia, no hay una "carrera de escritor". Todos nos lo hemos montado como hemos podido. Lo que hemos de hacer los que hemos llegado es compartirlo, y lo que han de hacer los nuevos es conocer a los veteranos y comparar, sacar lo mejor de cada uno de ellos y aplicárselo a uno mismo, aunque

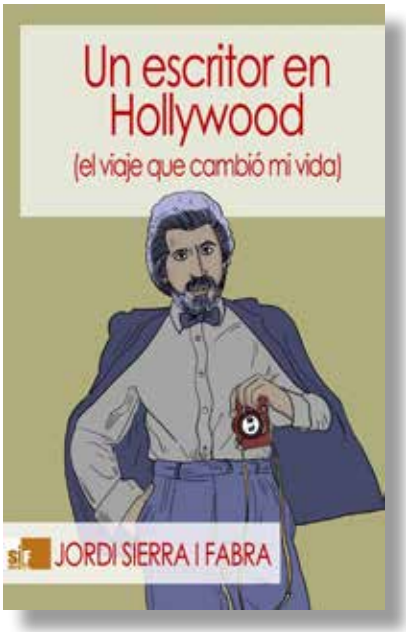


luego todo se resuma en escribir, escribir y escribir. Esto es una carrera de fondo y cada libro es siempre el primero.

-¿Tan fuerte era tu pasión por contar historias que abandonaste la música en pleno éxito, siendo el comentarista musical más importante e influyente de España en aquellos días?

-Nací para escribir, eso lo tengo claro. La música sería mi segunda gran pasión, lo mismo que el cine y viajar serían las otras dos. Con 9 o 10 años me interesé por la música tras escuchar "La consagración de la primavera" de Igor Stravinski. Después llegaron los Beatles y ahí fue definitivo en todos los sentidos. Tomé a John Lennon de hermano mayor y referente. Como empecé a trabajar a los 16 años, iba a pie al trabajo y a la escuela nocturna para ahorrarme el dinero del bus y del metro. Así los sábados me podía comprar un LP (un disco grande), pero como salían 10 a la semana que eran fabulosos, yo los escuchaba todos para elegir el mejor. Oír esos discos me hizo tener una cultura musical de primera, y encima tenía olfato para detectar los éxitos, buen gusto y una gran memoria. Ya hacía libros de 500 páginas, y sabía mucho de música, entonces, ¿por qué no juntar ambas cosas y escribir de música? Así me di a conocer poco a poco, primero en El Gran Musical, el programa nº1 de la radio en España, después en Radio Barcelona, donde formé un grupo de gente joven que entrevistábamos a los artistas que tocaban en vivo en Musical Beat. Cuando la SER creó la revista El Musical fui corresponsal en Barcelona. Trabajaba, estudiaba, era corresponsal, iba a Radio Barcelona... En un año todo cambió, en mayo del 70 Disco Exprés me nombró director en Barcelona del semanario. Yo lo transformé, cree los grandes reportajes de rock, las famosas páginas centrales de Disco Exprés. En 1973 también cofundé Popular 1, luego otras dos, Top Magazine y Extra. Fui comentarista en lo mejor de la Historia del Rock, el periodo 69-73. Pero en 1976 "me cansé" de viajar con las estrellas, de ir en Concorde, en helicópteros, limusinas y dormir en hoteles de lujo. Me di cuenta de que esa no era la vida del escritor que quería ser. Era fantástico, sí, pero necesitaba romper con todo. Quería conocer Asia, África, patearme América Latina... En una palabra, quería que "me pasaran cosas", necesitaba explorarme a mí mismo como ser humano para poder transmitirlo luego todo en mis novelas. Por eso en pleno éxito renuncié. Lo curioso es que han pasado todos estos años y la gente aún me recuerda, conserva aquellos Disco Exprés, me tiene todavía en la memoria rockera de este país. Bueno, fue un tiempo glorioso, estuve ahí, lo disfruté, pero no lo miro con nostalgia. Simplemente pasó. Yo decidí mi destino, como siempre he hecho.

> En 1971 me iba a Sidi Ifni a cumplir el servicio militar durante dos años. No quise. No soporto las armas ni los uniformes. Y no había objeción de conciencia entonces. Me la jugué, soborné a un militar, pude haber acabado en un calabozo... pero me salió bien



-Dices que en la vida hay que asumir riesgos siempre.

-En 1971, con 23 años, acabadas mis prorrogas de estudios, me iba a Sidi Ifni a cumplir el servicio militar durante dos años. No quise. No soporto las armas ni los uniformes. Y no había objeción de conciencia entonces. Me la jugué, soborné a un militar, pude haber acabado en un calabozo... pero me salió bien. Aquel año me casé, mi hija nació en enero del 72 pero "la hicimos" en el 71, empecé a escribir mi primer libro, la "Historia de la Música Pop"... Fue el año decisivo. Nada hubiera sido igual sin aquel riesgo, si me hubiera ido a África. Desde entonces nunca he tenido miedo de jugármela. Con miedo no se avanza. Mejor darte golpes que vivir entre algodones.

-Todo esto lo cuentas en el cómic sobre tu vida, "El largo y tortuoso camino", que ha editado Norma Cómics. ¿Cómo sienta verte a ti mismo convertido en un dibujo?

-Es algo muy curioso. Una forma diferente de contar tu vida, con imágenes, como si fuera una película, no una novela. El cómic cuenta mi historia hasta que publico mi primer libro a los 25 años, pero luego hay un epílogo de tres años más hasta la muerte de mi padre, la persona más importante de la primera parte de mi vida. Tuve que leer los diarios de mi adolescencia, recordar aquellos años difíciles en los que un niño perseguía un sueño completamente solo. No fue fácil, pero estoy orgulloso de que nadie pudiera conmigo. Cada cual tiene el destino en sus manos. Si no crees en ti, nadie lo hará. Estamos solos frente al mundo.

-Este año 2022 has publicado varios libros conmemorativos.

-En plan celebración, sí. El de fotos, "Imágenes de rock", resume un poco, visualmente, mi vida como comentarista musical. La "Antología poética" es un compendio de lo que he hecho en este campo que mucha gente desconoce. La autobiografía "Un escritor en Hollywood" habla del periodo 79-85 y cuenta cómo me convertí en escritor de LIJ tras la crisis del 84, cómo descubrí la verdad sobre la vida de mi padre... Fueron muchas cosas juntas en muy poco tiempo. Aquel viaje de marzo de 1985 a Hollywood para vender un guion de cine fue la clave. No pasó nada, no tuve ninguna epifanía, pero al volver todo fue distinto. Lo cuento casi en forma de novela y en el fondo es divertido. Imagínate un españolito de medio pelo en la Meca del cine hablando con las grandes compañías. Nada que ver con el mundo del rock, que conocía bien. Aquello era muy distinto. Ah, también he reeditado dos libros a los que tengo mucho cariño, mi método "La página escrita" y mi ensayo "La utopía posible". Yo me defino como utópico posibilista.

-¿Qué pensaste cuando te dieron, con seis meses de diferencia, la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes y la Creu de Sant Jordi?

-Le pregunté a mi mujer si me iba a morir y no lo sabía. Son los dos máximos reconocimientos culturales de España y de Catalunya. Que me las concedieran tan seguidas... Soy una persona discreta, no voy a tertulias televisivas, no hago declaraciones grandilocuentes, no tengo redes sociales, no pertenezco a ningún partido político ni estoy en ninguna camarilla de poder. Uno

piensa que al no hacer ruido, nadie se acuerda de él. Me llevé una sorpresa. Lo curioso es que en ambos casos fui el único escritor de los galardonados ese año. Eso sí da que pensar.

-¿Por qué no tienes redes sociales?
-Las tiene la Fundación Sierra i Fabra, pero yo individualmente no. Para mí es ruido, y el ruido es el enemigo de la soledad del artista. Cuando se empezó a hablar de globalización, yo dije que eso sería un genocidio cultural. La cultura no puede globalizarse, porque entonces pasa lo que pasa: que todos vemos las mismas películas (americanas, por supuesto) o hablamos el mismo idioma (el inglés, naturalmente). Con las redes sociales pensé lo mismo. Se habló de "democracia", de "dar voz a los que no la tienen". Veamos, no todo el mundo merece o necesita una voz cuando la emplea para insultar o estar todos los días "conectado" para opinar de todo, le atañe o no. Lo bueno de cada cosa se pervierte a la larga y lo pervertido acaba siendo superior a lo bueno. Twitter es un pozo sin fin de odio, Instagram lo es del narcisismo de algunos. ¿Qué me importa a mí que Fulanita esté en el Caribe mientras yo paso frío en enero? ¿Y encima le doy a un "me gusta"? Aborrezco los comentarios de los medios cuando dicen "las redes estallan por el último posado de Tal" o "las redes arden por las palabras de Cual". Estar ahí es volverse loco. La vida es demasiado corta para perder el tiempo con chorradas. En mi Fundación les pido que solo informen de lo que interesa de mis libros o mi vida profesional.

> En mi libro "Las palabras heridas". está todo, desde mi amor por la palabra escrita hasta mi odio a la violencia o el autoritarismo pasando por mi rechazo de la censura, el gran freno de todo arte actual

-¿Qué destacarías de esos 50 años de vida profesional?
-Las varias ocasiones en que pude haber cambiado, los cantos de sirena que no quise escuchar. Una vez me pusieron un cheque en blanco para que aceptara trabajar en una empresa de revistas. Yo ya ganaba como free lance más de un millón de pesetas al mes. Podía haber puesto la cifra que quisiera, y dije que no. En otra ocasión mi amigo Mariano Nadal me dijo que compraría la revista Fotogramas si me encargaba yo de ella. ¡Me regalaba Fotogramas para dirigirla a mi antojo! También le dije que no. Cuando uno logra su completa independencia, no hay dinero en el mundo que pueda comprarte. Ni dinero ni poder.

-Háblanos de tus Fundaciones.
-No hay mucho que decir: están ahí, el trabajo hecho está ahí. Lástima que la pandemia cortara el vuelo de la de Medellín, que ya era una potencia cultural de primer orden, pero de 2004 a 2019 lo que se ha hecho es increíble. Los curiosos pueden descargarse la memoria y el libro de fotos completamente gratis aquí: <http://sierraifabra.com/pdf/The_Foundations_JSiF_2004-2019.pdf>. Basta con dar una hojeada a eso para comprender que, de manera silenciosa, sin alardes ni pretender que todo fuera publicidad, lo hecho es abrumador y miles de personas se han beneficiado de ello. Hemos contribuido a que Medellín haya dejado atrás su pasado violento en la época de Pablo Escobar. Tenemos programas de asistencia carcelaria, de visitas a hospitales, de ayuda a jóvenes pero también a gente mayor, hemos repartido miles de libros por todo Colombia, hemos incentivado la cultura por encima de la violencia... Lástima que todo

dependa de mis ingresos como autor, porque ni soy rico ni hemos tenido ayudas. Siendo tan pequeños, merecimos el Premio Ibby-Asahi de promoción de la lectura en 2010, el más importante del mundo, y la Medalla de Honor de Barcelona en 2015.

-Además, el Premio Literario Jordi Sierra i Fabra va por la edición 18, la revista www.lapaginaescrita.com lleva diez años...

-El premio ha ayudado a dar a conocer a un montón de nuevos escritores. Los ganadores de los primeros años ya son gente consagrada, Arturo Padilla, Jara Santamaría, África Vázquez, Alba Quintas, Lorena Moreno...Y sigue habiendo nuevas hornadas. La revista es un medio para enseñar a escribir y cuenta con dos pilares esenciales, la directora Hortensia Galí y el director de arte Albert Monterde. Ellos son los artífices de que cada tres meses llegue de manera gratuita a todo el mundo de habla hispana.

-Tienes obras emblemáticas en distintos géneros, "...En un lugar llamado Tierra" en ciencia ficción; tu personaje Miquel Mascarell en novela policíaca...

-Pero cuando escribí esos libros, no tenía ni idea de que sería así. "...En un lugar llamado Tierra" es de 1982 y fue un referente de la ciencia ficción española. Todavía hoy mucha gente se sorprende de lo que digo en ella, 40 años antes del mundo tecnológico de hoy. Lo mismo pasó con Miquel Mascarell. Hice una novela y tuvo tanto éxito que la gente me pidió más, y más, y ya estoy planificando la número 15. También sucedió con "Campos de fresas". Uno escribe libros, no best sellers. Son los lectores y el tiempo los que luego lo dimensionalizan todo.

-Escribiste "Kafka y la muñeca viajera" en cuatro días, "Campos de fresas" en siete...

-Ray Bradbury decía que cuánto más escribes, más sabes escribir, y algo más: que en la rapidez está la verdad, la honestidad. Yo sigo estas máximas. De todas formas "escribir" es la parte final del proceso. Pensar es lo más importante. Pensar y planificar. Y ese tiempo no se cuantifica. ¿Y los cuatro años que estuve dándole vueltas a "Campos de fresas" o los dos que empleé en documentarme para "El gran sueño"?

-¿Cuántos libros puedes tener en la cabeza al mismo tiempo?

-Muchos, veinte, treinta; son como archivos que, poco a poco, van creciendo. Un artículo que recorto aquí, un documental que grabo allá, un viaje de documentación, una charla con alguien que te aporta información, y cada archivo aumenta hasta que está lleno. Toca ordenarlo y darle forma. Entonces hago el guion previo, juntando las piezas. Con el guion terminado puedo escribirlo cuando quiera, ya mismo o dentro de seis meses o un año. No hay prisa.

-¿Por qué tu manía de anotar cada día lo que escribes?

-Ni idea. Viene de la niñez. Ya le ponía fecha a los dibujos con ocho años. Luego a los libros que escribía, cuando lo empezaba, cuando lo terminaba, y después las páginas diarias al convertirme en escritor. Tengo toda mi vida y mi obra documentada. Creo que es algo único. Pero me ha ido muy bien a la hora de hacer mis memorias o hablar de cómo, cuándo y por qué hice cada libro. Los historiadores no tendrán ningún problema conmigo ni tendrán que interpretar nada a su bola.

-Siempre dices que no tienes un libro favorito, que son tus hijos, pero alguno habrá que sea especial, ¿no?

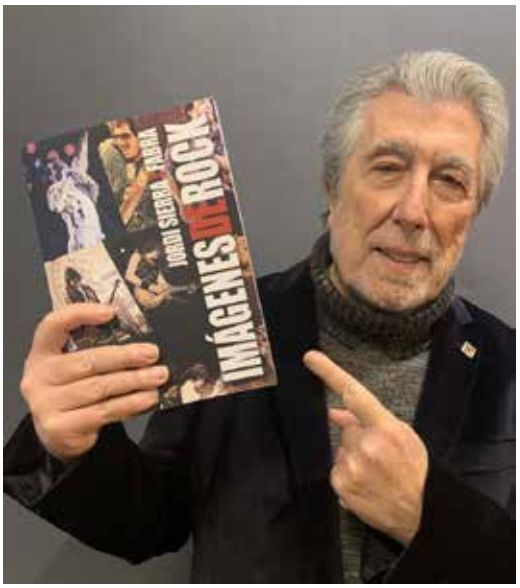
-Lo que siento al escribir cada libro es único e irrepetible. Pero si tuviera que destacar una novela de los últimos diez años... vale, de acuerdo, sería "Las palabras heridas". En este libro está todo, desde mi amor por la palabra escrita hasta mi odio a la violencia o el autoritarismo pasando por mi rechazo de la censura, el gran freno de todo arte actual.

Los números de Jordi Sierra i Fabra son muy redondos este 2022: ha cumplido 75 años de edad, hace 50 de la edición de su primer libro, 25 de la aparición de su novela más vendida... Pero lo importante es pensar en seguir. Quizá hasta los 100. Pocos artistas dejaran una huella más extensa e intensa a lo largo de su vida. ■

Hortensia Galí, Directora de LPE

INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN "IMÁGENES DE ROCK"

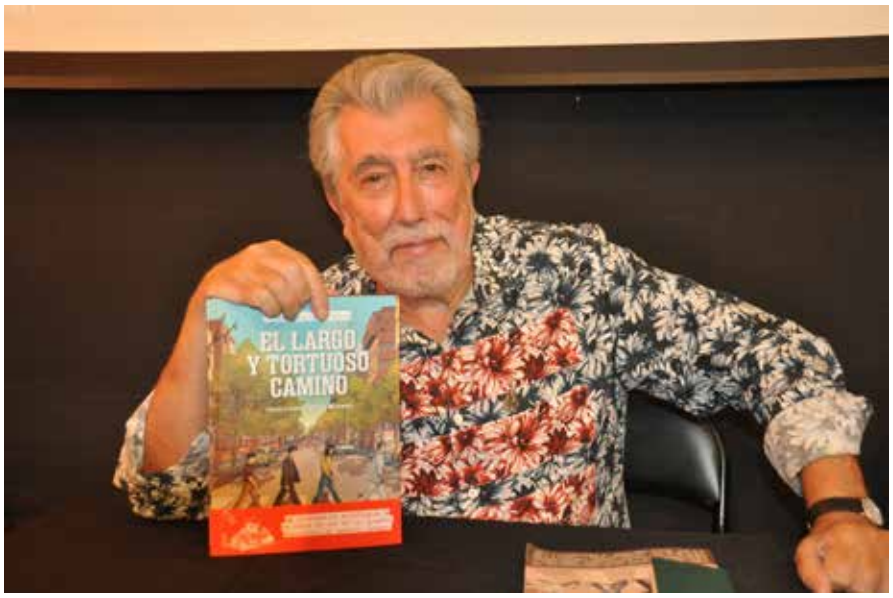
El primer acto del año Sierra i Fabra fue la presentación en una galería de arte de Barcelona de la exposición "Imágenes de rock", con algunas de las fotografías que Jordi tomó en sus años de activista musical, viajando por medio mundo con las grandes estrellas del rock.
Esta exposición, que se había visto únicamente en dos museos de Medellín, fue la primera vez que se mostró en Barcelona, tal como ya os contábamos en nuestra edición número 39 del pasado mes de abril. En ella, así como en el libro que se editó posteriormente pueden verse a unos jovencísimos Freddie Mercury (Queen), David Bowie, Bruce Springsteen, Lou Reed, Santana, Rod Stewart, Angus Young (AC/DC), Bob Marley, Supertramp y muchos más. A la inauguración acudieron diversas personalidades del mundo de la música y la cultura. **LPE**

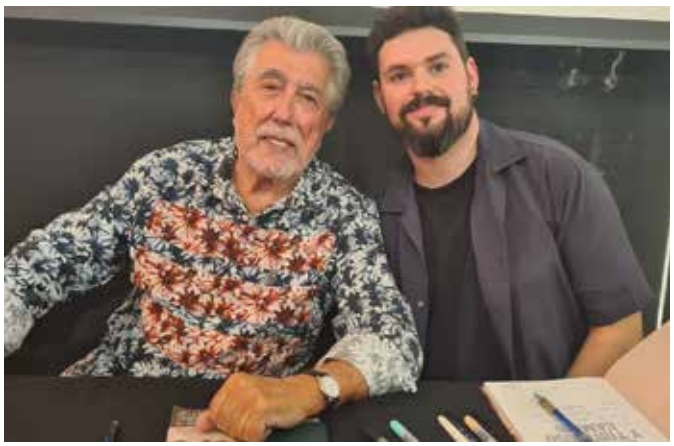


El libro está a la venta on line en Editorialsif.com

En su época de crítico musical viajó por todo el mundo siguiendo a los mejores del Rock a quienes entrevistó y fotografió. Su archivo es inmenso.

PRESENTACIÓN DEL CÓMIC "EL LARGO Y TORTUOSO CAMINO"





"El largo y tortuoso camino" describe y nos descubre sus primeros 25 años. Aquí empezó todo. En la fotografía de la derecha Jordi junto al ilustrador del cómic, Carlos Moreno.

Coincidiendo con la inauguración de la exposición antológica sobre la vida de Jordi Sierra i Fabra en el Palau Robert de Barcelona, se editó el cómic en el que él mismo cuenta sus orígenes y la lucha sostenida en la infancia y la adolescencia para convertir su sueño de ser escritor en realidad. El cómic, editado con una lujosa presentación por Norma Cómics, concluye cuando él publica su primer libro, aunque se añade un epílogo hasta la consecución de su primer premio literario.

En la presentación, lo mismo que en el prólogo de la obra, Jordi hizo hincapié en que la historia no está cambiada ni adulterada para mejorar situaciones o convertirlo en el héroe de su propia vida. Para demostrar que todo es real, mostró uno de sus diarios de adolescencia, que tuvo que releer después de 60 años para ser lo más preciso posible en fechas y momentos. También se cuenta el porqué de la obra, cómo surgió la idea y mucho más en las páginas finales, un apéndice en el que autor e ilustrador hablan

de los detalles ocultos de la historia. El ilustrador, Carlos Moreno, recién salido de la Escuela Joso donde se formó como dibujante, fue el elegido para dar forma en imágenes a la vida de Jordi. Carlos ha empleado seis años en completar su trabajo, que abarca distintas épocas de la historia de España, desde el nacimiento del protagonista en 1947 hasta la publicación de su primer libro en 1972, más el epílogo que concluye en 1975.

La presentación, que llenó la sala de actos de Norma Cómics, estuvo a cargo de Jordi Novell, gerente y director de proyectos de la revista Enderrock, como maestro de ceremonias. Durante una hora Jordi y Carlos contaron detalles, anécdotas y la intrahistoria del trabajo, como por ejemplo la portada. Jordi empleó el título de una canción de los Beatles, que refleja su dura lucha en aquel proceso, y Carlos tuvo la idea de utilizar la portada del LP "Abbey Road" convirtiendo a los cuatro Beatles en cuatro Jordis que van creciendo a medida que cruzan la calle, es decir, a medida que avanzan en la vida. **LPE**

El acto fue presentado por el periodista Jordi Novell (Directivo del Grupo Enderock). A la izquierda con el editor de Norma Editorial, Óscar Valiente.

EXPOSICIÓN ANTOLÓGICA CONMEMORATIVA EN EL PALAU ROBERT DE BARCELONA

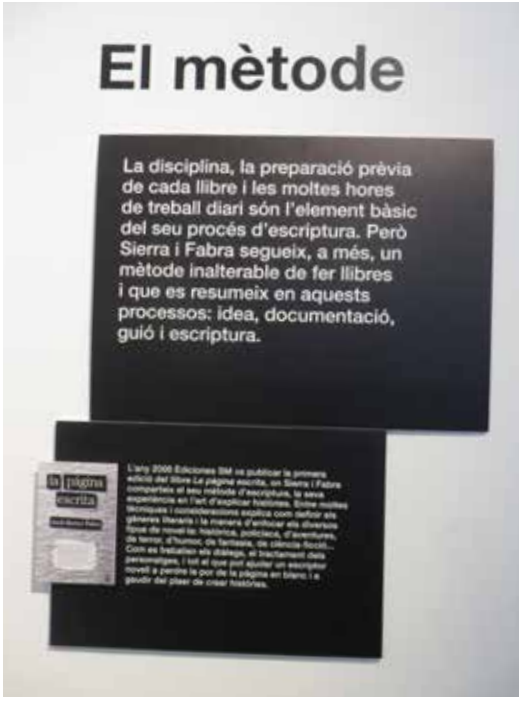
Después de un año de preparación, meses de trabajo, y dos semanas de puesta a punto final, se inauguró en Barcelona la gran exposición antológica sobre la vida y la obra de Jordi Sierra i Fabra, abierta del 13 de septiembre al 31 de octubre de 2022. Un homenaje que la Generalitat de Catalunya, el Palau Robert y el mundo de la cultura, rindieron a uno de los creadores más singulares del panorama literario internacional.

Jordi Sierra i Fabra publicó su primer libro en 1972. Cincuenta años después ha escrito casi 600 obras de todos los géneros, ha publicado 550 libros hasta 2022, ha sido traducido a más de 30 lenguas y ha ganado más de 50 premios literarios. Una carrera asombrosa, coronada con 15 millones de libros vendidos y el reconocimiento en ámbitos tan diversos como el mundo de la música rock, del que fue pionero con sus revistas en los años 70, hasta la Literatura Infantil y Juvenil, de la cual es un referente absoluto para las nuevas generaciones de escritores y lectores. A todo ello, hay que añadir sus Fundaciones en Barcelona y Medellín, destinadas a promover la cultura, y que tienen en el Premio Literario para menores de 18 años y esta revista, La Página Escrita, dos de sus baluartes más importantes.

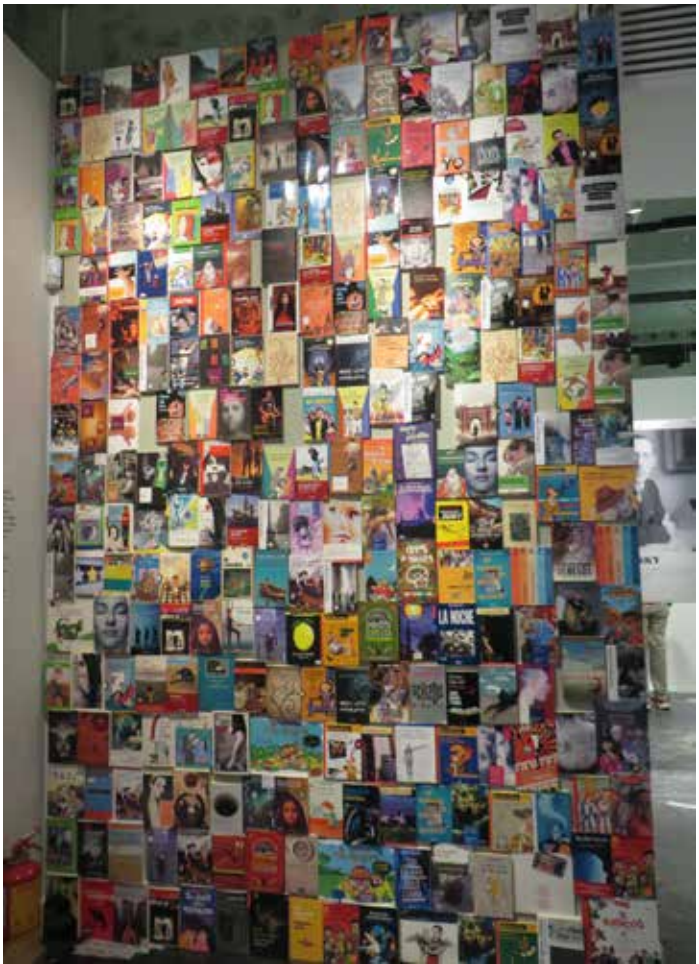
Las Fundaciones, nacidas en 2004, han sido reconocidas con premios tan importantes como el Ibby-Asahi al mejor proyecto mundial de promoción de la lectura en 2010 y la Medalla de Honor de Barcelona en 2015.

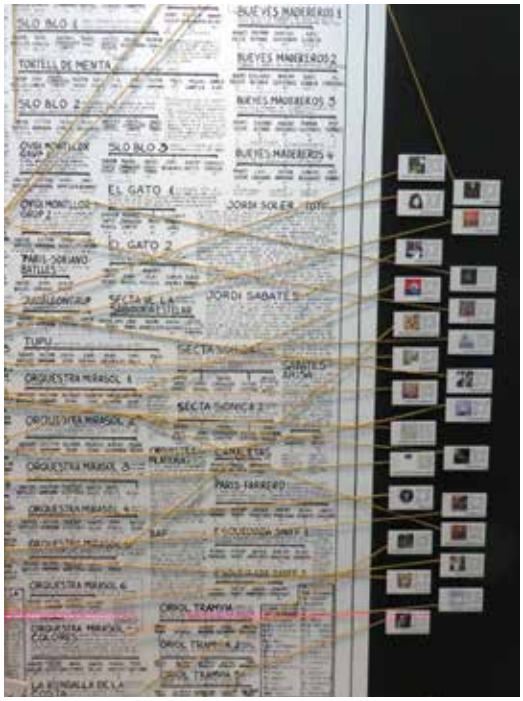
LA PREPARACIÓN

Especial Jordi Sierra i Fabra



Durante las reuniones para preparar la exposición se fueron diseñando los conceptos y las imágenes que luego pudimos ver ya plasmadas en la muestra final.





En el Palau Robert se muestra la obra de Jordi Sierra i Fabra y también la personalidad y el método de trabajo del escritor. Sin olvidar su ingente labor en las Fundaciones que llevan su nombre. En la foto de arriba, su hija Georgina durante una fiesta infantil en la Fundación de Barcelona.

La exposición del Palau Robert, una iniciativa del Grup Enderrock que fue quien se ocupó de la organización, abarcó todo el amplio espectro vital de la vida y la obra de Jordi Sierra i Fabra. Se expusieron la práctica totalidad de sus libros editados y en una pantalla el público podía buscar su obra favorita y descubría cuándo, cómo y por qué se hizo, con detalles o anécdotas de la misma.

En otro espacio se prestaba atención al llamado "método Sierra i Fabra", una forma de escribir que ha llamado la atención de medio mundo. Una de las salas mostraba el pasado de Jordi, algunos de sus dibujos o juegos de palabras de la niñez, así como los originales de sus primeras novelas escritas a mano. También estaban su primer tocadiscos, sus máquinas de escribir o su primer ordenador.

Otra sala estaba dedicada a la música, exponiendo ejemplares de las 5 revistas que fundó o dirigió, y sus muchas biografías y enciclopedias musicales. Por último, se prestaba atención al trabajo de sus Fundaciones, con la infinidad de proyectos culturales mantenidos desde 2004. Varios vídeos de las Fundaciones,

Sigue texto en la página 105

Especial Jordi Sierra i Fabra

Varias imágenes de la inauguración el pasado día 13 de septiembre en el Palau Robert, de Barcelona.

De izquierda a derecha, Izaskun Arretxe, Jofre Llombart y Jordi Bianciotto. Arriba, el músico Santi Arisa y Hortènsia Galí.

Especial Jordi Sierra i Fabra

JORDI SIERRA i FABRA

50 anys creant històries

PALAU ROBERT

Generalitat de Catalunya

Departament d'Economia i Hisenda

el secretari de Difusió
es complau a convidar-vos

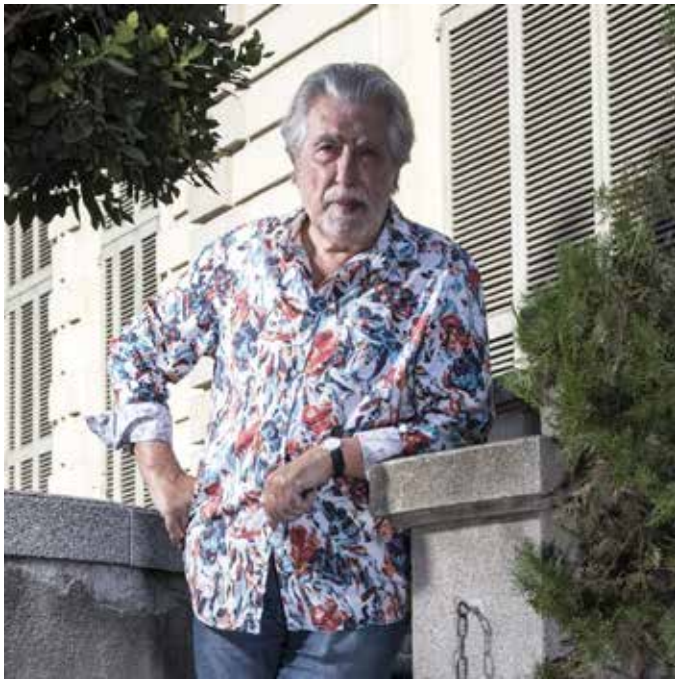
a la inauguració de l'exposició **Jordi Sierra i Fabra. 50 anys creant històries**, que tindrà lloc al Palau Robert (passeig de Gràcia, 107), el dimarts 13 de setembre, a les sis de la tarda.

Barcelona, setembre de 2022

Podeu confirmar la vostra assistència a
transeespalaurobert@gencat.cat

En la foto grande, todo el equipo de la organización de la exposición y autoridades presentes en el acto junto al protagonista del evento. Sobre estas lineas, la invitación oficial enviada por la Generalitat de Catalunya.

Jordi con Albert Monterde, Director de Arte de esta revista. Abajo, una simpática imagen de la copa de cava Mont Marçal que se sirvió tras el acto.



Especial Jordi Sierra i Fabra

Diversas imágenes del interior de la exposición que estará abierta al público hasta el día 30 de octubre.

LA EXPOSICIÓN

Especial Jordi Sierra i Fabra

El escritor estará ofreciendo charlas en el mismo Palau Robert los días 3, 18, 24 y 25 de octubre, a las 11 horas.

Viene texto de la página 97

de su labor musical o de él mismo leyendo una carta del Jordi de hoy dirigida al niño que fue, complementan la parte visual de la exposición.

Teniendo en cuenta que este tipo de homenajes suelen hacerse para celebrar centenarios de nacimientos o muertes, es un logro importante que se le haya hecho en vida y para celebrar los 50 años de la publicación de su primer libro, el emblemático "Historia de la Música Pop", primera obra sobre el tema escrita en castellano en todo el mundo.

A la fiesta de inauguración, en los jardines del Palau Robert, asistieron infinidad de personas, familia, amigos, músicos, escritores y otros estamentos del mundo de la cultura catalana y española. Hicieron parlamentos del evento la directora de la Institució de les Lletres Catalanes, Izaskun Arretxe, el secretario de Difusión de la Generalitat Jofre Llombart, los comisarios de la exposición, Hortènsia Galí y Jordi Bianciotto, que glosaron la vida y la obra del homenajeado, y el propio Jordi, que bromeó sobre el hecho de haber nacido a 150 metros de donde se celebraba la fiesta y dijo que después de 75 años de vida no había llegado muy lejos. El músico Santi Arisa, amigo de Jordi desde hace más de 50 años, ofreció un show de percusión que iluminó la tarde.

En la foto final sobre el escenario aparecen los responsables del Palau Robert, el equipo de Enderrock, Izaskun Arretxe, directora de la Institució de les Lletres Catalanes, que actuó en nombre del presidente de la Generalitat de Catalunya, los comisarios de la exposición y el protagonista, Jordi Sierra i Fabra

La exposición se convirtió así en el primer acto cultural del nuevo curso 2022-2023. Un pequeño hito a tener en cuenta. **LPE**

Fotografías: Juan Miguel Morales, Francesc Gómez, Ferran Sendra.

25 PRINCIPIOS PARA CONVERTIRTE EN ESCRITOR (Si es lo que deseas ser)

1 – Fíate siempre, siempre, de tu instinto.

2 – No dudes más de lo necesario y toma decisiones rápidas basadas en el punto 1. Un libro tiene mil caminos a la hora de escribirlo. Escoge uno y listo.

3 – Sé rápido. Cuánto más lo seas, más sincero serás.

4 – Cantidad es igual a calidad. Cuánto más escribas, más sabrás escribir.

5 – Escribe como hables. No pretendas ser lo que no eres. Narra de forma sencilla y comprensible. Eres un contador de historias, nada más.

6 – Escribir es la soledad máxima. Si no estás bien contigo mismo, nunca podrás dar lo mejor de ti.

7 – No te traumes por las estupideces y mitos que sólo buscan entorpecer tu creatividad: título, primera línea, página en blanco... Escribe, escribe, escribe.

8 – La perfección no existe. El instinto sí. Prepara el guión previo antes, minuciosamente. Después escríbelo lo más rápido que puedas, todos los días. No corrijas más de lo necesario (y si es posible, ni eso): vas a enfriar tu obra. Vomítala y déjala caliente y viva.

9 – El primer capítulo atrapa al lector. Las primeras 25 páginas lo sumergen en el libro. Si lo consigues, es tuyo. Pero ante todo, escribe para ti mismo, sin pensar en ese lector.

10 – Desnúdate anímicamente. **No** pretendas escribir por el éxito, el dinero, la conquista o el halago fácil. Fíate de ti mismo. Disfruta. Es imposible gustar a todo el mundo.

11 – Escribir ha de ser el orgasmo continuo. Si no lo sientes así, si te duele, si sufres, déjalo.

12 – No des a leer nada a nadie buscando opiniones, consejos o palmadas en el hombro. Tu obra es tuya. Arriésgate.

13 – Escribe todos los días, algo, lo que sea, bien desarrollando un guion previo o el original de una novela, un relato, un poema. Incluso un diario personal. El buen escritor muere si no crea.

14 – Se breve. Que puedas justificar cada capítulo, cada página, cada párrafo, cada palabra empleada. Nunca pongas paja ni alargues las cosas innecesariamente.

15 – Hay historias en todas partes. Búscalas. Lee los periódicos no por las noticias, sino con amor de novelista. Hazte preguntas. Y sobre todo, aprende a escuchar (sobre todo a los ancianos).

16 – Siéntete escritor. No lo digas. No te vanaglories. Pero siéntete escritor. Todo está en ti, no en los demás. Tu eres el dueño de tu destino.

17 – Si un libro lo han devuelto 24 editores, puede que el 25 lo acepte. Nunca te rindas. Si has de morir, muere de pie. No te frustres a los 15, ni a los 20, ni a los 25.
Se empieza a escribir bien a partir de los 30 o 35. Cada cual tiene su ritmo.
Un médico no podrá operar a los 70 años.
En todos los trabajos existe la jubilación.
En el arte no. Puedes escribir hasta el último aliento. No tengas prisa por llegar.

18 – Lo que puedan contar dos personajes dialogando, que no lo cuente el narrador narrando.

19 – No describas a los personajes. Menciona lo esencial. Tienes todo un libro para mostrar a tus héroes. Deja que el lector los cree en su mente y disfrute del misterio. Ama a tus personajes secundarios y recuerda que tienen menos oportunidades de brillar.

20 – No digas en qué ciudad transcurre tu novela salvo que sea estructuralmente necesario. El lector siempre tenderá a creer que es la suya o la verá y reconocerá en su mente.

21 – Nunca te avergüences o arrepientas de lo escrito en el pasado. Cada tiempo tiene sus méritos y valores. Lo lógico es que evoluciones.

22 – Los datos aburren. Tú has de dominar la Historia, pero al lector dale sólo lo necesario. Sé imaginativo para las fechas y las informaciones históricas.

23 – Sé íntegro, honrado, respetuoso, ama la vida y ella te amará a ti. Y si tienes un don, aprovéchalo, pero no te olvides de devolverle un 10% a la vida.

24 – Sé egoísta con tu arte, pero generoso cuando se lo regales a los demás.
Y no olvides que los artistas mediocres siguen las normas. Los inquietos las rompen.
Una página en blanco es un infinito por explorar.

25 - Lee. Lee todo lo que puedas, y variado. Lee poesía (no sólo Machado o Hernández, también Dylan, Cohen o Waits).
Subraya los libros. Si eres joven, copia, imita, hasta encontrar tu propia voz.

CONCLUSIÓN FINAL

Después de leer todo esto, que he escrito con la mejor voluntad del mundo, puedes tirarlo a la basura o ponerte a escribir. Busca la manera de encontrarte en ti mismo, a ti misma. Experimenta mucho hasta que encuentres tu método, tu propia manera de escribir. De hecho, el último consejo es que no hagas caso de todo lo que he dicho aquí y móntate tu propia película. Sé feliz. ■

Jordi Sierra i Fabra

CARTA DEL JORDI DE HOY AL ADOLESCENTE QUE FUI

A finales de 2019 me pidieron que me escribiera una carta a mí mismo. Una carta del Jordi Sierra i Fabra setentón para el Jordi que se empeñó en ser lo que nadie creía que podía ser cuando ni siquiera había cumplido los diez años. El programa de TV que me lo pidió y me filmó leyéndola, lo grabó para una serie con distintas personas haciendo lo mismo. Hoy recupero esa carta como cierre de este especial, porque en ella se expresa lo que siento al volver la vista atrás:

Querido Jordi perdido en el tiempo y, sin embargo, tan cercano, tan próximo, porque en el fondo 60 años no son nada y los recuerdos siguen vivos y me alimentan tanto el alma como la mente. Sobre todo ella.

Miro fotos de aquellos años y te veo. Apenas te reconozco, pero sé que eres tú. ¿Cómo olvidarte? Veo tu rostro, pero más aún, mucho más, veo tu interior, porque lo que sentías entonces ha sido el motor de mi vida y es exactamente lo que siento ahora. La misma pasión. La misma voluntad. Los mismos sueños. La diferencia es que entonces todo estaba por hacer y ahora todo está en camino de hacerse. A fin de cuentas, sólo tengo 72 años y me queda mucho, muchísimo por escribir.

Quisiera darte las gracias, nada más. Gracias de corazón. No sería quien soy de no ser por ti. Te lo debo todo. Tú, entonces, ya sabías que sucedería esto. ¡Lo sabías! Pero yo, hoy, al mirar atrás, me asombro de que así fuera. Y casi no te creería de no ser porque lo escribiste en aquellos diarios de adolescencia que aún conservo en casa. En ellos veías el futuro, tan asombroso como es ahora.

Gracias por superar la tartamudez, cuando dejó de importarte, cuando decidiste que reírse de uno mismo es saludable y lo mejor para desarmar a los demás. Gracias por leer aquellas novelas baratas que alquilabas de segunda mano cada tarde, y que te nutrieron la mente más que los estudios que nunca te aportaron nada. Gracias por dedicar tantas y tantas horas a dibujar, a inventar juegos de palabras, a escribir novelitas sólo por el placer de escribirlas y jugar a ser escritor. Gracias por hacer de tu soledad un mundo, un universo enorme en el que vivir y ser feliz. Gracias por no creer que nacer pobre y en una represora dictadura te impediría volar libre por ti mismo. Gracias por tu fortaleza y por resistir tantos golpes en la escuela, consiguiendo ser más fuerte con cada uno de ellos porque tú tenías un sueño y los violentos no eran más que eso: carne de estupidez. Gracias por no hacer caso de papá, cuando te decía que escribir no daba para comer y a ti eso te importaba un pito, porque sabías que los sueños alimentan la vida de otra forma. Gracias por aquel día, con doce años, en que la maestra de lengua te llamó inútil y te dijo que no soñaras, que jamás serías escritor, y tú te pusiste a escribir una novela

de 500 páginas para demostrártelo a ti mismo, no a ella, sólo a ti, porque para algo la vida es un reto para con uno mismo. Gracias por no escuchar los cantos de sirenas que siempre trataron de apartarte del camino ofreciéndote poder y dinero pero no libertad. Y, finalmente, gracias por resistir, Jordi. Resistir contra viento y marea, incólume al desaliento. Si hubieras cedido un poco, sólo un poco, hoy no te escribiría esta carta. Tú supiste verme como soy ahora, hoy, y yo te miro a través del túnel del tiempo y pienso en la suerte que tuve de tenerte ahí, en el momento justo para luchar por aquello en lo que creía, en lo que creíamos los dos aunque sigamos siendo la misma persona. ■

© Jordi Sierra i Fabra 2019

Arriba, Jordi, junto a su hijo Dani, durante la grabación del vídeo en el que lee su carta.

El Haiku de la última página

Si te desnudas,
te quieres a ti mismo,
podrás escribir.

(JSiF)

LPE